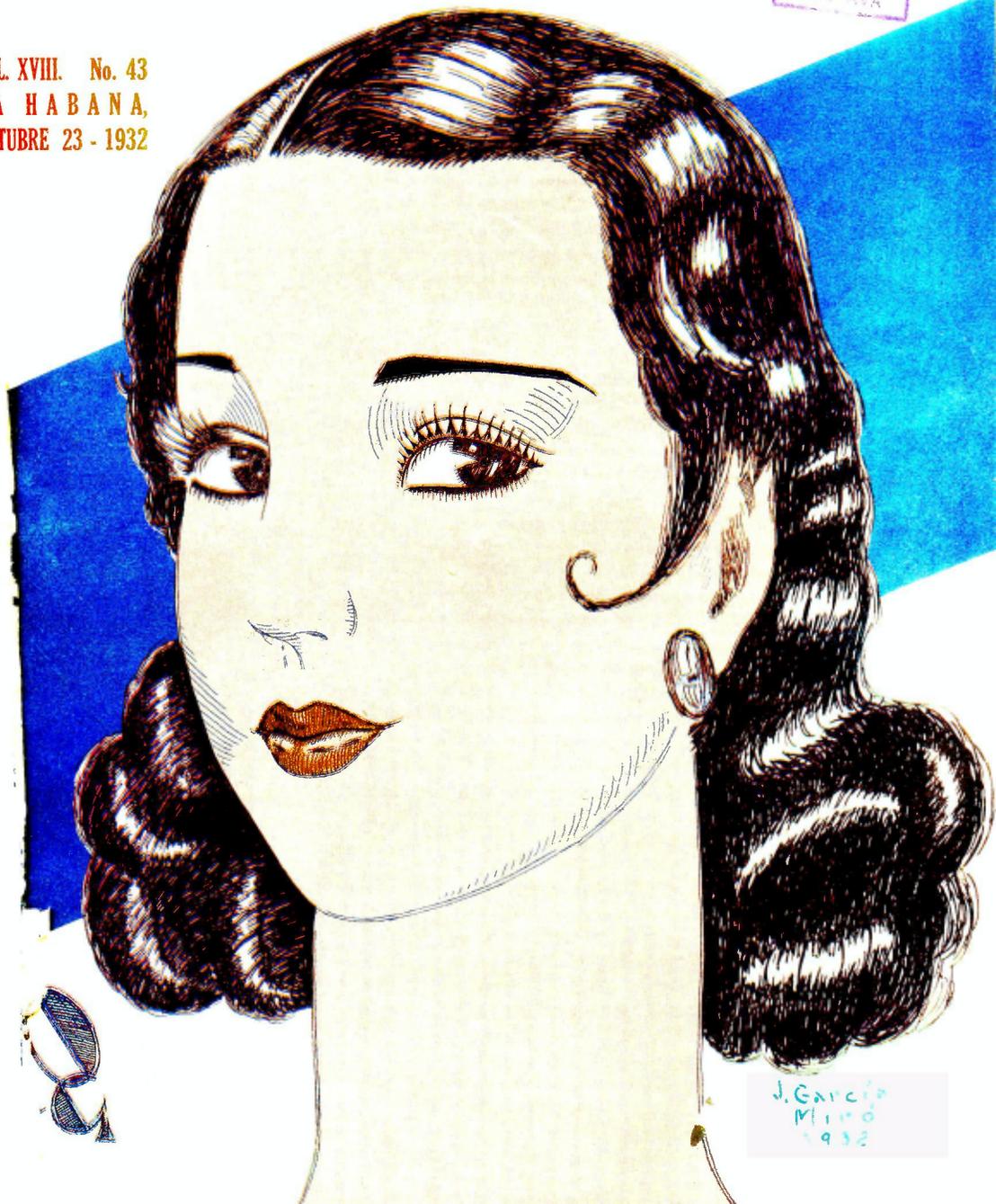


# CARTELES

ALFREDO T. QUILEZ, DIRECTOR

HEB. BIBLIOTECA  
K. 1000000

VOL. XVIII. No. 43  
LA HABANA,  
OCTUBRE 23 - 1932



J. Garcia  
Miro  
1932



Mantenga siempre un cutis  
extraordinariamente hermoso  
tomando

## ENTERODEXTRIN

No padezca del horrible ACNE  
JUVENIL, que afea su rostro  
llenándolo de barros y espini-  
llas y lo marca para siempre  
con deformes cicatrices.

La mayor parte de los casos de  
Acné Juvenil tienen lugar en  
los organismos intoxicados por  
las sustancias nocivas que se  
producen en el intestino en los  
procesos de putrefacción.

La **ENTERODEXTRIN** fa-  
cilita la implantación en el in-  
testino de los bacilos bífidos y  
acidófilos, implacables rivales  
de los gérmenes que entretie-  
nen las putrefacciones de su  
colon; suprime el estreñimien-  
to, purifica el aliento.

DIETETIC FOOD Co.

VILLEGAS, 76.

HABANA

CUBA



## AVISO

### Completamente gratis

le revelamos e imprimimos sus rollos  
de cualquier marca.

**Gevaert**  
Belga Photo, S. A.  
O'Reilly, 90,  
Habana.

Tel. M-8840  
Distribuidores para Cuba de los Rollos y  
Film-pack GEVAERT

Dime lo que lees, y te diré  
quién eres."



Donde haya una mujer, -  
donde haya un joven, -  
donde haya un niño, - allí  
debe de estar "EL HOGAR".

Para el hombre hay muchos  
periódicos;

PARA LA MUJER, sólo

### "EL HOGAR"

Revista ilustrada de sólido  
prestigio, que contiene lectu-  
ras interesantes, novelas sen-  
sacionales de actualidad, mú-  
sica, cocina, consejos domésti-  
cos, pequeñas industrias, pá-  
ginas para los muchachos y  
las niñas, LABORES FEMENI-  
LES variadas y novedosas con  
descripciones detalladas e ilus-  
traciones perfectas, más un  
suplemento de dibujos para  
ejecutarlos.

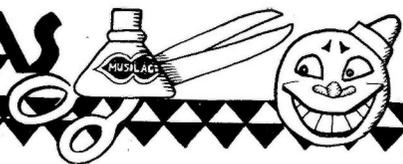
ENVÍE VEINTE CENTAVOS EN SELLOS CUBANOS  
Y RECIBIRÁ EL ÚLTIMO EJEMPLAR PUBLICADO

Apartado No. 1431.

Habana

(Fuera de la Isla, dirijase usted a "EL HOGAR" Apartado No. 1814  
MÉXICO, D. F.).

# GOMA Y TIJERAS

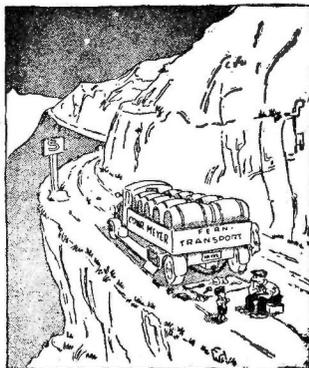


El señor cortés.—¡Diablos! Voy a tener que soltar la maleta para poder quitarme al sombrero...

(De "Le Rire").



—Dígame, joven. ¿Está seguro de que el capitán no está de m a s lado borracho?  
(De "Judge").

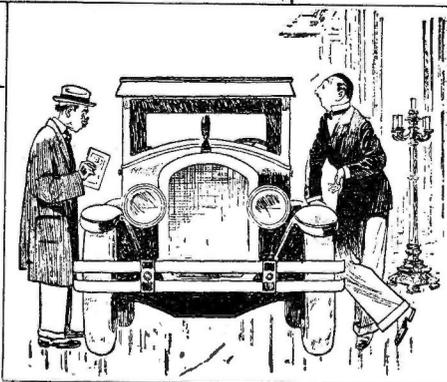


El muchacho.—Papá, si sólo tenemos que empujar.  
(De "Candida").



El viajante.—¿Puedo enseñarle las muestras? Recuerde, señor director, que la última vez cumplí rápidamente sus órdenes.  
El director.—Pero si yo no le di orden alguna.  
El viajante.—Sí, señor. Usted me dijo: "¡Salga!", y yo salí en seguida...

(De "The Passing Show").



El vendedor.—En cuanto a la velocidad, señor, sólo tengo que decirle que ésta es la marca de autos que usan los bandidos para escapar.  
(De "Life").



La artista.—Aprendí a dibujar por correspondencia.  
El editor.—Y qué va a hacer ahora? Pedir indemnización a la dirección de Correos?

(De "Life").



La esposa.—¡Ahora, espero que admitas que la mujer no ha perdido nada de su dulzura y feminidad, con la abolición de las restricciones que se le imponían antes!  
(De "Judge").

## CUENTO

A la hora del almuerzo se reúnen dos mendigos en un portal. Y uno de ellos, a quien le cuelga del cuello un letrero que dice: "Ayude a este pobre ciego", dice al otro, que tiene vacías las mangas del saco: —"Mira que finíetre manco sin serlo! —"¿A ti qué te importa?" — responde el pseudo manco.  
—Nada. Pero es que hay cosas que más valdría no verlas...

# MATANDO EL TIEMPO

SECCIÓN A CARGO DE LUIS SÁENZ

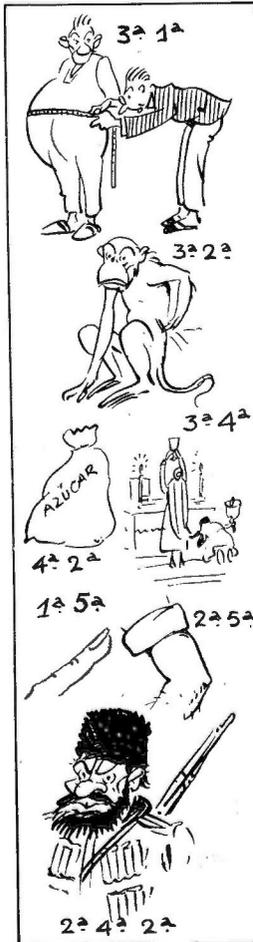


1-PROBLEMA DE AJEDREZ.

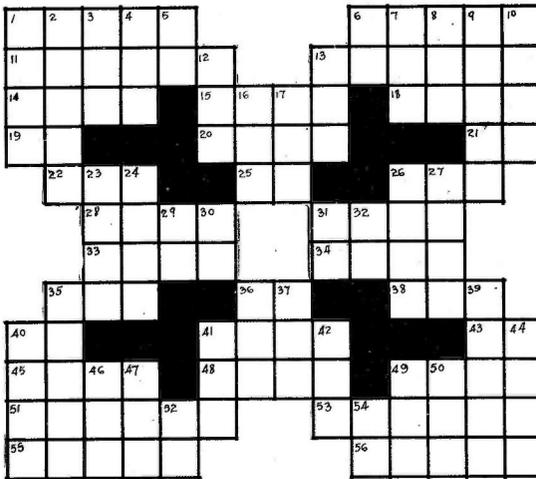


BLANCAS MATAN EN 3.

2-CHARADA GRAFICA.



3-CRUCIGRAMA.



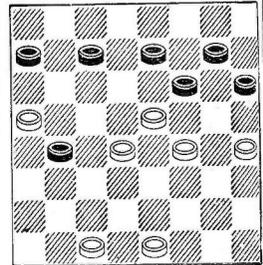
Verticales:

- 1-Fruto de una planta tropical.
- 2-Puesta de un astro.
- 3-Bebida.
- 4-Amarra.
- 5-Nota musical.
- 6-Existe.
- 7-Magistrado en la antigua Venecia.
- 8-Lugar donde se trillan las mieses.
- 9-Oceanas.
- 10-Poesía al fuego.
- 12-Azucena.
- 13-Empleta.
- 16-Hace como los ratones.
- 17-Lelo, distraído.
- 23-La cumbre.
- 24-Así sea.
- 26-Licor.
- 27-Dios del Amor.
- 29-Terminación de Infinitivo.
- 30-Adverbio.
- 31-Artículo.
- 32-Pronombre.
- 35-Tejidos.
- 36-Labre.
- 37-Balle típico.
- 38-Atlas, sobrenombre.
- 40-Conjunto de flores.
- 41-Fruto de la vid.
- 42-Santo.
- 44-Palo de la baraja.
- 46-Distraída.
- 47-Caso de un pronombre.
- 49-Aquí.
- 50-Numeral.
- 52-Caso de un pronombre.
- 54-Antemeridiano.

Horizontales:

- 1-Secreción zoófito.
- 6-Especie de tumor.
- 11-Ciudad de Nicaragua.
- 13-Avaricias.
- 14-Cabello blanco.
- 15-Donde está la pupila del ojo.
- 18-La ley mahometana.
- 19-Caso de pronombre.
- 20-Gaseosa aromatizada.
- 21-Preposición.
- 22-Anade.
- 25-Río de Galicia.
- 26-Observas.
- 28-Hierro magnético.
- 31-Príncipe de los creyentes.
- 33-Pez.
- 34-Hijo de Apolo y de Terpsicore.
- 35-Dios mitológico.
- 36-Nalpe.
- 38-Constelación.
- 40-Deidad egipcia.
- 41-Animal parecido al bisonte. Pl.
- 43-Río de Italia.
- 45-Pasta colorante.
- 48-Vaso por donde circula la sangre.
- 49-Sentimiento.
- 51-Da forma.
- 53-Venido al mundo.
- 55-Se atreviese.
- 56-Poco nobles.

5-PROBLEMA DE DAMAS



BLANCAS JUEGAN Y GANAN

6-CURIOSIDAD.

MUSICAL  
G  
OCÉANO 111  
SUR  
PU D  
D  
ORO  
VERTI  
2 OOO  
CRU LUNES  
MARTES VI ON  
G  
LA UNA LAS DOS  
+ O -  
O +

4-LAMENTO MORO.

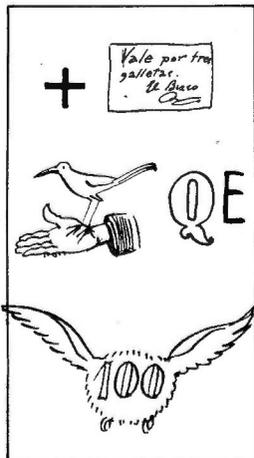
ADA ADA DE TUPO  
BIAJACA YAN O-O



8-¿QUIÉNES VAN AL BAILE?

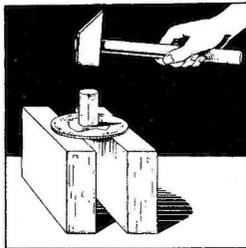
SALTAR  
FLOREO  
CAMA  
TERSA  
NEGROTA  
SUELO

9-DICHO.



## UNA MONEDA Y UNA AGUJA

Aun siendo el acero más duro que el cobre, la operación de taladrar con una aguja de coser una moneda de cobre parece imposible. Cuantas veces se ensaye, la aguja no se torcerá, en verdad, como un clavo ordinario, pero se romperá.



Un sencillo artificio hace factible lo que parecía imposible. Se clava la aguja en un corcho que tenga la misma longitud, y así protegida, guiada enteramente por el corcho, resiste sin romperse fuertes martillazos y se hunde en el metal de la moneda hasta dejarla atravesada.

Para evitar que la moneda se doble y permitir al mismo tiempo que la aguja atraviese la moneda, conviene que ésta se apoye sobre una pieza metálica agujereada, por ejemplo, sobre una tuerca de hierro, o sostenerla entre dos prismas de madera o bien sobre la misma mesa, si aquella sobre la cual se procede al experimento no tiene valor alguno; entonces la aguja quedará clavada en la mesa.

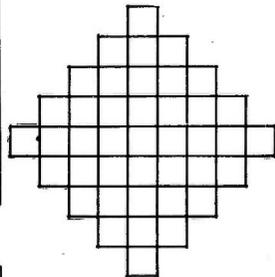
10-TENGO QUE DECIRTE ALGO.

TE VEO YA DARE

11-PARA OIR BIEN



13-ROMBO.

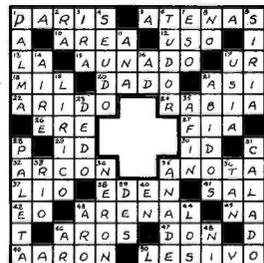


Vocal.  
—Aquí.  
—Hace masa.  
—Disminuye.  
—De forma de canal.  
—Devastada.  
—Labrada.  
—Nombre femenino.  
—Vocal.

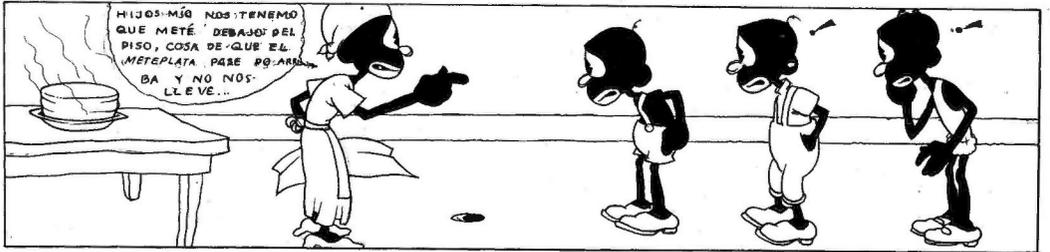
## SOLUCIONES

A los pasatímicos del número anterior:

- 1—Tabacos a kilo.
- 2—C2D.
- 3—Dadivooco.
- 4—Si no la espesases demasiado.
- 5—Diarlos.
- 6—Lo dicho, dicho.
- 7—Del 19 al 15.
- 8—Al vencimiento de la letra.
- 9—Con son antes y con sonantes tiros más tarde.
- 10—Duda.
- 11—Salir con las manos en la cabeza.
- 12—No mires tan alto  
luz de mi vida  
porque a todos los astros  
causas envidia.
- 13—Foncere al mundo por montera.
- 14—



15—Acaramelada.  
16—Nada.





## Conjuntos de invierno

No es posible olvidar que nuestro clima requiere suavizar las ideas imperantes en países de grandes fríos, sin dejarnos seducir por las tentaciones de colecciones y figurines. No nos obligas esto a apartarnos de las tendencias del momento, si sabemos manejar estas innovaciones con verdadera delicadeza que prueba lo positivo de nuestros conocimientos y evidencia la personal elegancia.

**Ideas generales.**  
Para lucir de mañana: traje a cuadros, azul oscuro, blanco y gris con puños y cuello de lencería. Sombrero canotier en lana azul. Zapatos Oxford en piel azul. Cartera del mismo material del traje.

**Ideas de paño carmelita.** Chaqueta en terciopelo pane-pique rojo vino. Para el sombrero, piqueblanca toca en estilo "avocat" del mismo material de la chaqueta. Zapatos y cartera en piel carmelita.

Para un bridge de tarde semi-formal. Traje de lana ligera en carmelita-caché, embellecido por una zorra roja. Pequeño sombrero en el mismo tono. De Jersey orespón.

Para una comida de gamusa pumps, de tono que armonice. Cartera que juegue con la piel. Para un te de categoría, después de las cinco. Traje de marocain negro y sombrero de gran ala en terciopelo suave. Capa hasta la cintura, en piel o terciopelo. En la cintura un gran manojito de flores blancas. Bolsa de terciopelo con aro a lo antiguo, de vieja plata. Zapatos extremadamente lisos, en charol.

Para una comida de etiqueta. Traje en cresp satin negro con la blusa contrastante en tono naranja. Zapatos en charol y piqueblanca cartera en satin punteado.

Para una soirée de importancia. Traje de satin-étré negro con grandes mangas balón, lo mismo que el dobles del fa-

jin, que anudado al frente caerá hasta el borde de la saya en georgette azul. Zapatos de satin negro y bolas pequeñas en cuentas negras con aro de turquesas. Chaqueta muy corta, de terciopelo negro con gran cuello de renard-blue.

\*\*\*  
*Todos los honores mundanos son un bien estéril, una recompensa frágil de las virtudes humanas, un brillo pílgoro que pasa fugazmente, a quien la fortuna acompaña y la muerte destruye.*  
VOLTALRE.

\*\*\*  
*Una de las maldiciones de la eternidad subditaria contra el vicio y la virtud fingida, fue este anatema: "Nunca experimentarás un entusiasmo verdadero."*  
CHATEAUBRIAND.

\*\*\*  
*Es ley del mundo que en la tierra el bien se sienta menos que el mal. El uno pasa superficialmente; el otro desgracia.*  
SINUES DE MARCO.

\*\*\*  
*Los hombres de bien son como las yerbas aromáticas; cuanto más desgraciados, cuanto más marchitos están, más aroma exhalan.*  
FRANKLIN.

\*\*\*  
*Las únicas lágrimas verdaderamente amargas son las que se derraman en la soledad.*  
LINGUET.

\*\*\*  
*Entre una mujer sin educar y una mujer mal educada, la primera no puede hacer si bien; la segunda, haré irremisiblemente el mal.*  
S. CATALINA

SI QUIERES SER DELICADA...

No hables nunca en voz alta. No acciones llamativamente. No le permitas violencia al carácter. No provoque discusiones. No comas con exceso. No te mezcles en intimidades. No critiques despiadadamente. No camines con brusquedad. No te rías con exageración. No agrades con amarguras personales. No

## Sombreros

ENTRO del sector de la moda, hoy como ayer hay que cederle privilegio a los derechos al resplandor del sombrero. No es esto caprichosa predilección, pues nada más esencial si aniamos una bonita silueta, que detenernos con atención en la forma, caudal y colocación de esta prenda.

Inculquemos en nuestras ideas la firmeza de que nada ha de embellecer o maltratar más profundamente nuestro rostro que la buena o mala elección del sombrero. Es preciso, para triunfar, un anticipado y razonable estudio de nuestro óvalo, para que haya un perfecto acuerdo entre él y el decorado de cabeza. No debemos en esto guiarnos por un patrón general, ni menos olvidar que lo que se ha lanzado es línea de orientación pero jamás imposición.

En el momento son caprichosas las ideas, tendientes, como en todo el plano general de la moda, a un franco efecto de femineidad que relegue de por sí las desfavorables líneas estronias de tiempos anteriores.

Las formas abundarán muy chicas, buscando de este modo no importunar los grandes cuellos de los abrigos y lograr el efecto pequeño de la cabeza, tan requerido en la nueva estación.

Los materiales son amplios, el fieltro reafirma sus favores ofreciéndose bajo diversos aspectos, bien en su sola grana o buscando la ayuda de terciopelos y otros tejidos. Es imprescindible una suavidad marcada, que casi confunde el propio fieltro con sus rivales las lanas.

Para trajes, se nos brinda el terciopelo, de presentación ruda como el pane-pique, pero si buscamos efectos algo más valiosos optáremos por los extraordinariamente suaves, con que se haga fácil interpretar piqueísimas tocas de variados ángulos como birretes de cardenal.

El canotier no ha decidido, en justicia a su distinción, pero será preciso llevarlo marcadamente ladeado dejando lucir toda una banda de nuestro peinado, que nunca se ha de destacar exageradamente.

Resurge con todos los derechos de su atracción el turbante, que si bien presta a la fisonomía sabor delicioso cuando es verdaderamente chito, está negado a las confecciones imperfectas que lo hacen altamente ridículo. Rebouz, con su maestría única, llega a ofrecernos en esta zona bandeaux anudados detrás, que solamente ella puede disponer de la impresión de vendaje de accidente.

Hay abundancia de formas levantadas por detrás para caer sobre el ojo derecho, pero también hemos de ver, aunque en menos favor, la frente descubierta. Moinbocher hace creaciones chicas que asíma, con alas y picos de pájaros. Suzanne Talbot ofrece tocas en las que incrusta quillas de fieltro.

Agnes forma de plumas encantadoras turbantes que adquieren, por lo liso, todo el efecto de un peinado. Con estas creaciones, el cabello no se lleva en gran evidencia, y casi puede decirse que la cabeza está del todo cubierta.

Los adornos se colocan con preferencia al frente, y en ellos favoritos los plumas, bien como los ya indicados o utilizando las colas que producen caída. Rebouz hace fantásticas incrustaciones de óvalos.

Mado prefiere los lazos sobre la frente o provocados en el mismo sitio por un recogido del propio sombrero.

Para llevar con abrigos de cuellos de piel, nada más indicado que los tocos de plumas de gallo cuyos extremos adornen graciosamente la frente descubierta.

En paños y franjas ligeras, habrá modelos exquisitos que habrán de utilizarse también para jugar con el fieltro.

Si eres mujer de gracia, nada más primoroso que un scarf de terciopelo con gorro parejo o una minúscula toca de pluma con la distinción de un bob.

LEONOR BARRAQUE.

## EFFECTOS DE LA MESA

Para un almuerzo en la casa de campo: mantel de tono verde esmeralda, vajilla de menada azul en fondo de asuntos campestres, cristales rosas, un uño o más grupos que constituyan los centros, frutas naturales sobre un follaje también natural.

Para un almuerzo en la ciudad: caminos individuales en hilo de color azul con incrustaciones de diminutas flores en blanco, vajilla blanco con borde azul, cristalería también azul y sobre un musgo artificial frutas de imitación de un tono azul.

Para un lunch de la tarde: mantel en damasco amarillo oro, piezas de servico variadas. El mismo que la cristalería, tratando en esto de no hacer contrastes chocantes. Centro de espejo bordeado de margaritas amarillas mezcladas con flores de campo.

Para una comida semi-formal: mantel de hilo blanco con incrustaciones de sencillas vajilla en blanco con flores de colorido antiguo, cristales en blanco y centro y candelabros en porcelana de Drede, Sejonia o Campo di Monte.

En el almuerzo de campo: mantel de encaje en tono oro, vajilla en verde y oro, cristales en blanco y verde o blanco y oro, candelabros, centro, seleros y exquisitos depósitos para florales en plata finamente trabajada.

Para la sencillez de los días corrientes: En el almuerzo de campo: mantel de furtre, vajilla rústica en blanco, servicio de semi-cristal en verde y frutas naturales en pequeños centros. En el almuerzo de casa: camino de hilo blanco con pequeños monogra-

mas hacia una esquina, en rojo, cristales y centro también en rojo. Dentro del centro, dos flores de agua en cristal blanco.

En una merienda íntima, un discreto mantel de te en hoán rosa, en cuyas esquinas haremos un bonito bordado en azul y verde.

Para un almuerzo de tarde: mantel hacia un lado de la pequeña mesa un manojito de embeleso.

Para embellecer nuestra comida de tarde: mantel amarillo tierno, vajilla en blanco con borde dorado, cristales de hoán y rodeando el espejo solamente flores de otoño.

## POTAJE SAINT GERMAIN

Cochinar la cantidad necesaria de chícharos secos, con agua salada. Prensarlos y colarlos. Echese este puré en la cazuela, con sal y pimón necesario con una cucharadita de extracto de carne. Cuando el puré principia a hervir, agréguese un trozo de mantequilla fina, algunos petit-poís, un poquitín de percoll picado fino; revuélvase todo y vértase el potaje sobre cortezas de pan, fritas en aceite.

## PAPAS SOUFFLES

Escoger papas de forma alargada y de carne consistente; recortadas en el sentido del largo al espesor de una moneda de un peso plata. Después de lavadas y secas débense en aceite muy caliente para freírseles. Háganse calentar y tan pronto como estén tiernecitas, retírense y débense enfriar.

Luego se hace hervir la fritura y se archan las papas. Se les da vueltas y desde el momento en que quedan sopladitas, se retiran. Esta manera de presentar las papas es muy elegante y a la vez resultan sabrosas.

# EL MISTERIO DE LA CARTA EQUIVOCADA

Por **Walter S. MASTERMAN**

La más apasionante novela inglesa de intriga policíaca

ACCIÓN

VEROSIMILITUD

PELIGRO

SAGACIDAD

MISTERIO

Sir James Watson, Secretario del Interior, es asesinado en su casa. El propio asesino comunica la noticia a Scotland Yard por teléfono. Cuando los detectives llegan, la víctima aparece en su alcoba que había cerrado por dentro, sin dejar posibilidad alguna de salida. Desde este inicio hasta el climax final, la novela va creciendo en interés, va complicando su trama, y en ningún momento aparecen puertas falsas, corredores secretos ni personajes sobrenaturales que se esfuman sin dejar huella.

G. K. CHESTERTON, el famoso novelista inglés dice en el prefacio de esta novela:

"Yo puedo decir con toda sinceridad y haciéndome responsable de mi juicio, que esta novela de misterio policíaco me emocionó, y que su autor ha logrado evadir con suma habilidad las situaciones convencionales que se encuentran generalmente en las narraciones de esta clase"

## CARTELES,

publicará próximamente esta novela que rivaliza en apasionante interés con todas las aventuras en serie que hemos ofrecido a nuestros lectores.

TAN MISTERIOSA COMO "EL CAMELLO NEGRO"

TAN DRAMÁTICA COMO "EL CRIMEN DEL HOTEL BROOME"

TAN DESCONCERTANTE COMO "EL TESTAMENTO DE BASIL CROOKES"

# LEA EN NUESTRO PRÓXIMO NÚMERO

## "EN EL TREN PARIS-CALAIS".

Un cuento delicioso de Evelyn GILL KLAHR, sobre una aventura en el tren de París a Calais. Henry Burchfeld, norteamericano, arquitecto, abriga la ambición de ser un gran detective. Una agencia detectivesca lo pone a prueba. En el tren—según Henry—viaja una criminal peligrosísima, y ello da lugar a graciosas escenas.

## "TINTAS SIMPÁTICAS".

Se habla de paz universal, de desarme; pero las potencias siguen trabajando afanosamente en sus laboratorios químicos para crear y mejorar productos. En este trabajo, Allie de SOLLE divulga secretos referentes a las tintas invisibles que utilizan los espías para remitir sus informes; la gran guerra de 1914 desarrolló el arte de la escritura secreta; en este trabajo de DE SOLLE, se relatan anécdotas interesantísimas.

## "EL RACKET DE LOS TAHURES DE TRASATLÁNTICOS".

La peor calaña de embaucadores son los tahures elegantes, que operan en los lujosos trasatlánticos que hacen el recorrido Europa-Es-

tados Unidos durante la temporada de verano. Hay jugadores que tiran hasta cien mil pesos en una noche. El detective Raymond SCHINDLER relata en este artículo los métodos empleados por los jugadores profesionales y varios casos interesantísimos que él resolvió de modo singular, ahorrándoles a sus clientes cientos de miles de pesos.

## "EL ASESINATO DEL PREMIER INUKAI".

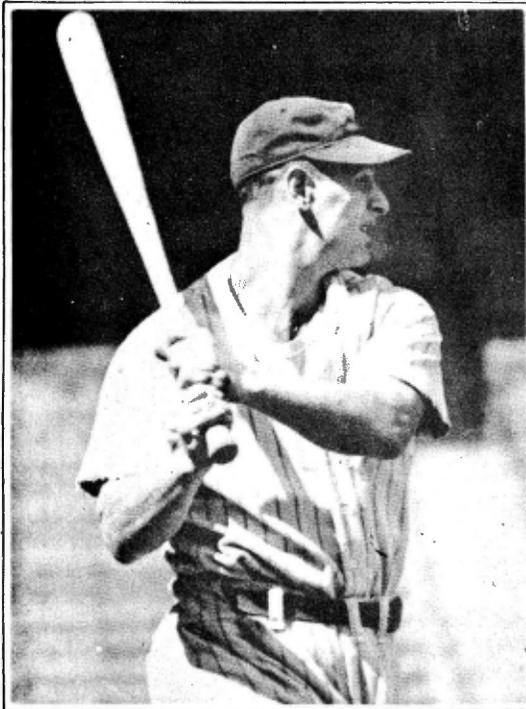
El Japón se ha conmovido últimamente por varios crímenes políticos perpetrados en las personas de altos miembros del Gobierno. Y es curioso señalar que esos crímenes son realizados por hombres que pertenecen a una secta que tiene por lema "fraternidad social entre todos los hombres". En este artículo de H. BAKER se ofrecen precisos datos sobre el asesinato del premier Inukai y los problemas interiores del Imperio del Sol Naciente.

## **A NUESTROS COLABORADORES**

**REITERAMOS** nuestro ruego de que no se nos remitan trabajos de colaboración espontánea, pues "CARTELES" tiene su cuerpo de redactores y traductores que completan el material de la Revista. Por ello no nos es posible admitir colaboraciones ni sostener correspondencia con respecto a ellas.

## ADEMÁS DE ESO...

Las secciones de nuestros colaboradores habituales sobre actualidad internacional, problemas sociales y económicos, deportes, cine, etcétera, y la más amplia y completa información gráfica nacional y extranjera sobre todos los sectores de interés de las actividades humanas.



Los sendos batazos de Lou Gehrig han tenido su repercusión en las interesantes páginas de

# NOCAUT

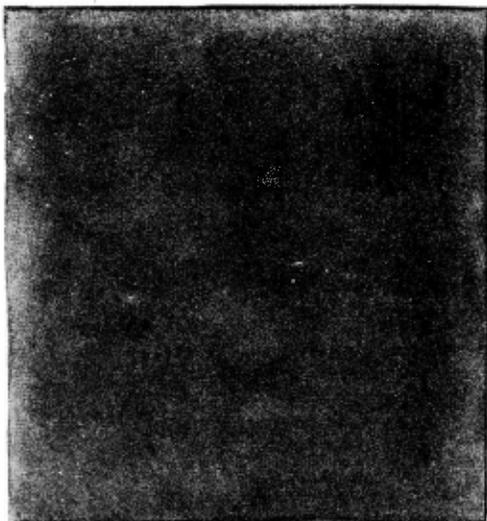
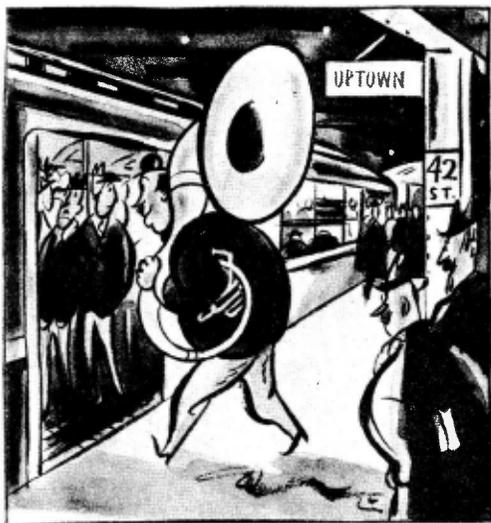
LA REVISTA INTERNACIONAL DEPORTIVA

Así como Jess LOSADA es la autoridad máxima en asuntos pugilísticos, Lillo JIMENEZ es el emperador de la crónica beisbolera. El mejor artículo de su vida periodística será sobre el triunfo de los "Yankees" y aparecerá en el número de Octubre de

# NOCAUT

Además del resumen más completo de la Serie Mundial, una vasta información gráfica de todos los eventos en todos los sports.

## 10 CENTAVOS



DELICIAS DEL "SUBWAY"

(De "Ballyhoo")

# CARTELES

Fundado en 1919

**DIRECTOR: ALFREDO T. QUÍEZ**

Publicado en la ciudad de La Habana, República de Cuba, por el "Sindicato de Artes Gráficas", Ave. de Almendares y Bruzón.—Cable y Telégrafo "Carteles".—Teléfonos: Dirección, U-1651; Redacción, U-5621; Administración, U-2732; Anuncios, U-8121. Representantes exclusivos en el extranjero: Joshua B. Powers, Inc., 220 East 42nd St., New York, N. Y., E. U. A.; 616 Ave. Sáenz Peña, Buenos Aires, Argentina; 22 Rue Royale, Paris, Francia; 14 Cockspur St., Londres, Inglaterra; 39 Unter den Linden, Berlin, Alemania.—Número suelto 10 centavos; atrasado, 20 centavos. Acogido a la franquicia postal y registrado en Correos como correspondencia de segunda clase. No se devuelven originales, ni se mantiene correspondencia sobre material no solicitado.



VOL. XVIII.

LA HABANA, OCTUBRE 23-1932

No. 43

## UN PACIFISTA



*M. Paul BONCOUR, ministro de la Guerra de Francia, visitó la Champaña durante las recientes maniobras del Ejército galo. Aquí aparece en charla con varios oficiales, que se muestran encantados de la ilaneza del ministro. Paul Boncour es un connotado pacifista.*



Conclusión del interesante relato de aventuras vividas por William SEABROOK, en la Costa de Marfil de Africa occidental de los franceses, con las últimas excentricidades del bizarro administrador del territorio de Man, monsieur Briolle, tipo pintoresco e interesante, pendenciero, travieso, pero hábil; terror de los turistas blancos y oficiales del Gobierno; pero un gobernante paternal de los negros de la selva africana.



CUANDO regresamos a Man, el episodio de monsieur Briolle y la camisa "tipo carpa", era "vox populi" en todo el territorio. No se cómo la noticia se filtró por la enmarañada selva. Acaso los operadores de telegrafo transmitieron la jocosa historia por sus hilos oficiales. Todos hablaban de la última traviesa de Briolle. Las aventuras, anécdotas y leyendas concernientes a Briolle, se extendían por toda la Costa de Marfil con rapidez asombrosa. Lo mismo se contaban en los banquetes del palacio del gobernador en Bingerville, que en la choza más recóndita de la selva, donde el hombre blanco jamás había penetrado.

Aquella noche el joven oficial Mireillet nos preguntó:—¿Ha notado usted, monsieur, que jamás se escucha una corneta en Man?

Esto era verídico, y reflexionando un poco, se podía llamar extraordinario. Precisamente nuestra casa estaba frente a la cárcel y a las barracas. Briolle mantenía una compañía de soldados indígenas... y los soldados indígenas delirán por la corneta... pero no había escuchado un solo toque de corneta en Man.—¿Sabe usted por qué?—continuó Mireillet.—Pues es una histo-

ria muy simpática. Los indígenas no soltaban las cornetas. Toque por la mañana, al mediodía, por la tarde y por la noche... y práctica de melodías abnormales a todas horas. Los nervios de Briolle comenzaron a quebrarse. Le escribió una carta de protesta al gobernador, y cuando comprendió que no se le haría caso, se dirigió una noche a las barracas y bajo el manto de la oscuridad, se escurrió por los dormitorios y se apoderó de las tres cornetas infernales. En su casa, tenía preparado plomo derretido. Roció los instrumentos generosamente con plomo y sigilosamente los devolvió a su lugar. Al día siguiente, al romper el alba, monsieur Briolle estaba agazapado tras un árbol en su jardín, observando cómo los cornetas se destrozaban los pulmones soplando inútilmente en sus instrumentos.

—Nadie sabe prevenir las diabluras de Briolle. Todas son esperadas y a la vez inesperadas. Los nativos lo quieren y le temen como a un espíritu maligno. Y es un recelo muy bien fundado, pues no todo lo que hace Briolle es comedia. Los indígenas tienen un nombre para cada persona, muy singular, por cierto. A Briolle lo llaman "Dyala Bamba" ("Coronel Cocodrilo").

En lo más recóndito de su ser bullía un espíritu noble. Este se hallaba escondido bajo un grueso barniz de rusticidad, de grosería, capaz de desalentar al más psicólogo. Cierta vez, tuve oportunidad de observar esa esencia generosa. Fue una noche de excursión. Briolle y yo nos hallábamos en una piragua en el río Sassandra a dos horas de nuestro campamento. Estábamos cansadí-

simos, tras cinco horas de incansable lucha contra la corriente poderosa del río. Al llegar a un paraje donde la corriente se desataba con mayor furia, escuchamos gritos ansiosos desde una ribera. Briolle dirigió la embarcación hacia la orilla, y vimos a una familia de indígenas errantes—hombres con sus lanzas, mujeres con sus bultos, abuelas, niños, bebés, perros—todo un enjambre de salvajes. Algunos parecían conocer al terrible Briolle. Lo saludaron con fútilo, pero suplicantes.

—¡Ayúdenos Dyala Bamba! ¡No tenemos fuego, ni alimento, ni techo! ¡Por favor, llévenos a la otra ribera!

—¡Bah!—contestó furioso Briolle.—¿Acaso me han tomado ustedes por un ferry? Después de todo si están tan mal como dicen, la misma miseria les espera del otro lado del río. ¡Quéensanos!

—Pero es que nuestro villorrio está a tres horas del otro lado, nada más... y tenemos mucha hambre... Por este lado tardaríamos más de un día.

—¡Es obvio que son todos ustedes inservibles! ¡No valen nada! ¿Y cómo no tienen ustedes su piragua? ¿Qué hacen esos hombres holgazanes? ¡No sirven nada más que para pasar hambre y hacer hijos para que pasen hambre también! ¡Estúpidos! ¡Sinvergüenzas! ¡Debian morirse todos!

Pero regañándolos, diciéndoles horrores, los transportó a la otra orilla—cuatro viajes de ruta zigzagueante, por la veloz corriente del río.—Hombres ceñudos, mujeres sonrientes, niños dormidos de hambre, perros, bultos, todo un villorrio ambulante.

—*Barkia, barkia, Dyala Bamba.* (Gracias, gracias, coronel "Cocodrilo")—gritaron agradecidos al desembarcar.

Este episodio aconteció en una memorable ocasión. Briolle me había llevado a visitar su escuela de hipopótamos salvajes. Poseía un campo de caza en una aldea indígena en las riveras del Sassandra, accesible por una carretera, cuarenta millas al nordeste de Man. Nos dirigimos a su campamento en el camión, acompañados solamente de su cocinero. Llevamos camas de campaña, mosquiteros, filtro para el agua, herramientas y un potente motor "fuera de borda". También café, azúcar, sal y pimienta, como únicas provisiones. Seríamos banqueteados como reyes, me aseguré.

El campamento se componía de

tres chozas típicamente nativas, alzadas en un promontorio a la margen del río. No había casero; ni siquiera estaban cerradas las puertas, ni existían cerraduras ni rejas. En el salón que había de estudio, se observaba una colección de redes de pesca y utensilios de caza; hachas, batería de cocina y rifles. Por lo visto, nadie se atrevía a robarle al coronel Bamba. Alrededor de las chozas había una vegetación exuberante, en más de siete tonos de verde. En los árboles más frondosos observé un ejército de cotornas policromas. En otros arboustos vi numerosas palomas de ralo verdor. En la maraña espesa, detrás del campamento se escuchaba la garrulería peculiar de los monos.

Después de tender nuestras camas, y ordenar la choza, Briolle se dirigió al río con las redes, mientras que yo, después de obtener su consentimiento, me dediqué a cazar palomas con un rifle americano de calibre .22. Estos pichones africanos son tan tiernos y tan delicados como la codorniz. Los nativos que oyeran mis disparos, se congregaron en el portal de la choza, pidiéndome por señas que les matara algunos monos. La carne de mono es uno de los platos más exquisitos de la selva. Logré matar cinco monos y los indígenas bincaron de placer. A la hora, llegó Briolle con abundante pesca. Almorzamos deliciosamente.

Después de una siesta reparadora, Briolle me invitó a hacer una visita. Me llevó por un trillo a media milla de distancia, en la misma margen del río, para visitar al cazador Kei y su familia. El viejo Kei estaba sentado en el suelo bajo la sombra de un arbusto gigantesco, que se alzaba en el frente de sus tres chozas. Estaba rodeado de sus cuatro esposas, un hijo hombre, seis hijas, cinco criaturas y cinco esclavas. Una caldera de hierro hervía y espumaba bajo un fuego lento. Despedía un olor acre, penetrante. No era comida. Kei, el salvaje de la selva, estaba fabricando su pólvora. Otros miembros de la familia, se dedicaban a preparar la carne de mono y el pescado para la comida. El viejo Kei usaba como único ropaje un sombrero de fieltro que le había regalado Briolle. Las mujeres usaban—algunas—un taparrabo y muchas collares. A la usanza de los Malinke, sus dientes terminaban en afiladas puntas, rior de bellez africana. Una bellissima much

# DIABLO Seabrook

cha de piel negro mate y de líneas impecables,—no mayor de quince años a juzgar por su desnudez—estaba limpiando el pescad.

Dos muchachos de esbeltas aleticias, enseñados por Briolle, se entretenían en fabricar redes para la pesca. El administrador se sentía orgulloso de esta familia salvaje. Y ellos experimentaban admiración profunda al ver a su protector y amigo. Sentí curiosidad por la pólvora, y pensé que era también enseñanza de Briolle. Me dijo que no. Kei ordenó a un muchacho que le trajera su escopeta para que yo la admirara. La posesión de un arma de fuego, otorgaba a Kei un gran privilegio. Lo convertía en un hombre grande, pues en su territorio, los nativos disponían solamente de trampas, lanzas y flechas.

Era un fusil de chispa, de seis pies de largo, obviamente una reliquia de los días de esclavitud comercial, cien años ha, antes que los franceses colonizaran el territorio occidental. Kei moldeaba sus propias balas, y conseguía el plomo de los revendedores de Dioula. Cuando escaseaba el plomo, utilizaba pedazos de hierro y a veces piedrecuelas duras.

Kei y Briolle se dedicaron a chismear por algún rato... Fulano había capturado una pantera la semana pasada, detrás del villorrio... ¿Quería Briolle la piel? Otro había pescado un barbo de ochenta libras. El perro de un nativo había sido mordido por un cocodrilo, perdiendo la cabeza. Kei mismo había matado a una serpiente boa gigantesca. Le había desbaratado la cabeza con un disparo a boca de jarro. Pero la serpiente se encontraba enlazada a una rama que caía sobre el agua del río, y Kei había disparado desde su piragua y el animal cayó al agua y fue arrastrado por la corriente. Kei era el primer ser humano—blanco o negro—que podía observar merced a amistad sincera y recíproca de Briolle. Era tratado como un amigo y semejante.

Al romper el alba, salimos en la piragua de Briolle, río abajo en busca de los hipopótamos. La piragua era de grandes dimensiones. Era muy marina, impulsada por el motor "fuera de borda". Éramos los dos solos. Briolle se sentó en la popa, junto al motor y el timón. Yo me acomodé en la proa, con mi escopeta, cargada de "chevrotinas", que son mayores que los más grandes perdigones. Briolle llevaba su rifle, pero no lo tenía a mano, pues refirió su atención para navegar. Yo era el encargado de matar, cuando se presentara la ocasión. Navegamos a bastante velocidad ayudados por la corriente. A ratos, Briolle desconectaba el motor y nos deslizábamos silenciosamente impulsados por la co-

rriente, cerca de la ribera selvática.

No encontramos ni serpientes boas, ni bestias peligrosas—nada más que pájaros y monos. A la mitad del recorrido, nos enfrentamos con un desastre que disgustó intensamente a Briolle. Hasta llegó a enfurecerse conmigo y perdió su buen humor por largo rato.

Mientras íbamos a la deriva, contemplando las bellezas selváticas y platicando sobre diversos temas, percibimos una cabeza monstruosa que salía del agua. Estaba a una canoa de distancia de nuestra proa. Era grande como un barril, de mandíbula roma, un horrible dragón, increíble, semejante a una gigantesca máscara de diablo chino. Yo me quedé aturdimiento, paralizado... no era temor consciente, sino asombro extremo.

—¡Un caimán! ¡un caimán! "Mais tirez, nom de Dieu" (¡Eh nombre de Dios, dispare!) vociferó Briolle. Pero el caimán desapareció con la misma facilidad que apareció. Mientras yo permanecía petrificado como un idiota. No vimos más al caimán, pero el silencio fué roto por la gritería de Briolle, que rugía como una fiera de la selva. Utilizó todos los vocablos insultantes que se conocen en la lengua francesa, y agotado el extenso y variado repertorio, me dijo en una apoteosis ultrajante: "Hombre de tetrasi!"

Me explicó salvajemente que era el caimán más grande que había visto en su larga vida africana; que a pesar de ser yo un pobre tirador, pude muy bien haberle destrozado la cabeza; que su carne hubiera proveído al villorrio de alimento por toda una temporada; que las escamas de marfil blanco de su vientre hubieran reportado una suma no menor de mil francos; en resumen, que yo era un idiota, un escritor, y que hubiera sido mejor mi ausencia en



la excursión. (Esta fué la primera vez que vi a un caimán africano. Pertenecía a la misma familia del cocodrilo, pero mucho más monstruoso, con mandíbulas horriblemente romas.)

Briolle, refunfuando y con el entrecejo fruncido, arrancó el motor y siguió la corriente a toda velocidad. Muy pronto volvió a timonear hacia la orilla.

—¿Puede usted ver algo allí?—me preguntó.—Y sin permitirme contestar, agregó:—¡Que va a ver usted! ¡Usted es incapaz de ver nada!

Al acercarnos a la orilla, pude observar una población de agua encenagada en el declive de la orilla, hasta la maleza, como si hubieran pasado por allí tanques o tractores.

—Son señales de hipopótamos, pero de varios días de edad—dijo Briolle.—Al hablar de los hipopótamos, perdió toda su hosquedad, y recobró su buen humor. Cuando al fin me pidió que le encendiera un cigarrillo, me convenci que estaba perdonado.

Después me llevó a una isla llana y desprovista de vegetación, donde me enseñó las huellas recientes de hipopótamos.

—Salen del agua únicamente por la noche.—me explicó.—Pero los encontraremos. Yo no sé si éstos serán los míos, pero si sé que mi escuela se encuentra por aquí en este tiempo.

Seguimos la corriente, saliendo de un canal turbulento, y nos dirigimos hacia un lagunato grande y apacible. Nos cobijamos en la sombra de un árbol. A una distancia de cincuenta yardas, un objeto que parecía un tronco flotante, de un pálido amarillito rojizo, apareció en la superficie. Era

del tamaño de un barrilito de láguar. Lo observé con mayor atención y vi que tenía ojos y diminutas orejas. Era la primera cabeza de hipopótamo que había visto en mi vida, fuera de los jardines zoológicos. Su color pálido, era totalmente distinto al tono oscuro y sucio como la piel de un cerdo, de los hipopótamos en cautiverio. Su hermosa piel me maravilló. Para el vulgo, un hipopótamo es un animal hediondo, sin traza de belleza... Pero el hipopótamo que tenía ante mí vista era realmente hermoso. La piel despedía una translucidez rosácea, brillante, a la luz solar, semejante a porcelana fina coloreada de rosa, y vista a través mojada. Era la sangre que se reflejaba contra el sol a través de la piel.

—Es un macho grande—dijo Briolle—pero no es de los míos. ¿Quiere usted coger mi rifle y matarlo? Ya que usted se asustó del caimán, por lo menos le podrá decir a su gente como matar animales feroces, en África.—Había un tono sarcástico en las palabras de Briolle.

—De ninguna manera,—le contesté honradamente.

—¡Muy bien! Yo no le hubiera permitido matarlo aunque hubiera querido usted hacerlo.

(Continúa en la Pág. 52.)

# EL SUSTITUTO



ILUSTRADO POR R. MOUAN

LUISA Mouron pasaba a justo título, por el mejor partido de Grille-la-Veinard. Rostro de rasgos regulares, que iluminaban dos bellos ojos de color azabache, rasgados como almendras; una sonrisa, cual sueñan los directores de publicidad, para anunciar una pasta de dientes. Pero, para ser completamente sincero, debo añadir que sin ser precisamente coja, inclinaba un poco más de lo conveniente el cuerpo, del lado derecho. Mas todos los defectos que pudiera tener, los compensaba una magnífica dote, regalo de su honorable padre, el burgués más rico del pueblo. Claro está que siendo hija de una persona importante, hablaba inglés y alemán a la perfección, dibujaba como un ángel, leía a Freud, y a Jean Cocteau, cantaba en la Catedral los domingos, y no tenía rival en cien leguas a la redonda, respecto a modernismo; era una verdadera *jeune fille* 1932.

Sin embargo, era algo orgullosa; y en cuanto a pretendientes, todos los del pueblo aspirantes a su blanca mano y... a su dote, sólo habían recibido calabazas.

Quería casarse con un parisiense, vivir en París y reinar allí, pero el pretendiente deseado no llegaba, y ella, por su parte, poco a poco fué adquiriendo un profundo desprecio por los del sexo feo.

Prueba viviente de ello era su primo Fortunato Ramas Lemiette. Criados juntos, el pobre muchacho siempre había hecho las cuatro voluntades de su malcriadísima prima, a quien admiraba embebecido. Cuando niños le servía de polichinela; ahora era su confidente o mejor dicho su "necesario". El que hacía todas las series de mandatos que se le ocurriese. Luisa encontraba esto sumamente útil y, claro está, lo más natural del mundo.

Pero Luisa cumplió treinta años y vió todas sus amigas casadas, madres de familia, y comenzó a sentir los efectos monótonos de su vida de "garçonne". Buscó men-

talmente quién pudiera agradarle, pero tuvo que confesarse a sí misma que los que antes le habían gustado un poquito, ya se habían casado; realmente no quedaba ninguno aceptable.

La casualidad fué la que hizo latir su corazón.

Un joven pintor parisiense, Juan Quisame, convaliente de una caída de caballo, vino a pasar una temporada para reponerse a casa de una tía que vivía en Grille-la-Veinard.

Esta respetable persona, era vióta asidua de los salones de los Mouron. Como es natural, presentó a su sobrino, del cual estaba orgullosísima.

Juan se aburría. Luisa le pareció la persona a propósito para distraerlo mientras tuviese que permanecer en provincia. Hablaron de literatura, charlaron de

pintura, se encontraron algunos gustos afines. La trató en camarada; después, dado el modernismo de ella, pensó en una posible aventura, tiró el anzuelo y vió que prendía; pero luego enterándose de la dote, creyó más conveniente hacer la aventura seria y definitiva.

El buen Mouron aceptó incondicionalmente a su futuro yerno, y la boda se concertó.

Juan regresó a París, a fin de avisar a sus padres, y arreglar sus asuntos.

En espera del retorno del bien amado, empezaron los preparativos, de lo que prometía ser un grandioso acontecimiento en Grille-la-Veinard.

Las críticas no faltaron.

—¡Caramba, vaya un lujo que van a gastarse, total para casarse con el primer advenedizo que

se presentó! Porque, en resumidas cuentas, ¿quién era el tal Jean Quisame? Nadie lo sabía. ¿Que tenía una tía allí? Bueno ¿y qué? Ese no venía más que por su dinero. Seguro que sería desgraciadísimo. En vez de escoger uno del pueblo.

Luisa, dejaba hablar y se divertía. ¿qué le importaban a ella todos esos envidiosos? Como que al día siguiente de la boda se iba para París. Ya trataría de volver, una vez al año. Irradiaba la más perfecta felicidad.

¡Múlti decir el *trousseau* que se encargó a París; gasas, sedas, plumas, *deshabillés*, orlados de armiños, de chinchilla; en fin una pura maravilla.

Mientras tanto el pobre Fortunato, enflaquecía por día, soñaba con amargura que su prima se iría; le dejaría solo. ¿En qué ocuparía el día? Ya no tendría que cumplir los miles de encargos diarios de su tiránica compañera. Señor, ¿qué sería de él? ¡Ya no recibiría bromas en las espaldas cuando en algo se equivocaba ni las bromas sangrientas que le dirigía! Todo eso le haría mucha falta.

La fecha de la boda se aproximaba. Luisa estaba insuportable insolente con todo el mundo, despreciativa, para esos pobres burgueses, que tendrían que quedar se apollándose en el pueblo mientras ella estaría en París, gozando de una vida de lujos y de placeres. ¡Los pobres!

La víspera del gran día, la familia Mouron recibió un telegrama del futuro, anunciando que no podría llegar sino hasta última hora, pues un asunto de sum importancia lo retendría en París hasta el último momento.

Luisa sintió alguna inquietud realmente su novio durante su ausencia le había escrito sólo dos veces a la semana, y sus cartas eran bastante frías; pero su corazón, que era más joven que su cabeza, quiso ser optimista, pensó que el pobre no tendr

(Continúa en la Pág. 55)



CERCA  
de  
Luz

# LA VIRELATA



Thomas H. INCE Jr., hijo del famoso productor de su apellido, y su flamante esposa, Nancy DREXEL, "la del cabello de oro". Esta fotografía fue tomada poco después de la ceremonia nupcial en los jardines de la residencia de los Ince, en Beverly Hills.



La bellissima Mary CARLISLE, reciente adquisición del cine sonoro, muestra los dos usos que ella obtiene de la leche. Afirma que es un magnífico alimento que no hace perder la línea y un admirable producto para la belleza de la piel. Y si es verdad que ella da a la leche ambos usos, es la suya una eficaz recomendación.

(Fotos Int. News).

Entre las estrellas, pocas tienen la aceptación social de que goza Edmúnd LOWE. La más exabrupta sociedad de New York se siente honrada con la presencia del gran actor en sus "parties". Aquí aparece de invitado de honor de Mrs. TIFFANY SAVORIAS, una de las líderes de la alta sociedad neoyorquina.



Helen TWELVETREES, una de las más populares estrellas del screen, acompañada de su esposo Frank L. WOODY, a su regreso de Europa, en el "Pennsylvania". La célebre actriz tiene en perspectiva varias nuevas películas en Hollywood.



Lawrence TIBBETT y señora, fotografiados en el "Saturnia" a su regreso de Italia. Tibbett, bien conocido del cinefólo por su voz y su actuación en films sonoras, visitó a Italia en viaje de estudios para su próxima presentación en el Metropolitan.

# LOS NIÑOS YUZZOS sin HOGAR

por H.C.  
Versión castellana

BENETT  
de A. R. ?

STED, que ha estado en Rusia, cuéntenme algo acerca de esas bandadas de niños sin hogar que vagan por todo el país. Esas eran las palabras que escuchaba a cada rato a mi regreso de la U. R. S. S. Y generalmente, quienes más interesados se mostraban eran profesores y maestros, ansiosos de conocer algo verídico sobre los *bezprizornik*, los niños rusos sin hogar, cuyas



Cobertizo construido con ayuda de los "bezprizornik".



a medida que las autoridades del Soviet fueron consolidándose.

Cuando la acción del Gobierno se encaminó a protegerlos, los vagabundos ofrecieron feroz resistencia. Se habían organizado en bandas que iban de ciudad en ciudad, arrasando granjas y asaltando tiendas y casas. Los relatos de sus depredaciones recorrieron el mundo, explotados por la propaganda capitalista como señal de incapacidad bolchevique para



De la vida errante y miserable de sin hogar a la escuela.

dramáticas historias impresionaron vivamente la imaginación de todos los que se preocupan por problemas de índole humana, cualquiera que sea la tierra donde ellos surjan.

Casi todo el mundo ha olvidado que Rusia fué una de las naciones aliadas durante la Guerra Mundial de 1914, y que ella fué invadida. Antes de la Revolución 3.000.000 de rusos habían perdido sus vidas y millones de niños habían quedado huérfanos. La Revolución, que estalló en 1917, o sea, meses antes de la terminación de la guerra no dió tiempo alguno a la reconstrucción del país en ningún sentido. En el año III del Soviet azotó cruelmente a la población, el tifus, y aun más el hambre. ¿Puede usted darse cuenta de lo que ese periodo de catástrofes—guerra, revolución, hambre, peste—significó para el pueblo ruso? Millones de niños asistieron con ojos de horror a la ruina de sus hogares. Un cálculo conservador sitúa los hogares—familias—desolados en ese periodo, en un millón; hállese el promedio por familia para los niños, y la cifra resultante de *bezprizornik* de varias edades es terrible. Con los padres muertos, esos millones de niños erraron por todo el país en busca de alimentos y de asilo. Nadie los atajó. ¿Cómo hacerlo si no tenían qué comer?

El socorro les llegó lentamente,



Uno de los "bezprizornik" en el reformatorio.



Aula de trabajos manuales.

controlar la educación infantil. Mientras tanto, las autoridades soviéticas ensayaban, en esfuerzo gigante, crear escuelas, colonias y hogares para aquellos desgraciados. Parecía una labor irrealizable. Cuando fueron puestos bajo la custodia del Ejército rojo, muchos se sustrajeron a la vigilancia y escaparon. Sobre todo el país cundió el morbo del vagabundo, y fueron miles los muchachos, varones y hembras, que se sumaron a las bandadas de sin hogar. La poca estabilidad de la nueva organización permitía esta situación.

En las calles, trenes y coches de las grandes ciudades, especialmente Moscú, Khar'kov, Kiev, se advertían cientos de muchachos desocupados, indescribibles, sucios, harapientos, envejecidos, prestos al hurto y en constante pordioseo. Nos recordaban algunos de los tipos de Dickens, el Artful Dodger, Bill y Nancy Sykes, Quilp, Dick Rivinellor, la Marquesa.... Estoy repitiendo palabras de un magnífico observador, el doctor L. L. W. Wilson, director del South Philadelphia Girls High School, que es bien conocido como educador. Tomado de un libro suyo es el anterior párrafo, que me movió a buscar tales tipos en Moscú y en Kiev.

Yo fui al campamento de jóvenes delincuentes, donde encontré jóvenes y muchachas de diez

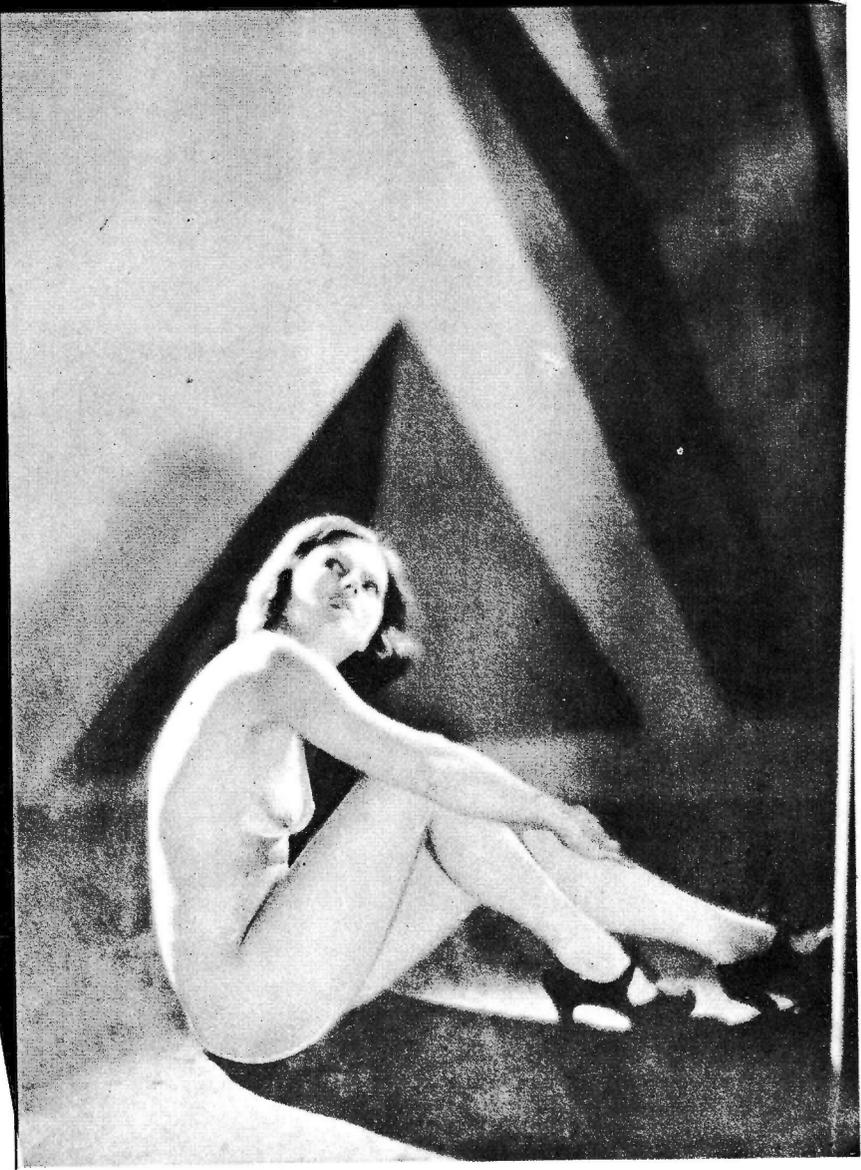
(Continúa en la Pág. 52).



Los pequeños. A los cuatro años saben servirse ellos mismos.

EXPEC-  
CIÓN

... ESTUDIO ... FOTOGRAFICO ...



# La Edad del Amor

Ilustración de L. Benson

M. D. HOUSTON  
(Versión de Arturo Ramírez)

—¡Oh! papá... exclamó Pony.  
—¡Oh!, está bien así  
—en voz baja dijo Stanley.

John Bastrop extrajo los espejuelos, como si el error lo hubiera originado la mala visión. Se inclinó levemente ante su hijo, con quien había chocado en la cabecera de la mesa, y se sentó a un lado. No era rara esta equivocación por parte suya durante el último mes. Un hábito de veinticinco años no es fácil de romper. Stanley se sentó, presidiendo la mesa; su padre le había asignado aquella silla hacia unas semanas, y él la había aceptado obedientemente.

John Bastrop salió de su abstracción; desdobló su servilleta, y aguardó por el suceso que siempre acontecía tan pronto como la doncella se retiraba. Llegó al fin el momento. Pony dejó su seriedad, miró cómicamente ceñuda las flores del centro de la mesa; extendió su delgado brazo y las apartó hacia el lugar vacante, a su derecha.

—¡Ahora! exclamó. Y ella y Stanley se sonrieron mutuamente. John Bastrop pudo evocar, contemplando la anterior escena, otra de hacía veinticinco años; pero en su evocación otro rostro sustituía al de Pony. Había algo sumamente tierno en todo aquello; era como si tocara el resorte

¿Hay alguna edad para el amor? En este magnífico cuento de M. H. HOUSTON se plantea, con ese tema, un problema sentimental de profunda emotividad. Por el estilo y por la trama, resalta una verdadera joya en su género "La Edad del Amor". Leyéndolo tendrá el lector la sensación de gustar un exquisito manjar espiritual.

de una puerta secreta, que se abriera de súbito mostrándole hermosos paisajes. Solamente la juventud puede hacer esos gestos; solamente la juventud puede hacer evocar bellos paisajes. Aquel "¡ahora!" era palabra exclusivamente juvenil.

—¡Pony! Extraño nombre para ella, que había sido bautizada con el de Josefina. Y más extraño aún su modo de pensar. Aquella melena corta, de gudejas oscuras, que acariciaban sus mejillas de cuando en cuando; aquella carita de luna, desde donde los ojos miraban francamente,—se anublaban sólo al encontrarse con los de Stanley—aquella añiñada figura de delgados brazos, metida en un desmenuado y corto trajecito, era encantadora. Considerados sus diecinueve años, Pony llevaba bastante bien el hogar... A John se le suspendía el aliento cuando, como un chiquillo, ella levantaba la gran cafetera de plata, para servir el café. Pony tenía una enérgica agresividad siempre, menos cuando miraba a Stanley o decía:

—Papá, vamos a salir hoy. Entonces ponía la faz de un niño contrito, y Stanley también se mostraba un poco ansioso. Pony terminó su *ice cream*.

—Papá... Tenía la faz de niño contrito. Sin esperar, John Bastrop concedió:

—Bien, hija. Ve y diviértete.  
—No—dijo ella mirando de reojo a Stanley.—Nosotros vamos a tener compañía... Un grupo de amigos. ¿Te molesta?

—En absoluto.  
—¿Quieres acompañarnos?  
—¡Oh, no! Yo estaré ocupado toda la noche.

El no vio la alegría de los rostros juveniles.

—Está bien—dijo Pony. Marchó apresuradamente hacia la escalera.

—Voy a vestirme. Stan, permanece abajo y busca el disco de "Devil Kisses".

John Bastrop caminó hacia el jardín, aquel espacioso refugio, al fondo de la casa. Allí era donde él estaba "ocupado" casi todas las noches, ahora que la primavera había llegado.

Le parecía extraño amar un jardín, pero era la forma de explicar el sentimiento que durante ese año lo ligaba a aquel lugar florido. Con el advenimiento de los dos amantes, se había ido refugiando cada vez más en él, reconociéndolo como el mismo donde una muchacha—no mayor que Pony—había plantado lilas aquí y allá, y se había sentado a su lado contemplando cómo la luna acariciaba el algarrobo amigo.

Paseó hasta el extremo del jardín. La quieta noche de mayo se embriagaba con el perfume de las lilas. Una suave brisa revoloteaba, como una presencia alada, ba-

lanceando las ramas del árbol y rizando las corolas de las flores. John Bastrop entró al quiosco de verano y se sentó. Contempló melancólicamente las lejanas estrellas y la luna nueva.

Pensó en Alicia. Y recordó emocionado la primera vez que la había visto. Había ido a un distante Estado en su primer viaje de negocios, y en aquel pueblo lejano la había hallado. Desde el mismo instante en que la vio, había adivinado que ella era su mujer. Después de un noviazgo vertiginoso, la había traído al hogar... Ella había comenzado a bordar ropa de niños; ella había plantado las lilas allí, junto al muro... ¡Aquello no había durado un año! Trabajó para olvidar, teniendo a su lado un niño. Y en cierto sentido, había olvidado... Hasta entonces...

Una puerta sonó; la puerta del muro que separaba su jardín del de sus vecinos, los Wallace. John Bastrop vio una figura que no podía confundir. Era la señora Wallace.

La señora Wallace procedía del mismo pueblo de Alicia; a John Bastrop le había siempre gustado vagamente por eso. Esa noche se dio cuenta de que lo que ella llevaba en la cesta era para él; pero permaneció sentado dentro del quiosco, sin deseos de hablar con nadie.

Pero ella, probablemente lo había visto cuando paseaba por el jardín. Vino directamente al quiosco.

—Bella noche, John—le dijo, sonriendo, al tiempo de levantarse él.

John Bastrop pensaba, contemplándola, que ella y Alicia hubieran tenido la misma edad. ¡Ella y Alicia! Le asombró la asociación que había formulado inconscientemente. Qué distinta Alicia de esta mujer provocativa, audaz, de cabello grisáceo. Todavía era una muchacha tímida cuando Steve Wallace la había traído del lejano pueblo, el año después de la muerte de Alicia.

—Las lilas están esta noche embriagadoras. Su perfume llega hasta el portal de casa. Han florecido todas las primaveras que yo recuerdo. Están aquí desde hace...

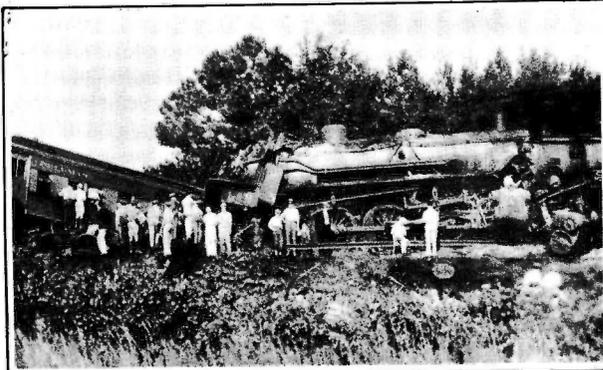
—Veinticuatro años — afirmó John, sentándose a su lado. — Parece imposible... Alicia las plantó... (Continúa en la Pág. 59)





MILLERTON, N. Y.—El piloto G. D. HATPIE y el pasajero Joseph ROWALSKI, el primero de Brooklyn y el segundo de Schenectady, N. Y., perecieron en este trágico accidente, cuando hacían el viaje desde Massachusetts a New York. Por las características del accidente, se supone que fué originado por alguna interrupción en los controles.

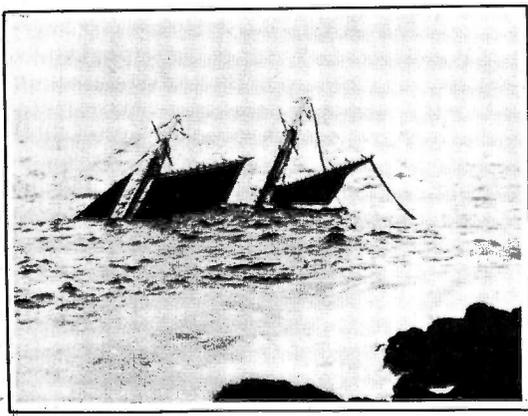
# TRAGEDIAS de TIERRA Y MAR



GREENVILLE, Alabama.—Con un trágico balance de pérdidas de vidas, ocurrió este accidente ferroviario, cerca de Greenville. Cuatro personas resultaron muertas a consecuencia de las terribles lesiones sufridas en el choque entre un tren de pasaje y uno de carga.



LONDRES.—Descendiendo en trágica caída, este aeroplano de la línea Londres-París quedó incrustado en el inverniculo del Seisdon Park Hotel, de Sanderstead, en Surrey. Una persona resultó muerta en el accidente y otras dos gravemente heridas.



PORTLAND, Maine.—Quince hombres lograron salvarse milagrosamente cuando esta goleta, que chocó contra las rocas donde se alza el faro de Portland, se hundió rápidamente.

(Fotos Int. News).

SALONICA, Grecia.—Ruinas de algunos edificios de uno de los pueblos afectados por los últimos temblores de tierra ocurridos en la península griega de Calcídica. Varios millones de pesos de pérdidas materiales y más de trescientos muertos ocasionó el terremoto.



# MUNDOS



NICARAGUA.—Managua, capital de Nicaragua, asediada por las tropas rebeldes que comanda el heroico general Sandino.



ESPAÑA.—Francisco LARGO CABALLERO, ministro del Trabajo de la República española, que en el reciente congreso del Partido Socialista, español, fue electo presidente del Comité Ejecutivo de dicha institución. (Foto Godknows).



SAN SALVADOR.—Alberto MASFERRER, ilustre publicista salvadoreño, que falleció recientemente. Su muerte ha causado profundo sentimiento en los círculos intelectuales de Hispanoamérica. (Foto Chiload).



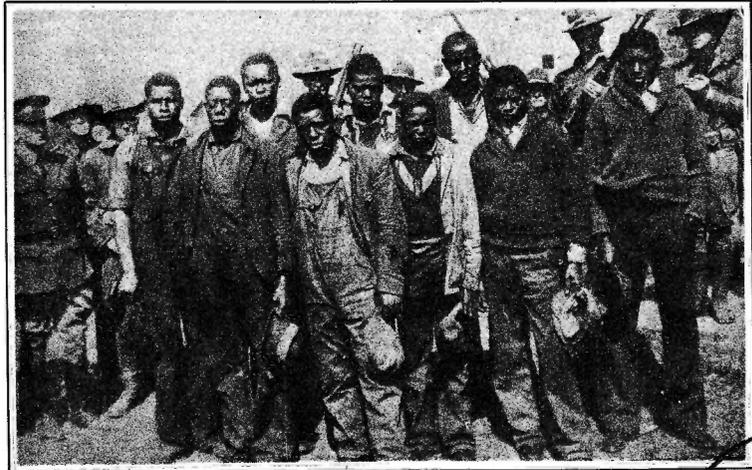
ESTADOS UNIDOS.—Tom MOONEY, líder obrero, encarcelado en California después de una sentencia muy combatida por toda la prensa mundial, que ha solicitado la revisión de su proceso, en virtud de existir pruebas, recientemente conocidas, que probarían la notoria injusticia de la condena.



NICARAGUA.—El general SANDINO, jefe de los rebeldes nicaragüenses ha anunciado por medio de su representante en México, doctor Zepeda, una gran ofensiva que se iniciará el cinco de noviembre próximo, día de las elecciones presidenciales en su país. Se afirma que en las operaciones preparatorias, las tropas del heroico insurrecto han tomado varios fuertes en los alrededores de Managua y estrechan cada día más el cerco de esa capital. (Foto Quisati).



NICARAGUA.—José M. MONCADA, presidente de Nicaragua, que se dispone a resistir el asedio de los rebeldes comandados por el general Sandino con ayuda de los infantes de la Marina americana. (Foto Wide World).



ESTADOS UNIDOS.—Los nueve jóvenes obreros de Scottsboro, víctimas del prejuicio racial y del imperialismo capitalista norteamericano a quienes por un vilipendio que actuó coaccionado por multitudes amenazadoras. El caso de Scottsboro está ahora en manos de la Corte Suprema de los Estados Unidos. (Foto Int. News).



# R A D I O FILAS



Profesora Eliza LECHONA DE ROSETE, notable pianista, que brinda su cooperación a la Estación C. M. X., para el concierto homenaje a las naciones de Hispanoamérica, que se transmitirá el día 30 de octubre actual, a la 1 p. m.

F. ROBLES DE LA PEG y Lupita RANGEL, celebrado dúo mexicano, que tomará parte en el concierto homenaje a las naciones hispanoamericanas que ofrecerá la C. M. X. (Foto Quisait)



María del Carmen RUIZ, soprano de bella voz que cooperará en el concierto homenaje a Hispanoamérica, de la Estación C. M. X.



Leticia REYNA, exquisita cantante que tomará parte en el concierto que la Estación C. M. X. ofrece el domingo 30 de octubre actual, en honor de las naciones hispanoamericanas. (Foto Encanto).



José BECERRA, conocido artista que también presta su concurso al concierto del día 30 de octubre, que ofrecerá la C. M. X. en homenaje a las naciones hispanoamericanas. (Foto Naranjo).



Francisco Augusto LAVÍN, administrador de la popular estación C. M. X. (Foto Bravo).



Sexteto "Jovenes del Cayo", dirigido por Miguelito GARCÍA, que toma parte en el concierto de la C. M. X. del día 30 de los corrientes.



Paulino ROSETE, barítono de brillantes facultades, bien conocido de nuestro público, que presta su valioso concurso al concierto homenaje que ofrece la Estación C. M. X., el día 30 de octubre actual, en homenaje a las naciones hispanoamericanas. (Foto Habana).

# Sombreros de Broadway

por Renée CARROLL

**A**NTES de aprender que la bebida favorita de Broadway era bicarbonato de sosa diluido en agua, y que los caballeros de sombrero de copa y bastón con puño de plata acostumbraban a dar una propina de a níquel a la muchacha del guardarropía; que John Gilbert se alimentaba de costillas de carnero y que Maurice Chevalier, con la ayuda exclusiva de sandwiches de queso Gruyère y café con leche, ya yo había pasado por un extenso aprendizaje como guardiana de sombreros.

Y no fué esto lo único que aprendí durante mis cinco años de servicio, recogiendo sombreros y abrigos, colgándolos con un número y devolviéndolos a sus dueños a la salida, en uno de los más célebres restaurantes de Broadway.

También adquirí una facilidad asombrosa para recordar rostros y nombres. Cuando Robert L. Ripley, el famoso creador de "Crea-

*El diminuto cuarto de guardarropía de un restorán elegante y exclusivo de Broadway, se convirtió en una escuela de psicología y mundología para Renée CARROLL, la muchacha que cuidó los sombreros de las celebridades más destacadas del mundo artístico. Renée Carroll narra deliciosamente sus aventuras y experiencias con personalidades como Maurice Chevalier, Marlene Dietrich, Robert Montgomery, Robert Ripley, Olive Borden y otros.*

chas—presenciaron el "beso a usted la mano, madame", ¡con música de la orquesta! Dos de las pobres chicas que atisbaban por el grueso cristal, se desmayaron al presenciar esto.

Todos los broadwayanos, especialmente las celebridades más conopollas, poseen nervios hipersensitizados. Aun recuerdo a Jack Donahue, poco antes de morir. Venía a almorzar todos los días, y entre bocados, trataba de escribir su libro: "Cartas de un bailarín a su mamá". Una vez le dije:—Oye Jack, estás muy demacrado; debes descansar.

Se sonrió, contestándome que

comparación. Me llamó y me preguntó:

—¿Todavía crees que me parezco a la Garbo?

—¡Claro que no!—riposté.—Y hablamos de su hijita, que la acompañaba. Marlene era distinta a la mayoría de las madres célebres. En lugar de mantener una nurse para la hija, ella misma la atendía solícitamente, dándole de comer cucharada por cucharada, y preguntándole a cada momento si quería mucho a su mamá.

Recuerdo cuando Maurice Chevalier llegó al restorán en la máquina de Walter Donaldson. No vacilé un segundo para decirle:

Me dió un centavo. Lo descubrí más tarde, y en lo sucesivo me decía:

—¿Me recuerdas, Renée?  
¡Como si yo pudiera olvidarlo!  
Una noche, minutos antes de cerrar, recibí un telefonema de Olive Borden, la estrella cinematográfica.

—Querida Renée—dijo por el teléfono—tengo un hambre atroz. ¿Quieres traerme algo de comer?  
—¡Cómo no, Olive! En seguida voy para allá—le contesté.

Siempre estoy dispuesta a servir a mis amigos. Le hablé al cocinero y le ordené algunos sandwiches de pollo y otras cosas. Cuando terminé de envolver los sandwiches, hizo su aparición Robert L. Ripley en su flamante automóvil. Un carro importado, lujosísimo, con radio, tiradores enojados y un charolado que parecía un espejo. Tuve una idea.

(Continúa en la Pág. 56)



lo o no lo crea" dejó olvidado su sombrero de paja el verano pasado, yo se lo devolví en la primavera, al regresar de uno de sus prolongados viajes.

En cien casos, yo sé capaz de devolver el sombrero a cada persona sin equivocarme una sola vez. Lo mismo con paraguas y abrigos.

Desde mi limitado puesticillo, no solamente puedo decir lo que está pasando en Broadway, sino también los sucesos más destacados del mundo.

Cuando los productores cinematográficos llegan con una expresión siniestra, se olvidan de dar la propina y manipulan el sombrero con nerviosismo, puedo dar logros, siete a uno, de que el mercado ha descendido varios puntos.

Generalmente, el hombre casado trae el abrigo con los botones flojos o faltándole alguno, pues es notorio que las mujeres al casarse se olvidan de coser. Si los botones se mantienen fuertes, es señal de que el hombre tiene una amiga muy confidencial, que sabe lo que está haciendo.

He experimentado muchas sensaciones durante mi carrera de guardiana de guardarropía en Broadway; muchas más que si hubiera seguido de taquígrafa. Recuerdo que cuando era "tiperrita" solía estacionarme a la entrada del restorán con cien muchachas más para ver salir a Buddy Rogers. A los pocos meses me encontré dentro del restorán. Y el mismo Buddy Rogers que yo admiraba desde la calle, me besó la mano al recogerle su sombrero. ¡Así mismo! ¡Me besó la mano! Y mis antiguas camaradas de admiración—sí, las cien mucha-

la vida era muy corta. Efectivamente, así fué para él.

En mi profesión suceden las cosas más agradables. Por ejemplo, una vez Ben Hecht, periodista, autor, escenógrafo y otras muchas más, me entregó su sombrero y un bastón de puño de plata muy original. Le celebré el bastón y me lo regaló. Otra vez, admiré el sombrero de cowboy de Buck Jones.

—¿Te gusta—me preguntó.

Asentí, y me dijo:

—Es tuyo.

Todavía lo tengo. En una ocasión la actriz Gertrude Lawrence me celebró un pulso que yo había comprado en el Ten-Cents, atraída por su colorido singular. Gertrude me enseñó un pulso de oro que llevaba en la muñeca.

—¿Quieres cambiar?—me preguntó.

—¿La chiva por la vaca?—le interrogué festivamente.

—Sí; vamos a realizar una permuta.

Y entregándome su pulsera de oro, se fué con la mía de diez centavos.

Los peores clientes son las mujeres. Exigen mucha atención; siempre se quejan y generalmente se olvidan de la propina. Sin embargo, he cultivado muchas y buenas amistades.

Cuando Marlene Dietrich llegó de Alemania, almorzaba en nuestro restorán. Pasaba inadvertidamente. Yo le hablé, y le dije que se parecía a Greta Garbo. Se enfureció, pero de una manera cortés, y me dijo que no pretendía parecerse a nadie.

Algún tiempo después, cuando había alcanzado la fama con su primera película en Hollywood, volvió al restorán y recordó mi

—Monsieur Chevalier, acabo de ver su última película, y pagué un peso por la entrada.

—¿Oh, sí? ¡Muchas gracias!—me contestó con una de sus sonrisas características.

—Pero,—proseguí—¿por qué deja usted su sombrero en el auto de Mr. Donaldson?

El célebre Maurice asintió mi indirecta y corrió hacia el auto en busca del sombrero. Donaldson se rió mucho de mi ocurrencia. Maurice nunca más olvidó el sombrero en el auto. Y siempre me lo entregaba con una sonrisa ancha, recordando el episodio. Un hecho singular: jamás he visto a Chevalier con sombrero de paja en verano. Siempre usa jipí. El jipí lo utiliza exclusivamente en la escena.

La propina más grande que he recibido fué de cien pesos. Un billete nuevo, acabado de salir del Banco. Me lo entregó un hombre de negocios, que estaba medio borracho y quería destumbrar a varios clientes. Acababa de cerrar un negocio grande... Pero cuando se fueron los clientes, regresó sin el más ligero asomo de borrachera y me pidió los cien pesos, alegando que había sido una equivocación. Me dió diez pesos. ¡Yo había planeado ya los trajes que me iba a comprar al día siguiente!

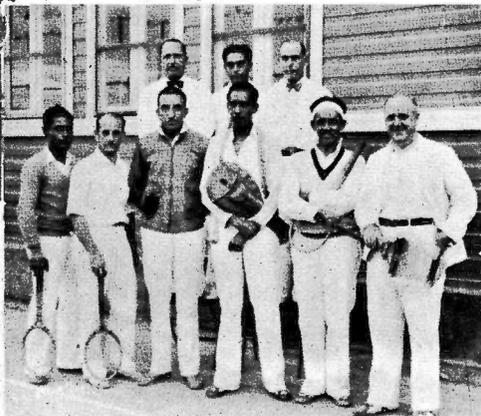
La propina más exigua que he recibido fué de un anciano miope.



# de HISPANO AMERICA



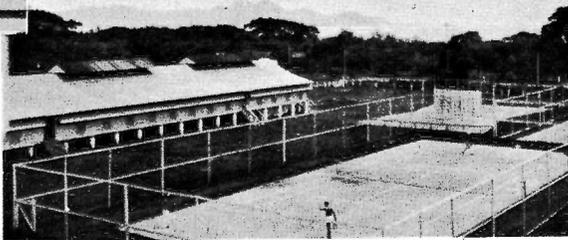
**NICARAGUA.**—Las  
todas integrantes  
del equipo de Ten-  
nis Alpino, de Ma-  
nagua.  
(Foto Diaz).



**NICARAGUA**—Tzani  
masculino de ten-  
nis del Club Social  
Internacional de Ma-  
nagua.  
(Foto Diaz).



**VENEZUELA.**—Uno de los más modernos hoteles  
de Caracas, el "Majestic", en uno de los lugares  
más céntricos de la ciudad.  
(Foto Venezolana).



**NICARAGUA**—Cam-  
pos de tennis del  
Club Social Inter-  
nacional de Mana-  
gua.  
(Foto Diaz).



**VENEZUELA.** —  
Monumento en  
memoria del  
gran descubri-  
dor en el paso de  
la Independen-  
cia, en Caracas.  
(Foto Venezo-  
lana).



**GUATEMALA.**—  
Miembros del  
equipo de basket-  
ball "Los Leones"  
campeones de pri-  
mera división des-  
de 1929.  
(Foto Serra).

# En Charla con Carlos Girón, Cónsul de GUATEMALA por Arturo Alfonso Rosello en CUBA



GIRÓN, visto por el caricaturista guatemalteco Francisco de la Riva.

Un tipo ejemplar el del cónsul de Guatemala.—Su defensa entusiástica del indio.—"Son maravillosos"—Había comunicación inalámbrica en Guatemala antes de Marconi.—Collares de monedas.—La Guatemala actual.—Progresos políticos y culturales.—Los fundadores del Partido Progresista.—La administración de Ubico.—El general Orellana, un verdadero prócer.—Algo sobre la Ley de Prohibición.—Todos los funcionarios públicos deben declarar la cuenta de sus bienes al ocupar el poder.—Buena red de caminos.—La carretera internacional.—Intercambio artístico.—Una exposición de pinturas guatemaltecas en La Habana.—Algo sobre un ideal de acercamiento.

sus bailes, de sus fiestas, de sus costumbres típicas...

Girón me recibe en un salón que es un catálogo de curiosidades indígenas. Esteras, abanicos, alfombras, chales, zarapes, mantas, todo tejido y armonizado con un exuberante alarde de cromatismo y geometría. Obras de cerámica en que desconcierta la intuición artística de los ejecutores.

—Son maravillosos—dice Girón, poniendo en el adjetivo una intención profunda de orgullo racial.—Son maravillosos estos indios... No basta considerar sus obras... Es menester verlos a ellos. Tienen el genio creador, la fértil inventiva, y un sentido de idealidad incomparable. Son evidentemente superiores. Esa leyenda torpe, tan extendida por el mundo, de que el indio es la rémora del progreso, yo la destruyo fácilmente: en mi país los indios tenían telégrafo inalámbrico antes de Hertz y de Marconi. Por medio de grandes tambores, de percusión extraordinaria, se transmitían mensajes, mensajes sémicos audibles para ellos, captados por no sé qué modo secreto. Y tienen tintas y fibras que producen y extraen por procedimientos irrevelados y que la ciencia del occidental no ha logrado arrancarse todavía... Y luego, ¡qué desinterés, qué desdenosa aversión a todo sentimiento de lucro! Vea usted, las monedas, para los indios, no tienen sino un valor decorativo. Hay jefes de tribus que han elaborado collares enlazando monedas de oro con

equivalencia a veinte dólares... Y las llevan encima con indiferencia a la capacidad adquisitiva que ellas representan y que alcanzan a miles, puesto que esos collares suelen dar dos o tres vueltas a su cuello.

## II

El cónsul Girón, después de exaltar las peculiaridades indígenas, comienza a darme su versión de la Guatemala de hoy, en su aspecto cultural y político:

—Acaso—dice—podría aparecer tendenciosa cualquier información que le brinde con referencia al régimen que hoy gobierna a Guatemala. Pero procuraré eludir todo juicio, concretándome a narrar hechos. De esa narración espero que se desprenda una síntesis de lo que es y lo que significa para mi patria la administración del actual presidente Jorge Ubico. Seguiré un método de simple ordenación cronológica. En tiempos del presidente Orellana se fundó el Partido Progresista en Guatemala. Lo fundaron seis hombres: Manuel Francisco Pacheco Marroquín, Carlos Enrique Larrondo, José A. Quiñones, J. Mariano Trabanino y Federico Alvarado Fajardo. Estos adoptaron por divisa la de brindar al país un programa de acción constructiva y de honradas acrisoladas. Se comprometieron, en sus inicios, a ganar cada uno cinco adeptos para la nueva organización que fundaron. Y a cada día afilado se le pidió una aportación semejante. El país, evidentemente, estaba ansioso de nuevas normas, la opinión pública hacia tiempo que apetecía un programa en que predominaran los ideales y, desde luego, la iniciativa de estos hombres, encontré sin esfuerzo la solidaridad y el entusiasmo de los electores. De acuerdo con esa labor de progresión constante y rápida el Partido Progresista tuvo a poco de fundarse 110 mil afiliados. Sin embargo, no ocupó el poder en lo inmediato. El poder lo disfrutaban los conservadores, después de un golpe de Estado con el que derribaron al presidente Chacón. Entonces fué cuando el general Manuel Orellana, uno de los militares de más personalidad y de mayor prestigio en el ejército guatemalteco, que estaba al frente del Fuerte Matamoros, se opuso a que los destinos de Guatemala quedaran regidos por una minoría sin intervención de la voluntad popular. Fué lo suficiente

(Continúa en la Pág. 44)



ON Carlos Girón Cerna es el cónsul de Guatemala en Cuba. Y a mí se me antoja que realiza con superior idoneidad el tipo perfecto del funcionario consular que sirve a su patria. Físicamente, la pupila escudriñadora, no puede hallar en él esos rasgos característicos, externos, de mera impresión visual que identifican al hombre energético. Carlos Girón es de baja estatura, grueso, tranquilo, habla con mesura, su actitud es de confiado reposo y conserva en su faz una inalterable sonrisa. Pero debajo de tales apariencias de quietismo, hay una actividad prodigiosa, un entusiasmo efervescente y una capacidad ejecutiva infatigable.

Girón, además de eso, sabe catequizar las simpatías. Habla del indio con un amor más sorprendente cuanto que en él no se acusan rasgos de mestizaje y es bien sabido que en la América nuestra hay mucho intelectuazoide que repudia al indígena desargando sobre él todo el lastre fatídico de nuestros males.

No es extranjerizante a despecho de su educación nórdica, de su larga residencia en los Estados Unidos, de su dominio del inglés y de la rósea coloración de sus mejillas. Y ama lo típico y lo folklórico con una comprensión muy clara que denuncia en seguida su filiación artística...

De mis pláticas frecuentes con este cónsul que debiera ser ya ministro, he sacado una curiosidad de intelectual y de antillano por conocer su Guatemala palpitante y rica, llena de lagos y volcanes, de junglas tenebrosas y de inditas que tejen tapices. Y cuando ahora, de regreso de su tierra nativa, en la que permaneció sólo dos meses, me hizo un resumen de sus impresiones de viaje, yo comprobé su fidelidad descriptiva, contemplando, minutos después, la proyección de una película cinematográfica—para propaganda turística—en que se confunden aspectos de la vida civil—funcionarios públicos, actos sociales, boquetes urbanos—con el cautivador colorido de sus paisajes rústicos, de su población rural, de



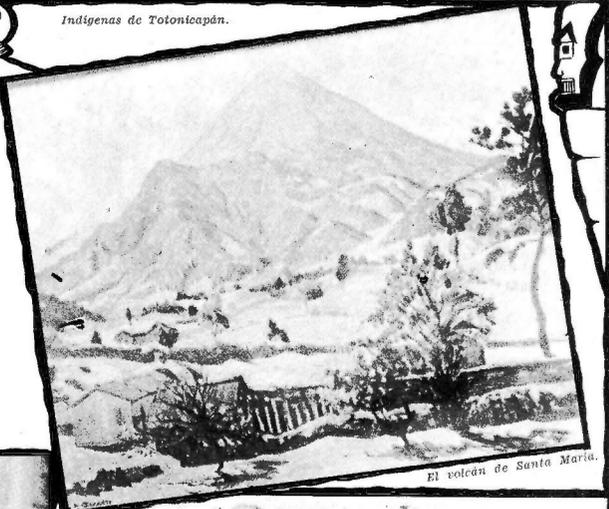
El cónsul de Guatemala en Cuba, señor Carlos GIRÓN, conversa con nuestro compañero Arturo Alfonso ROSELLÓ.

Tinecos. Indígenas de San Martín Chile verde.



Indígenas de Totonicapán.

Presentamos en esta página varios cuadros del notable pintor guatemalteco Humberto GARAYTO, actualmente director de la Escuela de Bellas Artes de Guatemala, cuyos cuadros nos será dado admirar en Cuba próximamente al realizarse la Exposición de pintores guatemaltecos que proyecta el cónsul Carlos Girón Cerna.



El volcán de Santa María.



Indígenas de San Cristóbal Totonicapán.



Tinecos. San Martín Chile verde.

# El Destino de los Pacíficos



L pueblo de los Estados Unidos de América no desconoce que el general Weyler promulgó un edicto, meses ha, por el que se obligaba a los campesinos de las provincias de Pinar del Río, Habana y Matanzas a trasladarse con todas sus pertenencias a las poblaciones fortificadas. El objeto de tal disposición fué el de evitar que los *pacíficos* auxiliasen a los *insurrectos*, bien facilitándoles dinero y armamentos o escondiendo en sus bohíos a los heridos y perseguidos; y, como consecuencia, se mandaron columnas de guerrilleros y soldados españoles para que prendiesen fuego a esas viviendas, conduciend-



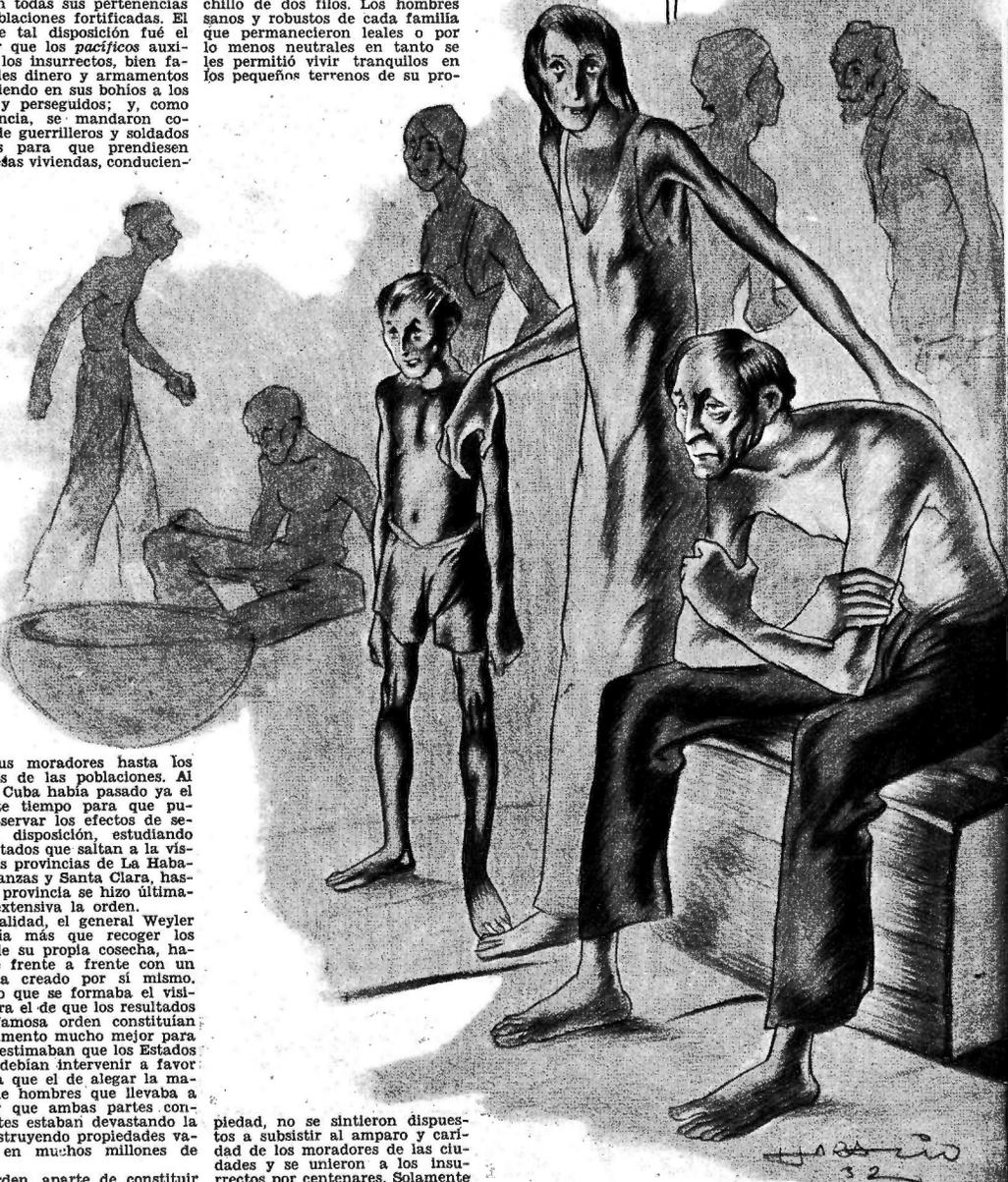
**Richard Harding DAVIS**

en su libro "Cuba in War Time"

(Versión de Juan Giró Rodés)

Ilustró HORACIO

de guerras, demostró una gran falta de previsión y se convirtió, casi instantáneamente, en un cuchillo de dos filos. Los hombres sanos y robustos de cada familia que permanecieron leales o por lo menos neutrales en tanto se les permitió vivir tranquilos en los pequeños terrenos de su pro-

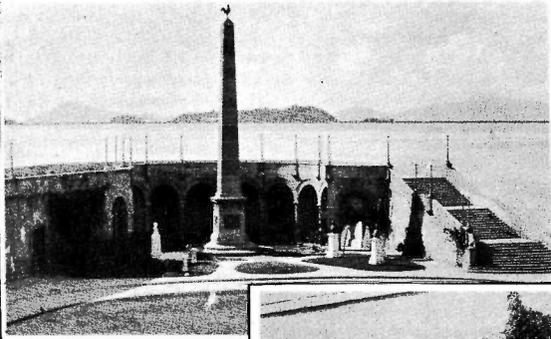


do a sus moradores hasta los suburbios de las poblaciones. Al llegar a Cuba había pasado ya el suficiente tiempo para que pudiese observar los efectos de semejante disposición, estudiando los resultados que salían a la vista en las provincias de La Habana, Matanzas y Santa Clara, hasta cuya provincia se hizo últimamente extensiva la orden.

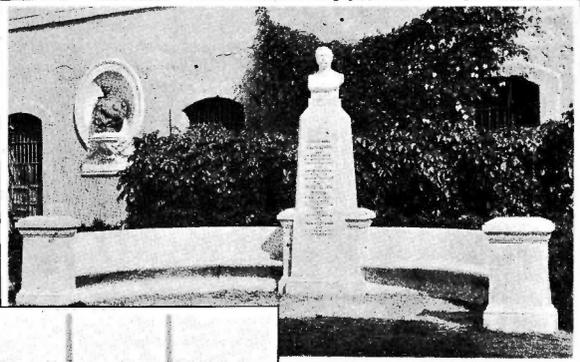
En realidad, el general Weyler no hacía más que recoger los frutos de su propia cosecha, hallándose frente a frente con un problema creado por sí mismo. El juicio que se formaba el visitante, era el de que los resultados de la famosa orden constituían un argumento mucho mejor para los que estimaban que los Estados Unidos debían intervenir a favor de Cuba que el de alegar la matanza de hombres que llevaba a cabo; y que ambas partes contendientes estaban devastando la Isla, destruyendo propiedades valuadas en muchos millones de pesos.

La orden, aparte de constituir algo sin precedentes en materia

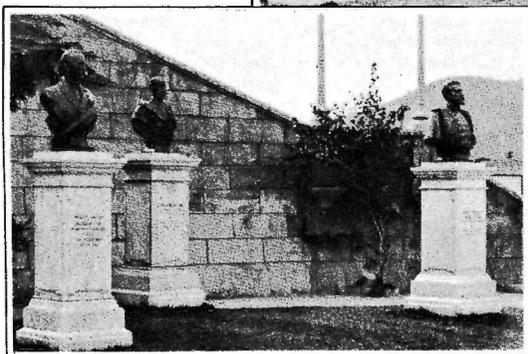
de piedad, no se sintieron dispuestos a subsistir al amparo y caridad de los moradores de las ciudades y se unieron a los *insurrectos* por centenares. Solamente  
(Continúa en la Pág. 60.)



La Plaza de Francia, donde se hallan emplazados los monumentos que el pueblo panameño dedica a la memoria de los franceses apapadores del canal interoceánico. Véase al centro la columna que culmina en el símbolo francés: el gallo.

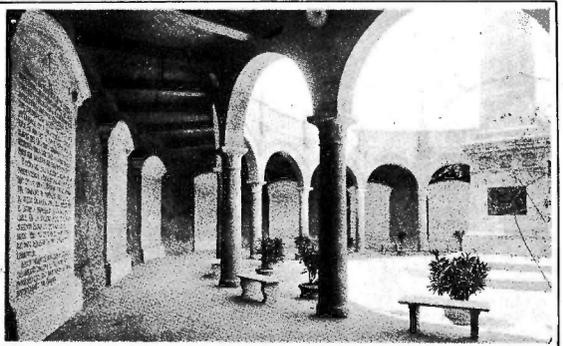


Busto de Fernando María de LES-ÉPÉES, bajo cuya dirección se abrió el canal de Suez y se iniciaron las principales obras del de Panamá.

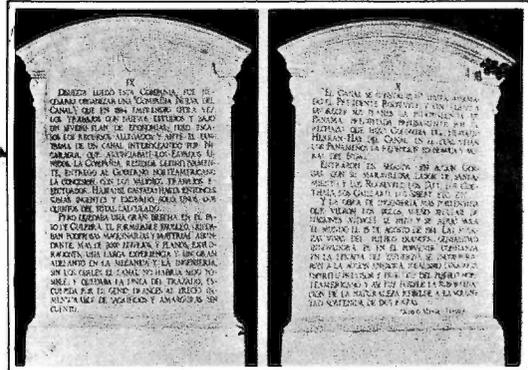


Bustos de los promotores de la apertura del Canal de Panamá: de izquierda a derecha: Pedro J. de SOSA, Lucien BONAPARTE WISE y Armand RECLUS.

Doctor Octavio MENDEZ PEREIRA, ministro de Instrucción Pública y ex ministro de Panamá, en Francia e Inglaterra, que firma las palabras conmemorativas de la magna obra.  
(Retrato por Oscar Lazar).



Galería que circunda el monumento a Francia, donde están emplazadas las tarjas conmemorativas. Las palabras son del doctor Octavio Méndez Pereira, ex ministro de Instrucción Pública de Panamá y ex ministro en Francia e Inglaterra.



Las tarjas donde finalizan las palabras del doctor Octavio Méndez Pereira.

**LE JOURNÉ PANAMAIS**  
REVUE QUOTIDIENNE

**A LA MEMORIA DE LOS FRANCÉSES**

---

**—BAJO-RELIEVES—**  
DASAMENTO DE FRANCIA  
APERTURA DEL CANAL

ESTE MONUMENTO HA SIDO ERIGIDO POR SUSCRIPCIÓN PÚBLICA. HAN CONTRIBUIDO EL PUEBLO PANAMEÑO Y LOS GOBIERNOS DE PANAMA FRANCÉS, ARGENTINA, BRASIL, CHILE, ESPAÑA, ESTADOS UNIDOS DE NOROCCIDENTE, MÉXICO, PERÚ Y VENEZUELA. LAS COLUMNAS FRANCÉSES DE PANAMA Y DE CALTEPE, ADON Y EMPERADOS DEL CANAL DE PANAMA, CIA DEL CANAL DE SUEZ, COMITE DE LA UNIÓN INTERNACIONAL DE PAIS, MUNICIPIO DE CALTEPE, ESTADOS UNIDOS DE NOROCCIDENTE DE PANAMA.

# LESBIA SORAVILLA

## Y SUS ESCANDALOS BLANCOS

### por MARIBLANCA SABAS ALOMA

**N**O deja de ser curiosa la colaboración—tan eficaz como espontánea—que le presta su público a la Redactora de esta Sección. Se le suministran datos a veces de enorme interés; se le hacen sugerencias para que trate determinados asuntos; se le envían informaciones valiosísimas acerca de cuestiones de capital importancia. En estos últimos días ha recibido varias cartas de lectoras y lectores camagueyanos por medio de las cuales se le expresan las más diversas opiniones en torno a una conferencia pronunciada por la joven novelista Lesbia Soravilla, autora de la novela recientemente publicada *El Dolor de Vivir*, conferencia que, a juzgar por las furiosas diatribas y las cáldas defensas que ha inspirado, ha producido en la ciudad procer algo que muy bien pudiéramos calificar de *escándalo blanco*. Acaso por la circunstancia de haber escrito yo recientemente un artículo donde comentaba favorablemente su novela; o, tal vez, por el número de lectores con que cuenta en la ciudad de Agramonte esta Revista, y, naturalmente, teniendo en cuenta que la conferencia de Lesbia Soravilla, por su calidad y por su tono, ha suscitado calurosas polémicas, lo cierto es que cedo con gusto a las incitaciones de "tratar el asunto" en estas páginas. Veamos.

Una dama de la alta sociedad camagueyana, que me suplica no dé a la publicidad su nombre "porque eso le proporcionaría un serio disgusto con su marido", me adjunta la conferencia, leída en *El Camagueyano* diciéndome, entre otras cosas, las siguientes palabras: "Usted es, en cierto modo, responsable de que semejante escándalo se haya podido producir; puesto que, al hablar de Lesbia Soravilla y de su libro en los términos en que habló, contribuyó decisivamente a que el *Círculo de Profesionales* de esta ciudad le ofreciera su prestigiosa tribuna. No creo que a prube usted las teorías sustentadas por la Soravilla en el texto de la conferencia que le adjunto, y que yo le oí con profundo y legítimo disgusto. Una cosa quiero que sepa: y es que yo fui a oír la única y exclusivamente guiada por lo que de ella y de su talento decía el artículo de usted. No le negaré talento; pero, Mariblanca, ¿por qué,—con la excepción honorífica de usted, y conste que esto es "cuataquería"—nuestras mujeres literatas han de adoptar la fraseología, los hábitos y las actitudes de los hombres más vulgares? ¿Usted cree que hay necesidad de preguntar desde una tribuna si la religión "castra" los impulsos vigorizantes necesarios a todo individuo que trata de alcanzar mayor perfección dentro de sus posibilidades, cuando nuestro rico idioma castellano pudo haberle suministrado vocablos igualmente expresivos, pero menos ordinarios: anular, limitar, coartar, detener, obstaculizar, etc., por ejemplo?...

Otra señora, cuyo nombre oculto aunque no me lo ha pedido expresamente, (escojo, entre varias, estas dos opiniones por ser expresivas de dos modos diametralmente distintos de juzgar las palabras de Lesbia Soravilla), me dice: "Tengo el gusto de adjuntarle la conferencia pronunciada por nuestra gran comprovinciana Lesbia Soravilla en el *Círculo de Profesionales* de esta ciudad. Como verá, en ella se tratan con gran civismo y valentía los temas fundamentales de la lucha social de la mujer. Esa conferencia despertó entre nosotros gran expectativa, pues aunque la personalidad literaria de su autora no nos era completamente desconocida, bastó media vez que usted hablara de ella y elogiara su novela des-

de sus leídas páginas de CARTELES" para que sus méritos fueran debidamente apreciados por la enorme legión de lectores con que cuenta usted en toda la República. A mí me ha parecido, simplemente, colosal. Lo que Lesbia Soravilla ha dicho, lo pensamos y lo sentimos casi todas las mujeres; lo que pasa es que unas por cobardía y otras por falta de preparación adecuada, no nos atrevemos a manifestarlo en alta voz. Pero cuando vemos que hay hermanas nuestras que defienden con tanta gallardía nuestros derechos y nuestros ideales, nos sentimos reconfortadas y pensamos que no ha de estar lejano el día de nuestra verdadera liberación. Una amiga mía me ha dicho que Lesbia puede ser considerada co-

mo una de sus más brillantes discípulas; pero discípula suya o no, lo que le puedo asegurar es que resulta un portaestandarte admirable del feminismo sano, fuerte y amplio preconizado por usted".

La propia Lesbia me escribe: "Te envío un recorte del periódico donde reproducen la conferencia que pronuncié en el *Círculo de Profesionales*. Dime tu parecer como siempre, con entera sinceridad. Creo que estoy haciendo una buena labor. Dicen algunos que estoy ventilando bohardillas que tienen mucho moho de siglos, pero como notarás en mis palabras no me produzco con entera franqueza, no por falta de valor sino porque entonces no me escucharían. Esta conferencia fue dicha la noche de mi homenaje con un tema público, la mayor parte de mujeres, que me aplaudieron y me elogiaron de manera inesperada. Aquí están apasionadísimo por el tema. La crítica en general me ha acogido muy bien. Un solo señor a quien no conozco hablé desde una estación de radio fulminando contra *El Dolor de Vivir*, según él lo más sucio que ha leído en su vida. Y algunos casos aislados de mujeres hipócritas a quienes las pobres! les deturan mis palabras porque las retratan de cuerpo entero... Yo no sé hacer labor combativa, pero tú sabes lo versátil que resulto siempre y me enamora esta lucha de ahora por lo nueva e intensa. Me iré antes de que la tempestad formada se acabe o me aburra. Pero la semilla queda... Leerán *La Mujer Nueva* y la *Revista Semanal* de Alejandra Kollontay. Leerán para no ser tildadas de ignorantes por los hombres que me han acogido maravillosamente bien".

Leída con todo detenimiento y con el mayor interés la tantas veces mencionada conferencia, debo decir, ahora, que me parece perfectamente lógico el escándalo que ha producido en la muy noble y muy austera ciudad de Camaguey, donde si bien no faltan espíritus progresistas que miran con amor todas estas manifestaciones de liberación y de superación que palabras como las de Lesbia Soravilla evidencian, abundan mucho—como en tantas otras ciudades grandes de nuestra República—las personas pacatas que de todo se asustan y de todo se escandalizan. Glosando la carta que primeramente copio, diré que acepto con el mayor gusto la responsabilidad que su autora ha decidido atribuirme en cuanto a que "semejante escándalo se haya podido producir". Nos hacen buena falta unos cuantos escándalos—escándalos blancos, amiga!—como éste en todo el territorio nacional, para sacudir el marasmo que aniquila todo ímpetu creador, toda virtud innovadora, todo esfuerzo de superación. Estoy satisfecha de haber contribuido en alguna medida a llevar un público tan numeroso y tan selecto al homenaje que las



Lesbia SORAVILLA, la joven novelista cubana, cuya primera obra, "El dolor de vivir", ha obtenido un clamoroso éxito. Los intelectuales camagueyanos han rendido merecido homenaje a su distinguida comprovinciana.

(Continúa en la Pág. 48)

# ARTISTAS &

# A R T I S T A S



La gentil Lupe RIVAS CACHO nos envía desde Madrid este retrato suyo, afectuosamente dedicado. Lupe triunfa rotundamente en la capital española donde su espectáculo mexicano ha sido un "sucesos" extraordinario.  
(Foto Europe).

El joven Frank ANTÚNEZ FORMENT, de la buena sociedad de Santiago de Cuba, que durante los últimos meses ha obtenido resonantes triunfos en nuestras principales estaciones radioemisoras.  
(Foto Rembrandt).



Irene AGRAMONTE, notabilísima cantante que ofrece el día 20 de octubre actual, en el Principal de la Comedia, un concierto de canciones mexicanas y cubanas.  
(Foto Godknoues).



La linda y popularísima Ceiba MONTALVÁN, que hará su presentación en Payret, de regreso de Hollywood, con una compañía mexicana que se anuncia.  
(Foto Guerrero).



La estrella coreográfica Isa MARQUÉ, bien conocida de nuestro público, actuará de nuevo próximamente en La Habana, en la temporada mexicana que ofrecerá el Teatro Payret.  
(Foto Guerrero).

# EN 1854 LOS EE. UU. ANUNCIARON CÓMO SE APODERARÍAN de CUBA EN 1899 Y 1902.

por ENRIQUE  
ALEJANDRO  
De HERMANN

**H**ASTA 1853, según hemos visto en estos trabajos, los caminos seguidos por los Estados Unidos para apoderarse de la Isla de Cuba, fueron:

1º la compra de la Isla a España. 2º el mantenimiento de la soberanía española en la Isla, a fin de que ninguna potencia europea, Inglaterra en primer término, ni alguna república hispanoamericana, pudiese poseerla de ella, y en espera de que le llegase la oportunidad para realizarlo a Norteamérica, desoyendo, mientras tanto las demandas cubanas, norteamericanas e hispanoamericanas en favor de la independencia.

Fracasada la tentativa de compra hecha por Polk en 1848, al ocupar la presidencia en 1853 el general Franklin Pierce, volvió a hablarse de la renovación de negociaciones por parte de los Estados Unidos para comprar la Isla a España, motivando esas noticias la protesta de la Junta Cubana al Gobierno de los Estados Unidos, en documento firmado en Nueva York el 10 de julio de 1853 por Gaspar Betancourt Cisneros, Domingo de Goicuria, Porfirio Valiente y José Elias Hernández, los que declararon: "La Junta Cubana cree ser el intérprete fiel de la gran mayoría de los hijos de la Isla. Ni puede ni quiere dirigir su voz al Gobierno de España, ni a los españoles; la dirige al Gobierno de los Estados Unidos con la esperanza segura de que será oída, al consultarse las elevadas consideraciones en que se atiende el grito de la dignidad, y del noble orgullo de los hijos de Cuba, y que la venta se consume, que el precio se reciba y que la esclava del Golfo se entregue maniatada para que se rompan sus cadenas por la virtud degradante del oro; los que suscriben y con ellos los dignos hijos de Cuba, reiteran una y mil veces ante el mundo sus protestas, resistirán entrar en la Unión envilecidos, y si les es dable, antes perecerán que conseguir la iniciación americana, al través de la deshonra y del desprecio de los hombres libres".

Que existían esos nuevos proyectos de compra lo demuestra cumplidamente las llamadas "conferencias de Ostende" celebradas en dicha ciudad los días 9, 10 y 11 y continuada en Aix-La-Chapelle desde el 12 al 18, de octubre de 1854 a indicaciones de la Cancillería yanqui, por sus ministros en Inglaterra, Francia y España James Buchanan, J. Y. Mason y Pierre Soulé, respectivamente, resonante episodio diplomático, que ha llegado con todos sus incidentes y detalles hasta nosotros por haber publicado oficialmente la documentación referente al Gobierno de los Estados Unidos en un libro impreso en 3 de marzo de 1855 con el título *Mensaje del presidente de los Estados Unidos transmitiendo una correspondencia relativa a diversos asuntos que perturban las relaciones amistosas entre este Gobierno y el de España, y también un informe respecto a los objetos de la reunión tenida en Ostende por los ministros americanos.* (Executive Document, núm. 121 House of Representatives, 32nd Congress, 1st Session).

A través de toda esa interesantísima documentación, divulgada en extracto por José Ignacio Rodríguez en su *Anexión de Cuba*, se descubren las nuevas orientaciones que adquiere en esos momentos y para el futuro, la política yanqui en lo que se refiere a su viejo anhelo de apoderarse de Cuba.

Dos son los nuevos caminos a seguir para alcanzar esta finalidad: 1º Utilizar la fuerza, si España se resiste a vender la Isla. 2º Conseguir que España acepte la indepen-

dencia, constituyéndose los Estados Unidos en factor decisivo de la misma.

En aquellos momentos no se pensó seriamente por el Gobierno de los Estados Unidos en poner en práctica ni uno ni otro procedimiento sino más bien en amedrentar a España para que consintiese en la venta, pero esta no tragó el anzuelo.

La maniobra diplomática la propició el secretario de Estado de Pierce, William R. Marcy, haciendo aparecer que los tres antedichos ministros habían estudiado la situación de Cuba y se permitían hacer a su Gobierno las oportunas sugerencias para resolver el problema.

En su informe, los ministros expresaron al secretario que el resultado de las conferencias entre aquellos celebradas había sido el siguiente:

"Hemos llegado a convencernos firmemente de que un esfuerzo inmediato y enérgico debe hacerse ahora por el Gobierno de los Estados Unidos para comprar a España la Isla de Cuba, a cualquier precio que no exceda de... millones. La proposición debe hacerse, a juicio nuestro, por la vía diplomática ordinaria, de manera que pueda darse cuenta de ella en las próximas Cortes Constituyentes... Los Estados Unidos, deben, si pueden, comprar a Cuba, lo más pronto posible... Cuba se ha convertido en un peligro incesante para nosotros y es causa de que vivamos en continua alarma y permanente ansiedad. Si España, sorda a la voz de su propio interés y siguiendo sólo los impulsos de un obstinado orgullo y falso y mal entendido sentimiento de honor, se niega a vender a Cuba a los Estados Unidos, ¿qué había de hacerse entonces por el Gobierno americano?... Nuestra pasada historia nos prohíbe adquirir a Cuba sin el consentimiento de España excepto en caso de que a ello nos veamos compelidos por la gran ley de la propia conservación... Si después de haber ofrecido a España por la Isla un precio superior a lo que ella vale, resulta que nuestra oferta es rechazada, el momento habrá llegado de considerar si Cuba española pone o no en peligro nuestra paz interior y la existencia de nuestra amada Unión. Si la respuesta es afirmativa, estaremos justificados dentro de toda consideración de derecho divino y humano, en arrancarla del poder de España si tenemos modo de hacerlo. Procederíamos bajo el mismo principio que autoriza el derrumbe de la casa del vecino, cuando está incendiada y no hay modo de impedir que las llamas se comuniquen a la nuestra... Faltaríamos a nuestros deberes y resultaríamos indignos descendientes de nuestros valientes antepasados cometiendo también un acto de indigna traición a nuestros descendientes, si permitiéramos que Cuba se africanice y llegase a ser un segundo Santo Domingo".

Más francamente no pueden expresarse las intenciones que Estados Unidos tenían sobre Cuba. Necesitaban apoderarse de ella. Si era posible, por los medios pacíficos; si estos fallaban, por la fuerza. El interés de la propia conservación era la causa poderosa que los impulsaría a actuar. Para dorar algo tan dura franqueza, se sacaban a relucir también los sentimientos de humanidad, esgrimidos después tantas veces como pretextos para realizar intervenciones e ingerencias en los países de Hispanoamérica cercanos a la zona de influencia yanqui: Santo Domingo, Haití, Nicaragua. Y se hablaba, por último, del peligro de la africanización

de Cuba. ¡Quién iba a decir que muchos años más tarde, ya en la República, se realizaría esa africanización a impulsos, precisamente de los intereses americanos, ennegreciéndose la Isla con miles y miles de inmigrantes jamaíquinos y haitianos, desastrosos para la República, no por negros sino por su condición de braceros mal retribuidos esclavos del latifundista extranjero en desolosa convivencia con el hacendado cubano y con unos gobernantes que usufructuaban ilegítimamente el poder gracias a unas notas diplomáticas lanzadas por el ministro de los Estados Unidos arrogándose facultades legislativas y judiciales!

No es sólo en ese informe de los tres ministros en donde se revelan las miras de Estados Unidos sobre Cuba, sino también en otros documentos que contiene el libro diplomático citado. Pero reviste una mayor trascendencia importancia la declaración hecha por Mr. Marcy a Mr. Soulé en 3 de abril de 1854. El secretario le dice a su ministro:

"La conexión natural de Cuba es con los Estados Unidos. Bajo nuestro sistema de Gobierno, esa conexión aseguraría al pueblo de la Isla el beneficio de nuestras instituciones políticas, y si se le dejase libres de expresar sus deseos es de presumir que desearían ser comprendidos en la Unión Americana. Si se presenta una ocasión oportuna el presidente le manda a usted que renueve la tentativa de comprar la Isla. El sabe bien que esta negociación es delicada y difícil, y, por lo tanto, deja a usted en toda libertad de conducirla como en su discreción estime más acertado... Si el orgullo de España se irrita ante la proposición de vender la Isla a una potencia extraña, puede ser que se la induzca a que consienta en su independencia y que sean los Estados Unidos los que contribuyan esencialmente a ese resultado".

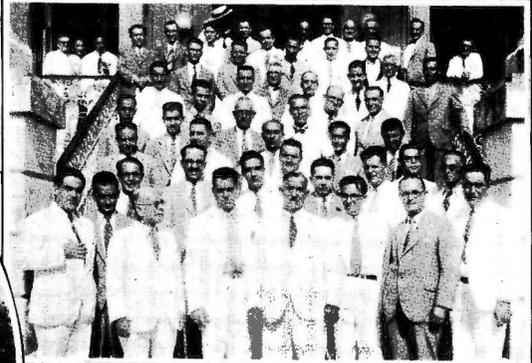
Este procedimiento fué el que al final emplearon los Estados Unidos para apoderarse de la fuerza. La guerra hispanoamericana de 1898 les permitió ocupar la Isla. En 1902 la abandonaron aparentemente. La Enmienda Platt y Tratado Permanente y el dominio de la tierra y la economía, les ha permitido poseerla mucho mejor que lo que poseen a Puerto Rico, pues están en Cuba libres de responsabilidades por lo que en Cuba ocurra de malo aunque sean autores o cómplices de ello.

Las Conferencias de Ostende no asustaron, como ya indicamos, a España. Como dice Ramiro Guerra, España "probablemente estaba en el secreto de la maniobra". Y en 18 de diciembre de 1854 el ministro de Estado español declaró, coreado por estrepitosos aplausos de las Cortes, que "desprenderse de Cuba era desprenderse del honor nacional". Y los Estados Unidos no acudieron a la fuerza. Bien dice Guerra que "la consumación de Ostende no fué más que un gran bluff"; pero sirvió para ratificar el interés máximo de Estados Unidos sobre Cuba y para descubrir los futuros caminos que seguirían aquellos para apoderarse de la Isla: la fuerza contra España y la gratitud de los cubanos. Así se apoderaron de Cuba en 1898 y 1902. Cuba ya no será, mediante la anexión, un nuevo Estado de la Unión, sino que los Estados Unidos la separarán de España por la fuerza, y le darán graciosamente la independencia... convirtiéndola en Colonia, sin responsabilidad y con la gratitud de los cubanos, gratitud eterna, porque nunca acabará de ser pagada.

# de Cienfuegos



Momentos en que se celebraba el almuerzo que brindó la directiva de la Colonia Española de Cienfuegos al nuevo cuerpo facultativo del Sanatorio de dicha institución. (Foto cortesía de La Madrileña).



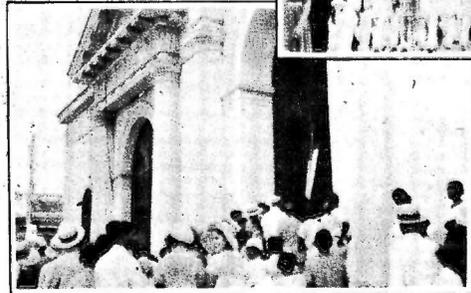
Concurrencia al almuerzo con que la directiva de la Colonia Española agasajó al nuevo cuerpo facultativo del Sanatorio de dicha institución, el día de la inauguración. (Foto cortesía de La Madrileña).



Dos de las dos mil personas pobres a quienes socorrió el Consejo de los Caballeros de Colón, de Cienfuegos, con motivo de las recientes fiestas patrias. Aparecen en la foto, "en actitud de piedad", algunos de los caballeros benéficos.

Un aspecto de la manifestación organizada por los Caballeros de Colón el 10 de Octubre. Al fondo luce su bella estructura el nuevo Palacio Municipal.

Numeroso público penetrando en la catedral para oír la misa ofrecida por los Caballeros de Colón en pro del bienestar de la República.



El doctor BARCELO, del Consejo de los Caballeros de Colón de la Habana, pronunciando su discurso junto a la estatua del Apóstol, en las fiestas conmemorativas del 10 de Octubre.



Foto: BEBO ALVARO CORRESPONSAL

Grupo de damas de Cienfuegos y de La Habana que asistieron a la parada que organizó el 10 de octubre la orden de los Caballeros de Colón. Se ofrendaron ante la tumba de Martí dos hermosas coronas, simbolizando una la bandera de López y la otra la de Céspedes.

(Fotos y corresponsalia: Bebo Alvarez).

Un interesante aspecto del reparto de raciones ofrecidas a dos mil pobres por los Caballeros de Colón, en el edificio del Consejo.





El nuevo ministro de Alemania en Cuba, S. E. W. ERYTHROPEL, fotografiado después del acto de presentación de credenciales. (Foto Lescano).

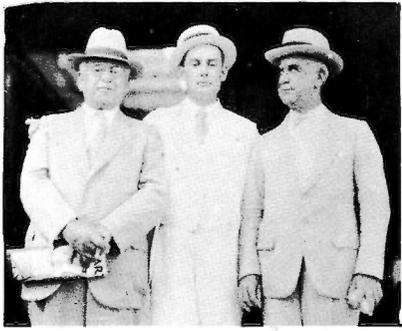
# Cifras



Última foto de nuestro compañero Conrado W. MASSAGUER, director de "Social", tomada en Atlantic Beach, L. I., de donde acaba de regresar a New York, para iniciar las conferencias de arte en el Museo Metropolitano este invierno. Con el artista, su primogénita CONCHITA. (Foto Quisail).



Sr. J. Manuel RICHARD, agente teatral cubano que ha presentado el espectáculo mexicano de Lupe Rivas Cacho en Madrid, con gran éxito. (Foto Godknoes).

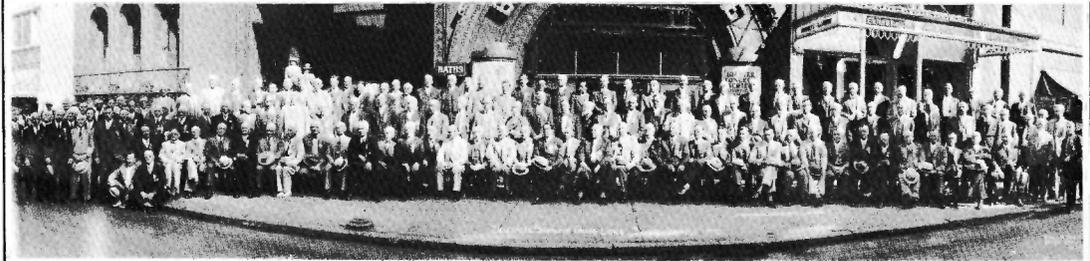


Sres. Samuel PUTNAM, presidente de la Putnam and Co. de New York, J. J. MCKENNA, de la Western Electric Co. de New York, atendidos a su llegada a Cuba por el señor Alejandro BERMÚDEZ, de la Cuban Telephone. (Foto Lescano).

El ex presidente DAVILA en unión de su distinguida familia fotografiado en visita de cortesía al secretario de Estado durante su rápida estancia en La Habana. (Foto Lescano).



El ex presidente de Chile, Carlos DAVILA, después recientemente tras agitadas peripetias políticas, retratado a bordo del "Santa Bárbara", de la Grace Line, a su paso por La Habana. (Fotos Lescano).



Miembros de la Convención odd/ejica celebrada recientemente en Denver, Colorado, E. U. A., entre los que aparecen los delegados cubanos doctor Francisco M. FERNÁNDEZ y el señor Antonio MARTÍNEZ MORALES. En dicha convención, Cuba obtuvo un resonante triunfo al lograr se considerara su gran logia como casi independiente, con jurisdicción sobre toda Hispanoamérica. (Foto Lescano)

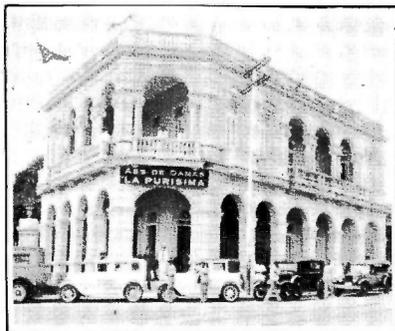
# DE EL MOMENTO



El director de "La Purísima Concepción" con un grupo de gentiles asociadas, en el acto de la inauguración de la sección de hombres.



El director de "La Purísima Concepción", doctor Felipe MENCIA, con un grupo de los concurrentes al acto de la inauguración de la sección de hombres de esa institución de beneficencia.



Edificio social de la Asociación de Damas "La Purísima Concepción", situado en Carlos III e Injanta, donde se inauguró el domingo 16 de los corrientes la sección de hombres.



Sr. Fernando de ZAYAS, cuya muerte ha producido profunda pena en los círculos de la capital.

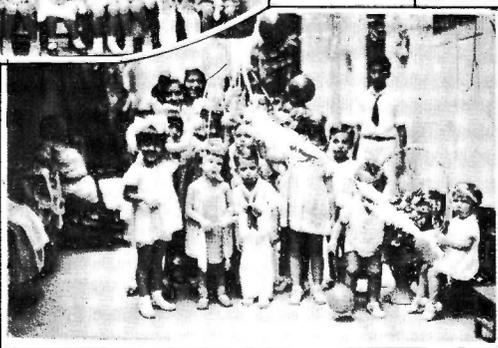


Grupo de niños del colegio y Kindergarten que dirigen las señoritas María Teresa y Bertha ANGLU Y CASTRO, situado en San José 210, fotografiados durante la pifia ofrecida el domingo último.

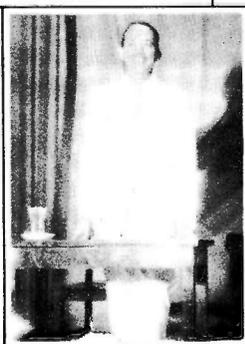


La directiva de la Asociación de Vendedores Comerciales celebró una sesión especial con el objeto de tratar sobre la creación de una Academia de inglés para los asociados. Preside la asociación el señor Antonio IRURZUN.

(Fotos Lescano).



Doctor Juan Antonio MENDOZA, notable abogado, cuando pronunciaba su discurso en la Asociación de Caballeros Católicos en el acto conmemorativo e leído por esa sociedad el Día de la Raza.



# Tintas POP



go Histaeus le afeitó la cabeza a un esclavo, le tatuó un mensaje en el cuero cabelludo, le dejó crecer el pelo y lo envió a un aliado conspirador, con el mensaje verbal "aféteme la cabeza".

La primera y auténtica tinta simpática se elaboró en el siglo diez y siete—acetato de plomo, revelado por sulfuro de hidrógeno.— Hoy, treientos años más tarde, la tinta secreta se confecciona de mil maneras, utilizándose como reactivo, el calor, la luz o la acción química. La acepción general es que la mejor tinta secreta se elabora con los cuatro compuestos químicos del Dr. Bayle, utilizados por el servicio secreto francés, pero pocas personas conocen cuáles son dichos compuestos, y la realidad es que se puede hacer uso de una extensa gama de productos químicos, con una variedad sin límites de reactivos.

En los últimos quince años, los laboratorios secretos de las potencias—que se mantienen en perpetua actividad a pesar de los planes universales de paz—han realizado progresos prodigiosos en la ciencia de las tintas secretas y la falsificación de documentos. En muchos laboratorios se confeccionan pasaportes y credenciales de cualquier país del mundo imitando el papel, la tinta, las firmas, sellos y contrasenas.

Es la preparación para la guerra invisible del futuro. La paternidad de estos ambrosios adelantados en Química se debe a la

creto, con una solución especial. Para extraer la tinta, solamente requería mojar la chalina en agua. Antes de escribir su mensaje, rociaba el papel grueso con una débil solución de amoníaco, prensándolo después por espacio de una hora. Después de escribir, esponjaba el papel con la misma solución, y después lo prensaba de doce a dieciséis horas más.

El misterioso fluido que contenía la chalina de la mujer espía, era uno de los más ambrosios desarrollos de los expertos alemanes en tintas secretas. Se le llamaba tinta "F" y su composición era tan extraordinaria, que un solo reactivo era capaz de revelarla, una tableta de yodo disuelta en vinagre, amalgama increíble para el más inteligente de los expertos.

Pero los expertos del laboratorio de tintas secretas de los Estados Unidos, con la cooperación del Dr. Julian Haskell, del departamento de censura postal, lograron desentrañar el misterio, leyeron posible probar la culpabilidad de la espía más peligrosa que visitó los Estados Unidos durante la Guerra Mundial.

La lectura de estas cartas fue uno de los éxitos más rotundos de los químicos norteamericanos durante la guerra. El laboratorio examinaba más de cinco mil cartas semanales, hallando cerca de 100 mensajes comprometedores, que produjeron un gran número de arrestos, y libraron al país, de verdaderas catástrofes. Entre los mensajes se descubrieron complotos para volar los edificios más grandes de la Unión Norteamericana, arsenales, escuadras, pueblos enteros y personales, desde el Presidente hasta insignificantes oficiales.

El origen de las tintas secretas está sepultado en el arcano de civilizaciones preteritas. El polvo milenario suele esconder el nacimiento de hallazgos básicos, oraciones de genios, que después son atribuidas a otros genios, y que prueba cabalmente que no existe nada nuevo bajo el sol.

La Historia nos dice que el griego

*Se habla de paz universal; de citas siguen trabajando afanosos para concebir y mejorar los planes para la próxima guerra. En estas tintas invisibles que utilizan mes sobre los movimientos de el laboratorio máximo donde secreta, y en las anécdotas a apreciar el ingenio y la perver-*

Guerra Mundial. Las naciones beligerantes sostenían una perfecta organización de expertos en toda clase de imitaciones. Los franceses hicieron prodigios con fotografías. Los ingleses imitaron periódicos y libros alemanes, exteriores familiares escudaban el veneno de propaganda subversiva o mensajes a espías.

Los ingleses poseían los mejores servicios secretos del mundo, mucho antes de la conflagración mundial. El laboratorio de tintas secretas, era el más completo. En los primeros días de la Guerra, el servicio secreto británico conquistó un triunfo tan decisivo, que influyó grandemente el curso de las hostilidades. El causante fue el jefe del servicio secreto naval de Alemania, que en 1910, acom-



Ilustración de

**E**N un laboratorio oculto en los sótanos de un edificio del barrio Greenwich de Nueva York, una lámpara matizada por una pantalla, silueteaba a tres figuras. Dos hombres con uniforme y una mujer vestida de negro, observaban atentamente un pliego de papel aprisionado con tachuelas a un tablero de dibujo. El papel —de la más fina calidad de escritorio— brillaba cremoso, doble, terso, bajo el círculo de luz. Pero en la superficie no se observaba una palabra, ni una marca.

Un silencio ominoso ofrecía cierto misterio a aquella cita extraña. Uno de los oficiales manipuló un lápiz envuelto en algodón y empacado en una sustancia color de chocolate, y roció generosamente el pliego de papel. La superficie adquirió una rica tonalidad de sepia.

Los tres personajes se encorvaron aún más sobre el objeto de su curiosidad, y se miraron uno al otro maravillados ante el triunfo sorprendente. Sobre el fondo carmelita, aparecieron letras, palabras. A los pocos segundos comenzaron a debilitarse los caracteres, hasta esfumarse completamente, pero la mujer pudo copiarlos taquígraficamente. Y cuando puso en limpio el mensaje, los dos oficiales quedaron atónitos.

Las palabras arrancadas al misterio del papel, revelaban la existencia de una espía alemana, en algún lugar del inmenso Nueva York, la cual había escrito a su jefe en Berlín, pidiéndole el envío de un altar con figuras religiosas confeccionadas en yeso, ¡y en el yeso debía esconderse un poderoso explosivo!

Atusadamente, la espía había tratado de borrar las huellas de sus pasos por la gran metrópoli. Había descartado su verdadero nombre, apropiándose de un patronímico francés: Madame de Vusiere. Repetidamente había cambiado de domicilio. Reportaba sus progresos con tinta secreta, que extraía de una chalina de seda, previamente impregnada por los químicos alemanes del servicio se-

# Simpáticas

## ALLIE DE SOLLE

arme fraternal, pero las potentes en los laboratorios químicos, los que han de ganar la invencible se divulgan los secretos de los espías para remitir sus informes. La Guerra Mundial fue el desarrollo del arte de la escritura. Relata Allie de Solle, se podrá ver de los seres humanos de guerra.

mantenían "sombras" o perseguidores, que vigilaban todos los pasos del "staff" alemán. Pronto se convencieron que Ernst era "el buzón oficial" de la correspondencia entre Alemania y los veintidós espías del almirantazgo alemán en Inglaterra.

Desde 1910 hasta el inicio de la Guerra en 1914, el servicio secreto británico leyó toda la correspondencia que pasaba por el "buzón Ernst", permitiéndola llegar a su destino una vez anotado el contenido. En agosto de 1914, todos los espías fueron detenidos y encarcelados. Se continuó la correspondencia con informes falsos genialmente imitados en el departamento secreto británico, con sus cuatro años de experiencia leyendo mensajes casi todos los días. De esta manera los ojos navales de Alemania fueron cubiertos con un espejo velo, y la primera noticia que recibió el almirantazgo alemán del transporte de 100,000 soldados ingleses a tierras francesas, fue cuando los hulanos se encontraron con los británicos en Flandes, rudo golpe para los planes del kaiser y su junta de estrategas.

En el museo militar de Inglaterra se puede observar un ejemplar de un periódico belga de aquel funesto día de agosto. Prueba de las actividades de los espías ingleses en el continente europeo, pues cuando el servicio secreto británico se enteró de las intrigas alemanas, inundó el Viejo Continente de agentes secretos. El periódico belga servía de vector a un par de zapatos raídos que fue entregado por un refugiado belga a un agente inglés. La Oficina Militar inglesa botó los zapatos y retuvo el periódico, que llevó a sus laboratorios. El papel estaba parcialmente quemado, arrugado, manchado de grasa en varios lugares, una apariencia completa de inutilidad. Pero los químicos supieron hallar lo que necesitaba saber el alto mando del Ejército británico, el mensaje del espía inglés escrito con tinta de formalina de limón y visible a través de la capa de grasa: un completo informe de los trenes de tropas alemanas y su cargamento, que habían pasado por Lieja para iniciar el combate. Los ingleses fueron a la batalla con amplios conocimientos de las fuerzas enemigas.

La habilidad inglesa ganó su primera batalla, pero muy pronto los químicos alemanes tomaron su represalia, desplegando la más diabólica, ingeniosidad en la elaboración de tintas secretas. Cuando comenzó la guerra, los espías usaban los fluidos más simples: jugo de limón, leche y agua, saliva. Pero muy pronto los químicos aliados se interesaron en los artículos de tocador que llevaban encima los agentes alemanes, capturados. Frascos con rótulos de perfumistas conocidos, pomos de medicinas, pomadas para el cabello, todo de apariencia inofensiva, pero de utilidad muy efectiva. En muchos casos, el agente apresado se tomaba el contenido de la botella, con perjuicio para su salud, y evitando así que los químicos enemigos descubrieran la fórmula del fluido esencial. Una pastilla de jabón hallada en un agente, fue analizada, y contenía ferrocianuro de potasa. Pero la inventiva de los químicos alemanes producía con profusión desconcertante nuevas fórmulas que burlaban la inteligencia y el celo de los químicos aliados.

Primero, inventaron tintas simpáticas incoloras. Empapaban pañuelos, medias, camisas y otros artículos de vestir en estas tintas y las dejaban secar. En las fronteras, los agentes aduanales, permitían el libre acceso de estas prendas íntimas. Y una vez en el territorio enemigo, los espías utilizaban la tinta mojado en agua o en otra sustancia. Las ropas impregnadas de fluido, obteniendo la preciosa tinta para enviar sus mensajes. Los ingleses descubrieron esta treta, al detener a un espía cuya corbata presentaba manchas sospechosas, que tras el análisis, resultaron ser producto de una preparación de plata, para tinta simpática. En la fronte-



ra francesa, una espía fue capturada por sospechas. La espía estaba demasiado almidonada. Fue analizada y se descubrió que la prenda femenina era un plano completo de ciertas fortificaciones francesas. Los italianos apresaron a un espía en Cannobio, que llevaba dos clases de reactivos: uno positivo y otro negativo. Cuando se vulgarizó el uso de los mensajes en las prendas de vestir, se recurrió al mensaje escrito sobre la piel del espía. Muchas veces un baño químico divulgaba todo un informe minucioso de movimientos de tropas, planos de fortificaciones, sobre un tercio mustlo femenino o unas espaldas viriles.

El espio no solamente llevaba el mensaje en un lugar oculto, también llevaba consigo el equipo para escribir sus mensajes, y este equipo lo delataba en la mayoría de los casos. Los requisitos necesarios eran una pluma que no arañara el papel—de punto romo, de oro o aluminio—papel rústico y poroso, de doble espesor. Antes de usarlo, para escribir, era necesario empapar en agua y dejarlo secar. Si se usaba tinta derivada de granos gelatinosos, era esencial mojar el papel antes de escribir, con una solución de amoníaco. Estos escritos se revelaban al calor de agua hirviendo o a la luz del gas.

Los alemanes inventaron un lápiz de creyón blanco, para escribir sobre un papel especial de tono morado, que instantáneamente absorbía los caracteres, sin dejar huella exterior. El reactivo era simple. Se colocaba el papel sobre una llama hasta carbonizarlo.

(Continúa en la Pág 50).

pañó al kaiser en su visita a Londres, con el objeto de revisar el extenso sistema de espionaje que mantenía Alemania en las Islas Británicas.

Todas las noches, el jefe alemán visitaba a un barbero prusiano, llamado Ernst, que mantenía su establecimiento en un apartado rincón de la calzada de Caledonia. El servicio británico, desconfiado de la visita "amistosa" del kaiser y sus satélites,

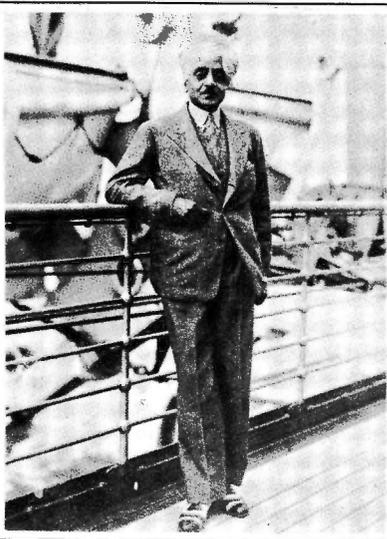


H. WINKLER



CARTELES

# INTERNACIONALES



**NEW YORK.**—El famoso príncipe indio, considerado como uno de los hombres más ricos del mundo, el Maharajah de MYSORE, fotografiado a su llegada a New York, recientemente.



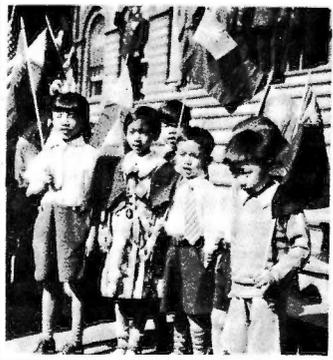
El presidente HOOVER, en un discurso pronunciado en el Auditorium de Cleveland el día 15 de los corrientes, afirmó que una de las causas más directas de la crisis económica terrible que padece la Unión es el exceso de producción azucarera de Cuba; argumento que le sirvió para inmediatamente defender su política arancelaria, ruidamente combatida en todo el mundo.

**BARCELONA.**—Momentos en que el presidente del Gabinete español, Manuel AZARA, en nombre de la República, proclamaba la autonomía de Cataluña. La multitud entusiasmada, aplaudió al "premier" español y al señor MACIA, que hablaron desde el balcón del Palacio del Gobierno.

**BARCELONA.**—MACIA y AZARA al salir del Palacio del Gobierno a espaldas del acto de la proclamación de la autonomía de Cataluña.



**TAYLORVILLE, Ill.**—Soldados del Ejército conducen a más de 1,200 mineros huelguistas que fueron arrestados durante los últimos meses que tuvieron mayor gravedad que los ocurridos en toda la región durante el pasado mes. Los huelguistas combatieron, brevemente pero cruentamente contra los "esquitos". (Fotos Int. News)



**NEW YORK.**—Niños chinos celebrando el 21 aniversario del establecimiento de la República China. La parada de los pequeños descendientes de Confucio fue presidida por el ministro chino en Washington, doctor Sao Ke Alfred SZE.



**DES MOINES, Iowa.**—Manifestación organizada por los granjeros que se mantienen en huelga contra el presidente Hoover. La manifestación recorrió las calles pocas horas antes de la visita del Ejecutivo.

# Deporte



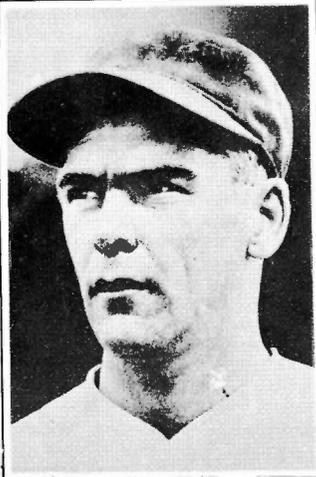
Jackie FIELDS, el actual campeón mundial de la división welter, tocado de buena viscaina, con su Hamarite esposa, a su llegada de Europa, a donde fué a pasar su luna de miel. Fields peleará con McLarnin por el título en diciembre.



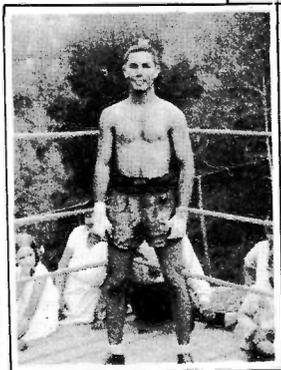
Telefoto enviada desde Nueva York. Lew FELDMAN lanzado a la lona en el noveno round, por nueve segundos, después de una pobre exhibición de ocho rounds. CHOCOLATE ha sido reconocido como campeón mundial featherweight por el Estado de Nueva York, pero tendrá que pelear con Tommy Paul para ser reconocido por la Asociación Nacional. Chocolate puede ganarle con facilidad a Paul.



Un grupo de boxeadores cubanos en España. Al centro, con la capicera, se pue de ver al célebre Kid TURNER. A la derecha está Frank CRUZ y arrodillado, sonriente, Mario BLANCO.



Rey GARDING, featherweight del Central Eita, que se mantiene invicto en doce peleas. Garding se propone ir a dár La Habana para medirse con los feathers locales



(Fotos Lescano).

Frank CRUZ, boxeador cubano que ha cosechado muchos triunfos en España. Cruz abandonó La Habana siendo peso ligero y hoy se ha convertido en un welterweight.

"Es la mejor noticia que he escuchado en seis años", dijo Ray STARR, lanzador "rookie" de los Cardinals de San Luis, cuando fué sorprendido con la nueva de su cambio a los Gigantes. Starr es un pitcher derecho y vestirá uniforme regular del New York, de la Liga Nacional, en la próxima temporada.



"Carloman", ganador de la quinta carrera del domingo último en Oriental Park, después de una arrancada falsa. Lo montó Oscar PERNIA.

# audacia

## riesgos

**A**UDACES fortuna juvat", explicó Virgilio. Esa agresividad atrevida que congela la reflexión y enciende al rojo vivo el ímpetu hiperestesiado del cerebro, ¿no es el arma del triunfo?

Lo osadía genera el triunfo rápido, decisivo... pero también produce el fracaso célere, rotundo.

—¿Qué faceta de la actividad humana ofrece mayor amplitud de horizontes para el atrevimiento? preguntó un contertulio.—Y como estábamos reunidos en un club y se respiraba en pleno ambiente deportivo, la respuesta fue unánime:—El deporte. Y se citaron nombres como Lindbergh, Dempsey, Babe Ruth, y otros que han logrado elevarse al cenit de la popularidad por medio de hazañas deportivas.

Todos mostraron sorpresa cuando le dije que el deporte era una actividad que exigía la reflexión como eje central. Y me enfraqué en una explicación de mi parecer, aparentemente extraño para mi pequeño auditorio.

—El deporte se nutre de una publicidad cuyo postulado es encender la imaginación popular con espejismos de valor temerario, imprudencia y arrojo en demasía, una glorificación de la audacia. El vulgo cree que el atleta es un superhombre de espíritu cuajado en el crisol del coraje. El espectador admira al atleta y

ve en él una visión de fuerza, dominio y libertad.

La realidad es otra. El atleta es un esclavo. Es un instrumento que domina un "coach" o un manager. Su potencia física es el producto de años de paciente entrenamiento, de esclavitud al músculo y a las reglas de entrenamiento. En el laboratorio que es el campo de aprendizaje, el entrenador que lo inicia en la actividad pasiva del deporte, le repite como una letanía: "Para que la acción sea fecunda, es menester pensar antes que obrar". El novato, con ansias de arrojo—generalmente impresionado por la historia deportiva que cuenta de hazañas homéricas—muestra un poquín de audacia al comienzo. Muy pronto se convence que entre el sentir y el pensar hay un abismo. Si insiste en la temeridad, muy pronto deja de ser atleta, destruido por sus ansias de atrevimiento. Los que llegan a brillar en la constelación deportiva como astros rutilantes, son los que han asimilado la doctrina de pensar antes que obrar.

—Voy a despojar a algunos héroes deportivos de su ropaje de gloria.

Jack Dempsey, el atleta más glorificado del mundo. Pujanza, temeridad quintaesenciada, ardor bélico... ¡el superhombre de los superhombres!, rezan las crónicas en una danza de hipérboles. Develo el monumento al super-

hombre del ring. Jack Dempsey, minero de Salt Lake City, acosado por el hambre desesperado ante la falta de trabajo. De espíritu belicoso, audaz en grado superlativo, se hizo boxeador profesional. Después de varias peleas con hombres físicamente inferiores, se presentó en Nueva York, John Lester Johnson, con 20 libras menos de peso, pero curtido en la ciencia reflexiva que es el arte de la defensa personal, hizo trizas la soberbia estructura física y la audacia sin límites de Jack Dempsey. Ante la burla popular se internó en el oeste norteamericano. Persistió en su osadía. Jim Flynn, boxeador que había vivido muchos años de cruentas luchas dentro y fuera del ring, aprovechó la temeridad de Dempsey y lo noqueó en un round. Jack Dempsey ya está convencido que el atrevimiento poco vale en la profesión de las narices chatas. Aparece su ángel salvador, Jack Kearns. Un hombre astuto, con un cerebro que ha asimilado la doctrina de la vida... que conoce de los métodos usados por el hombre para mover montañas con el menor esfuerzo físico. ¿Imprudencia? ¿Audacia? Para Kearns son vocablos aletargar el sentido común y producir recaudaciones fantásticas.

Y Kearns se apoderó de ese dinamismo humano que fue Jack Dempsey, a los veintinueve años. A

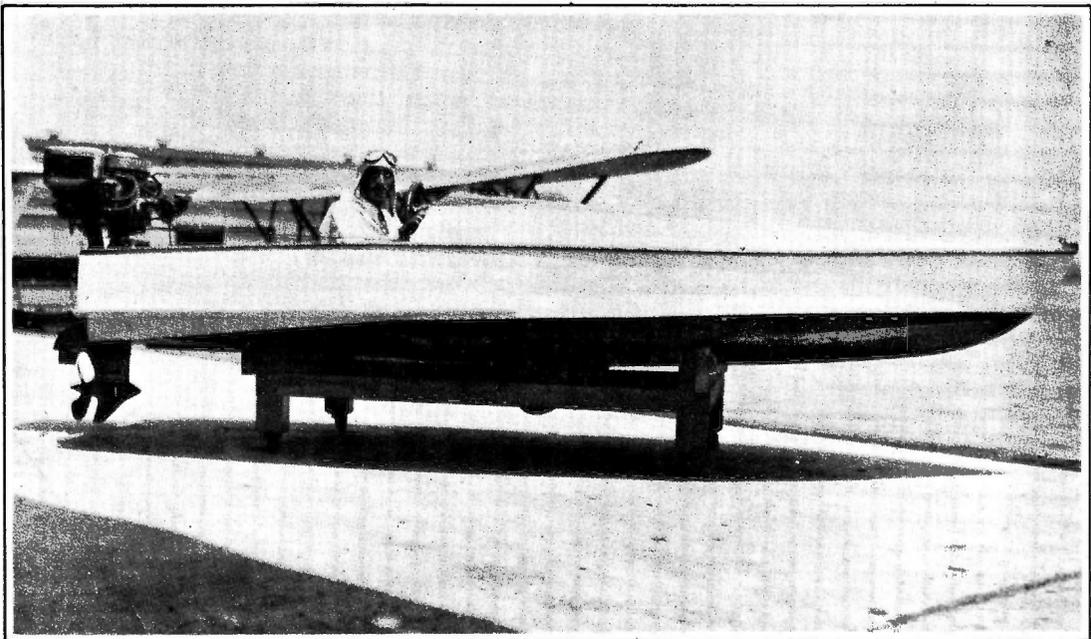
los dos años, Jack Dempsey era el campeón mundial de boxeo, una figura de relieve internacional, que representaba la más alta expresión de la audacia. Jack Dempsey, el hombre más discutido y menos comprendido del mundo.

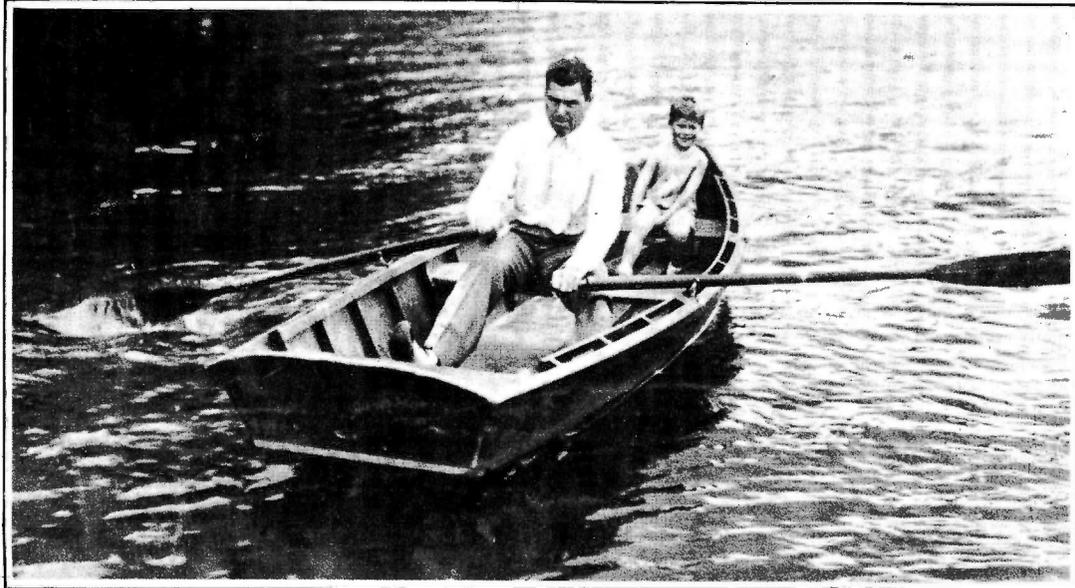
¿Qué milagro realizó Jack Kearns?... Destrozaré algunas ilusiones. He aquí el postulado de Kearns:

"Conocimiento de la mecánica del boxeo. Valorización del ataque y la defensa. Psicología elemental del ring. Astucia para ahorrar todo esfuerzo y para extraer el mejor provecho de todas las situaciones. Respeto al contrario, un respeto que engendre la cautela cuando la cautela es necesaria, o sea, antes de la pelea. Este respeto crea en el boxeador el afán de entrenarse debidamente y preverse contra todas las eventualidades".

Y ahora me preguntan:—¿Y ese ardor bélico de Jack Dempsey en todas sus peleas? Esa audacia que hemos presenciado con nuestros propios ojos, y que no se nos puede negar?

Contesto:—Audacia no. Plan de ataque premeditado, sí. Existe una diferencia muy grande entre la audacia instintiva, y la ciencia del ataque, asimilada en largas y penosas horas de ese martirio que se llama entrenamiento. En la ciencia del boxeo, la mejor defensa es el ataque, no un ataque





vesánico, sin fundamento, sino un ataque regido por los cánones del boxeo científico. Dempsey venció a Willard, a Brennan y a Carpentier, con un ataque preconcebido en el campo de entrenamiento y en su esquina del ring. Un estudio de sus contrarios, de sus puntos vulnerables, de su psicología, realizado por un cerebro privilegiado como el de Jack Kearns, dió los resultados. Que la prensa haya aureolado la cabeza de Dempsey con el nimbo de superhombre, de ciclón, y de asesino del ring... todo obedece a otro plan preconcebido, que forma parte integral de la ciencia embaucadora de incautos. Es el so-called "hallyhoo", que eleva al atleta profesional, como si fueran valores en la bolsa.

Veo a algunos crédulos. Y algunos escépticos. Prosigo, deseo de convencer:—Gene Tunney venció a Jack Dempsey. ¿Cómo le ganó? Sería conveniente hojear la biografía de Gene Tunney. Dempsey ya no tenía a su disposición el cerebro de Jack Kearns. Pero de poco le hubiera valido contra Gene Tunney, un cerebro tan vivo como el de Kearns, y con la ventaja que lo llevaba consigo al cuadrilátero. Tunney estudió a Dempsey tres años, antes de combatirlo. Llevó a la pelea un plan, y con ese plan ganó. Y ¿sabéis vosotros, que ese Jack Dempsey terrible, ha temblado como un cordero antes de subir al ring? ¿Que la posesión del campeonato mundial le produjo un complejo de inferioridad que le restaba fuerzas? Contra Tommy Gibbons, el fantasma de la derrota lo convirtió en un peleador errático, que no pudo deshacerse en quince rounds de un contrario muy inferior físicamente.

—Y Lindbergh?—pregunta otro en forma de reto.

—La parte deportiva del famoso vuelo de Lindbergh tiene un poco de audacia, pero audacia convencional, la misma temeridad que exhibe un oficinista utilizando la guagua como transporte

diario. Lindbergh no se lanzó al oceano en un gesto atrevido. Un navegador experimentado le trazó la ruta al Aguilucho. Una ruta tan fiel, tan bien secundada por los instrumentos de navegación que llevaba en su cabina, que Lindbergh no necesitó siquiera la visión. Voló ciego con un plan lógico, trazado por un cerebro de navegante curtido.

Lindbergh estaba convencido de su éxito. Tenía más fe en su vuelo que el oficinista cuando monta en una guagua. Para Lindbergh no era audacia cruzar el Atlántico. El era un aviador del servicio postal norteamericano, y se había expuesto innumerables veces en su riesgoso oficio. Volar llegó a ser una segunda naturaleza para él. Concibió el vuelo trasatlántico

como un chófer hubiera concebido llegar a Matanzas en una hora desde La Habana. Fe en el dominio del timón, fe en sus condiciones físicas, fe en su plan de acción, que debía ser fecunda porque la había pensado con todo el detenimiento que exigía. Para el público la hazaña lucía enorme, heroica. Era la primera vez, y poseía toda la fascinación de las cosas vírgenes. ¿Que el público lo aclamó, y lo colocó en un pedestal de gloria? No debemos impresionarnos por esta vanesia popular de glorificar a nuestros semejantes. ¿No hemos encumbrado a Al Capone? ¿No glorificamos al más abyecto de los políticos?

—¿Y este muchacho cubano, José Oscar Granados, que piensa atravesar el Golfo de México y dirigirse a Nueva York, en un bote motor de diez pies de largo, en pleno invierno?

—Sí; podemos catalogarlo de audaz, arrojado en demasía, que se lanza a una aventura sin fundamento ni motivo. Si conoce navegación puede tener la suerte de llegar, si los elementos le son amables. Si no conoce navegación se expone más de lo humanamente necesario. Sus probabilidades de triunfo son pocas. Pertencerá a la lección de fracasados. Porque no debemos olvidar nunca la ley de promedios. Los audaces instintivos pagan siempre el precio que les exigen las leyes de la Naturaleza. Pero no pretendo extinguir el entusiasmo del joven Granados. Se puede sentir un placer muy intenso, siendo audaz y pagando el precio. Será una derrota material, pero nadie puede negarle el triunfo espiritual.

No llamemos audaz a Jack Dempsey, ni a Lindbergh. Hay mucha más audacia en el gesto heroico del joven Granados, o en el pacto de un hombre y una mujer que desprecian las convenciones crueles de la vida por vivir un momento fugaz de dicha, pagándole con sus vidas.



# SOCIALES BENEFICAS

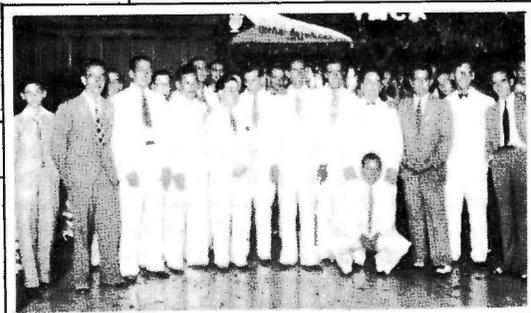


Concurrencia al gran baile ofrecido el último sábado por la Y. M. C. A. en sus salones.



Otro aspecto de la distinguida concurrencia al baile celebrado por la Y. M. C. A.

(Fotos Lescano).



Directiva de la Y. M. C. A. en unión del comité organizador del gran baile ofrecido en sus salones por la simpática sociedad.



El presidente de la Unión Orensana, señor Manuel GONZÁLEZ, y directivos y socios de la misma, reunidos en los salones del Centro Gallego.



Asistencia a la primera fiesta bañable celebrada por el Club "La Cotorra", en sus salones de Guanabacoa.



El presidente del Yacht Club, doctor RAFAEL QUINTANA, rodeado de la alegre concurrencia que asistió al te. bañable ofrecido por esa sociedad el domingo 16.

Mesa presidencial del acto del reparto de docientos trajes a los niños de las escuelas públicas celebrado en la Sociedad del Pilar bajo la presidencia del señor FRANCISCO YERO ECHEBARRÍA.

# de ACTUALIDAD




La señorita Ofelia RODRIGUEZ ACOSTA leyendo sus palabras de presentación de la señora María Teresa Barragán, en el *Círculo Republicano Español* de La Habana.



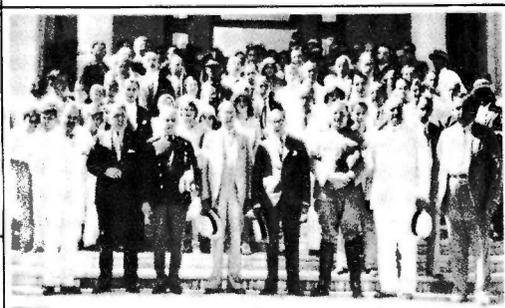
La secretaria del Comité de Damas de la Quinta Covadonga, señora Rosalina COLL, leyendo su discurso en el acto de toma de posesión de la nueva directiva, el Día de la Raza.



La escritora María Teresa BARRAGAN pronunciando su primera conferencia en el *Círculo Republicano Español* de La Habana ante un selecto auditorio.



Comité de Damas de la Quinta Covadonga durante el acto de inauguración del pabellón "Antonio Suárez".

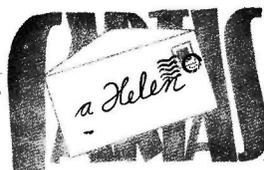


Autoridades y directiva de la Quinta Covadonga, en la inauguración del pabellón "Antonio Suárez".

El R. P. LLAGUNO pronunciando su discurso en la inauguración del pabellón "Antonio Suárez", de la Quinta Covadonga. (Fotos Lescano).



Aspecto de la concurrencia al acto de la inauguración del pabellón "Antonio Suárez", el Día de la Raza, en la Quinta Covadonga.



# Por MARY M. SPAULDING CASUALIDAD, MUY FE?

**CARTAS, cartas, cartas!**... Misivas patéticas de fanáticos que anhelan hacerse de un nombre en los dominios vastos y luminosos del Séptimo Arte! (Cartas de fotografías de ídolos de celuloide, o influenciadas por la última película en la cual el corresponsal lejano fortaleció sus innatos deseos de dedicar su vida entera al arte!...

Cartas que son monumentos de fe. "¿Por qué no habría de triunfar yo si poseo tantas o más cualidades que los otros, ya famosos?"...

Y entre todas estas cartas que llegan a mí en busca de consejos: desbordantes de humanísimas esperanzas—cartas que son necesidades espirituales de vaciar en alguien los pensamientos secretos de una vida entera de sueños y quimeras locas—no hay una sola, sea varón o hembra el corresponsal, en la cual se confiese ser "feo". Nadie habla de defectos físicos... nadie descubre sus sinuosidades espirituales...

Al contrario, en todas ellas, al principio o al fin se puntualiza de manera agresiva que se poseen atractivos físicos suficientes para dominear la fortuna y conquistar a Hollywood...

Naturalmente no puedo contestar invidualmente cada carta. Necesitaria volúmenes para convencer a mis amigos de que la gloria del cinema es tan efímera que no vale la pena de sacrificarse por ella la vida entera... Además, si tal cosa dijera y lograra



Joe E. BROWN, el popular cómico de la First National Pictures, almorzando en la intimidad con nuestra redactora Mary M. SPAULDING.

convencer al decirlo, tengo que confesar que no diría la verdad... Yo misma estaría en pugna, corazón adentro, con mis consejos... Porque la voz interior que no dice mentiras me diría: "Y si al fin todo es efímero en la vida, ¿acaso no vale un instante de realización mucho más que toda una existencia nula y descolorida?... ¿La alegría momentánea de una conquista, no vale, acaso, el sacrificio de una pérdida? ¿Por qué no sería, pues, lógico probar fortuna en el cinema de la misma manera que un científico prueba fortuna, éxito, fama, metido entre las retortas de un laboratorio, consumiendo su vida para tal vez desaparecer sin lograr el supremo sueño?... ¿Por qué no seguir el camino que ofrece menos resistencia?..."

...Pero es natural que todos mis corresponsales, aun suponiendo que tuvieran bastante fe para lanzarse a la aventura, no pueden llegar a Hollywood y hacer fortuna. Desgraciadamente, si todos son bellos galanes y hermosas heroínas, tienen menos probabilidades de triunfar. Irian meramente a aumentar la caravana.

En cada café o restaurante de la meca del cinema hay por lo menos un par de Apolos y tres o cuatro Venus Afrodita. Son ilusos que también un día se enfrentaron con el espejo y determinaron que aquella postura no debía perderse en la monotonía de un pueblo indolente y normal...

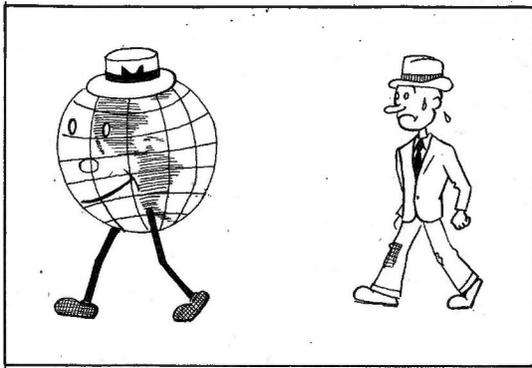
(Continúa en la Pág. 54.)



Joe E. BROWN, el actor más feo del estudio First National, con el negro más simpático de "our gang", IARINA, que ha crecido bastante...



Gwili ANDRÉ,  
una nueva con-  
quista de la R.  
K. O.  
(Foto enviada  
por Mary M.  
Spaulding).



## Siguiendo al Mundo

Por Ivan LEW

Según un profesor de Filosofía de Lyon, la carestía de los alquileres ya era un problema muy conocido en la Roma imperial. A excepción de los ciudadanos ricos, que poseían casas particulares, el resto de la población vivía en casas de alquiler, exactamente como en nuestros días. El precio del alquiler era elevado, y Roma padecía una crisis de alojamiento que duró cuatro siglos.

La mina más rica del mundo no es ni de plata ni de oro. Es la mina de cobre de Columet y Hecla. Uno de los dividendos repartidos entre los accionistas ascendió a 108 por ciento.

El gobierno de Suiza protege y fomenta las sociedades de Tiro Nacional, y de este modo se ha llegado a conseguir que los soldados (cuyo servicio obligatorio sólo es por 45 días) resulten los mejores tiradores del mundo.

En Australia existe una especie de hormigas que construyen sus hormigueros formando una línea recta de norte a sur, con tanta exactitud que sirve de guía a muchos viajeros.

Entre los trabajadores empleados en las obras para ferrocarriles que se hicieron en París, Londres y Nueva York, se descubrió que muchos de ellos padecían una extraña anemia. La enfermedad intrigió bastante a los médicos, hasta que recordaron la existencia de un raro parásito llamado a k y lostoma, que habita en las mi-

nas, los túneles y las alcantarillas.

Entre los obreros que trabajan en las salinas no se declaran nunca el cólera, la viruela, la escarlatina ni la gripe.

La famosa batalla de Trafalgar tuvo lugar el día 21 de octubre de 1805.

En muchos pueblos salvajes de Oceanía existe la costumbre de enterrar a los guerreros con sus armas preferidas y las que tomaron a sus más peligrosos rivales.

Las migraciones de aves ocurren todos los años, casi en idéntica fecha. Es uno de los fenómenos más curiosos de la naturaleza la exactitud con que las especies migradoras cambian de clima.

La velocidad del sonido varía según el medio donde se propaga. En el mismo aire varía, según la temperatura: en el verano, temperatura media, alcanza 1,266 pies por segundo; en el invierno, alrededor de 1,150 pies por segundo.

Roma tuvo su primer acueducto 312 años antes de la Era cristiana.

El Nilo, río sagrado del Egipto antiguo, es el más largo del mundo. Le sigue como segundo el Amazonas.

El comienzo del año ni ha sido ni es uniforme en todos los pueblos. Para los atenienses comenzaba en junio; para los macedonios, en septiembre; para los roma-

nos, primero en marzo y después en enero; para los persas en agosto; para los aztecas en febrero; para los mahometanos comienza en julio. Para el Imperio Chino comenzaba a fines de enero o principios de febrero.

El cometa Halley era conocido ya en el año 240 A. C. Su próxima aparición correspondrá al año de 1986.

En Alemania se está ensayando la promulgación de leyes y decretos por medio de estaciones de radio.

El okapi es un animal oriundo del África, que tiene el tamaño de un caballo y que pertenece a la familia de las jirafas, con la cual ofrece muchos puntos de semejanza.

Entre todos los paisajes del mundo, hay actualmente 325 observatorios que tienen estaciones sismológicas.

Según el último censo efectuado en Dinamarca, resulta que en ese país hay el mismo número de vacas que de habitantes.

La ciudad más poblada de Italia es Milán, que tiene cerca de 800,000 habitantes. En esa ciudad se encuentran el teatro de la Scala, el Arco de la Paz, la Galería de Victor Manuel II, la célebre Biblioteca Ambrosiana. Allí nacieron personalidades como los papas Alejandro II, Urbano II, Pio V, Carlos y Federico Borromeo de Baccaria, de Grossi, de Manzoni.

# En Charla... (Continuación de la Pág. 24.)

cientemente patriota y valiente para exigir de la Asamblea Nacional—equivalente al Congreso, en Cuba,—la designación de un presidente provisional hasta la convocación de nuevas elecciones efectuadas con plenas garantías y en las que se manifieste sin mixtificaciones ni violencias la soberanía nacional. Resulto electo Jorge Ubico. Y su acceso a la presidencia de la República marca para mi país una era de ejemplaridad administrativa y de progreso constante en todos los órdenes de la vida pública y oficial.

Cuando el presidente Ubico estaba jurando el cargo y comenzó el presidente de la Asamblea a pronunciar su discurso de bienvenida, lo interrumpió con un gesto amable, pero enérgico. Y dijo así: "Quiero hacer constar a esta Asamblea que en el instante en que tomo posesión de la primera magistratura poseo dos casas, una finca, tantos cientos de dólares de renta. Cuando abandono el cargo quiero que se investigue, con carácter oficial, si he aumentado en algo mi patrimonio". Desde luego, fué ovacionado. Y de ahí nació la llamada "Ley de probidad", que está vigente en Guatemala. Por esa ley, promulgada el día 9 de mayo de 1931, el presidente de la República, los secretarios del Despacho, los administradores de Rentas, los tesoreros municipales, y en general todos los funcionarios administrativos cuyo sueldo sea superior a doscientos quetzales (dólares) deberán declarar en la Dirección General de Rentas la naturaleza, el origen y la cuantía de sus bienes, detallando en cada caso los que pertenezcan a su esposa, hijos o cualesquiera otros familiares.

Esta ley, como es bien fácil de ver, establece un grado de sanciones para los que violen sus preceptos y constituye, a mi juicio, el más firme valladar al enriquecimiento ilegítimo y al peculado...

### III

Después el cónsul Girón hace referencia a los resultados que, en la práctica, ha producido esa iniciativa depuradora:

"Hoy existe en Guatemala una genuina e inviolable probidad en la administración de la cosa pública. Y un sentido noble a los valores que nos está permitiendo resistir la crisis con mayores ventajas a

otros países del continente. En el ramo de obras públicas, los progresos que se advierten en Guatemala son extraordinarios. El doctor Guillermo Cruz, secretario de Agricultura, que tiene bajo su jurisdicción el fomento de los nuevos caminos, ha construido con los créditos habituales del departamento y que ascienden, si no recuerdo mal, a unos cuatrocientos mil pesos, una red arterial de carreteras. ¿Cómo? Poniendo en práctica un recto sentido económico. Echó afuera toda la empleomanía. Se desembrasó la vida burocrática técnica que naufragaba en un océano de informes, de dictámenes, de legajos, de proyectos. Ingenieros, peritos, delineantes, constructores civiles, desaparecieron de la nómina y procedió a invertir el dinero que ellos devenían en construir caminos, con un resultado que asombra. El tramo de la carretera intercontinental que corresponde a Guatemala y que une a San Salvador con México, ha quedado finalizada. Y cómo ocurre siempre en estos casos el alto ejemplo de probidad y de trabajo que viene de la altura de la jurisdicción, el esfuerzo y de emulación de las dependencias subalternas. En la capital de Guatemala el Municipio ha realizado también una labor incomparable. Toda la ciudad ha sido pavimentada. Se han reedificado los mercados en forma tal que sorprende por la sabia distribución que en ellos predomina y por la reglamentación higiénica que se mantiene con el rigor del lema clásico "Salus populi suprema lex". En resumen, que las conquistas alcanzadas en el poco tiempo que viene gobernando a Guatemala el régimen del presidente Ubico, hablan por sí solas. Y apenas si necesita otro elogio que mostrar, con un relieve de constreite, lo que se había hecho en todos los órdenes en Guatemala antes y después de su advenimiento al poder.

El cónsul Girón fué hilvanando, su relato ponderativo sin un énfasis, sin una exaltación, conservando su sonrisa tranquila. Parecía un fiel inventariador de sucesos irrefragablemente históricos.

—¿Y ahora?—le digo.  
—Ahora,—contesta el cónsul Girón—traigo cierta misión de índole cultural y artística. Quiero dar a conocer en Cuba a los valores más representativos de mi patria.

(Continúa en la Pág. 49.)

## Prontuario de los Verbos Ingleses

Por Elizabeth A. Ferry

EXTRAORDINARIA NOVEDAD

Diccionario Gramática Manuable que facilita grandemente el rápido conocimiento del idioma. El estudiante que desee dominar pronto el Inglés debe tener siempre en el bolsillo este útil Manual. De venta en las librerías "La Moderna Poesía" y "Casa Swan". Precio, 50 cts. Por correo certificado 64 cts. Dirigirse a Apto. 2286, Habana.

# Curso Práctico



# INGLEÉS

Miss Elizabeth A. FERRY

## TWENTIETH LESSON

REVIEW OF THE SIXTEENTH, SEVENTEENTH, EIGHTEENTH AND NINETEENTH LESSONS, AND EXPLANATIONS ABOUT THE AUXILIARIES (ogósilariis).

### El Pretérito y el Imperfecto del verbo Can

I could (cud)  
you could  
he could  
she could  
we could  
you could  
they could

yo pude, podía  
usted pudo, podía  
él pudo, podía  
ella pudo, podía  
nosotros-as pudimos, podíamos  
ustedes pudieron, podían  
ellos-as pudieron, podían

Es necesario que el estudiante note bien el oficio de cada uno de los varios auxiliares que ha aprendido en las lecciones anteriores. El sabe que el auxiliar *do* (does) no tiene significado de palabra, sino que sirve para interrogar y para contestar negativamente. SE EMPLEA SOLAMENTE EN EL TIEMPO PRESENTE.

El auxiliar *can* se emplea igualmente que *do* (does) para interrogar y para negar. Pero aparte de esto, tiene su significado de palabra, cuya traducción es *poder* (saber). Así; *Can you go to the office?* *I can not go.* ¿Puede usted ir al despacho? *Yo no puedo ir.*

A diferencia de *do* (does), *can* se repite en las respuestas afirmativas: *Can the boy run?* *The boy can run.* ¿Puede el muchacho correr? *El muchacho puede correr.*

*Can* tiene la particularidad de que, *sin cambiar de forma*, se emplea igualmente para el tiempo presente y para el tiempo futuro; (presente) *Can you write the exercise now?* ¿Puede usted escribir el

ejercicio ahora? (futuro) *Can you come to the class to-morrow* (¿tumoróu?) ¿Puede usted venir a la clase mañana?, (presente) *I can write the exercise now*, (futuro) *I can come to the class to-morrow*. Yo puedo escribir el ejercicio ahora. Yo puedo venir a la clase mañana. *Negativo* (presente) *I can not write the exercise now*, (futuro) *I can not come to the class to-morrow*. Las palabras *now*, (futuro) *tomorrow* indican si la frase se refiere al presente o al futuro. *Did*, como sabe el estudiante, se usa solamente para el pretérito (tiempo pasado).

*Could*, igual que *did*, se emplea para el tiempo pasado. *Shall* y *will* son auxiliares del tiempo futuro, y no se pueden emplear en el presente ni en el tiempo pasado.

*Have* (has), como auxiliar (haber), se emplea solamente con el participio pasado del verbo.

Como cada auxiliar tiene su propio oficio, no se permite que se unan dos de ellos en la misma frase; v. gr.: no se puede decir, *Do you can come?* ¿Puede usted venir? (¿*Can you come?*)? No se puede decir *I do not can*, sino *I can not*. *Yo no puedo*. No se dice *I shall can*, o *he will can*, para indicar el futuro. Es suficiente la palabra *can*: *I can, you can, he can, etc.*; *yo podré, usted podrá, él podrá, etc.*

Además del oficio de auxiliar, como el estudiante ha aprendido, *do* (does) y *have* (has) son verbos principales, y en tal sentido, igual que cualquier otro verbo que indique acción o movimiento, se emplean con todos los auxiliares arriba mencionados, en su propio tiempo. Así: *Does he work do, much work?* ¿Hace él mucho trabajo? *He does not do much work.* Él no hace mucho trabajo. *Did you have time to study?* ¿Tuvo usted tiempo para estudiar? *Has she had to sweep the floor?* ¿Ha tenido ella que barrer el piso? *I had time to study.* Yo tuve tiempo para estudiar. *She has had to sweep the floor.* Ella ha tenido que barrer el piso. *I shall do it again.* Yo lo haré otra vez.

## EJERCICIOS

### A

Antes de contestar las siguientes preguntas de repaso, tome su libreta y lea con cuidado las preguntas y respuestas copiadas en ella, tocantes a las cuatro lecciones a que se refieren.

Entonces vea el grabado que corresponde a la lección indicada y escriba en inglés las contestaciones.

### SIXTEENTH LESSON

I. Do persons of various nationalities study English? 2. Do they want to learn the language? 3. Do many persons wear glasses? 4. Did the teacher in the Sixteenth Lesson wear glasses? 5. What did the teacher have in his right hand? 6. Did he point at the blackboard? 7. What did the pupil write on the blackboard? 8. Did she use a pencil to write the verbs? 9. Could the teacher speak English? 10. Could the pupils speak English? 11. Did the pupils understand the lesson?

### SEVENTEENTH LESSON

II. I. Mention three objects in the park. 2. What do you see around the fountain? 3. Where do you see roses? 4. Who were in the band-stand? 5. What were the musicians doing? 6. Who was jumping rope? 7. Who ran with a hoop? 8. What flowers were under a tree? 9. Were they fragrant? 10. What flower is beautiful? 11. What is the most beautiful flower?

### EIGHTEENTH LESSON

III. I. How old was Rose on her birthday? 2. Did she receive many presents? 3. What did her father give Rose? 4. Who presented her with a beautiful necklace? 5. Did the young people dance at the party? 6. What did they

dance? 7. What was Mrs. Barton doing? 8. What did Mr. Boyd do? 9. Was Rose's uncle talking to a friend? 10. About what did they prefer to talk? 11. Do children like to look at pictures? 12. Are postal-cards interesting?

### NINETEENTH LESSON

IV. I. How many cars do you see at the railroad station? 2. Do you see the smoking-car? 3. What can you see above the locomotive? 4. Do travelers buy tickets? 5. What does the traveler do in the baggage-room? 6. Where is the woman buying a ticket? 7. What do you see on the baggage-truck? 8. What does the porter wear? 9. Is the passenger in the parlor-car waving his hand? 10. What does the little girl say? Does she wave her hand? 11. What is the newsboy selling? 12. Do you see telegraph wires?

### B

Traducción de las frases de la Decimonoventa Lección:

I. 1. Esta es una estación de ferrocarril. 2. Al lado derecho, dos hombres están mirando el itinerario de trenes. 3. Un hombre lleva una maleta, el otro hombre lleva un saco de viaje. 4. Una mujer en el despacho de billetes está comprando un billete. Ella es una viajera. 5. Un hombre y una mujer están entrando en la sala de espera. 6. En la sala de espera los viajeros esperan que llegue el tren. 7. Otro viajero está entrando en la sala de equipajes (para) facturar su equipaje. 8. Un mozo está llevando dos baúles en una carretilla de equipajes. 9. El usa (1) un traje de mecánico; 10. Dos soldados están parados en el andén.

II. 1. Las personas han venido a la estación para despedirse de sus amigos y parientes. 2. En la estación ellos encuentran otros amigos. 3. Un pasajero en el coche salón está agitando su mano a una señora y una niña que están paradas cerca del tren. 4. Ellas

también agitan sus manos. La niña dice: "Adiós, papá". 5. Un muchacho vendedor de periódicos está vendiendo periódicos y revistas. 6. Un pasajero perdió su billete. 7. El muchacho vendedor de periódicos lo halló; le dió el billete al pasajero.

III. 1. Nosotros podemos ver el coche salón, el coche comedor, 2. Nosotros no podemos ver el coche dormitorio y el coche de fumar. 3. Nosotros podemos apenas ver la locomotora, pero podemos ver el humo. 4. Nosotros podemos ver las montañas en la distancia. 5. Nosotros podemos ver los alambres telegráficos. 6. Los alambres telegráficos son usados (para) enviar mensajes telegráficos.

IV (Participio pasado). 1. I have seen the boy. 2. The girl has sung. 3. The man has sat on the bench. 4. I have known a banker. 5. The clerk has sent a telegram. (Futuro) 1. I shall read the lesson. 2. He will walk in the park. 3. The newsboy will sell magazines. 4. The woman will buy a ticket. 5. We shall listen to the music. 6. They will dance a waltz.

Respuestas a las preguntas de la Decimonoventa Lección.

I. 1. Yes, I see a railroad station. 2. Two men are looking at the time-table. 3. One man carries a suitcase; the other man carries a bag. 4. A woman is at the ticket-office. 5. She is buying a ticket. She is a traveler. 6. A man and a woman are going into the waiting-room. 8. Another traveler is going into the baggage-room. 9. He is going into the baggage-room to check his baggage. 10. The porter is carrying two trunks on a baggage-truck. 11. He wears overalls.

II. 1. Yes, people meet their friends at the station. 2. A passenger is waving his hand. 3. A lady and a child are standing near the train. 4. Yes, they wave their hands. 5. The little girl says: "Good bye, papa".

III. 1. A passenger lost his ticket. 2. The newsboy found the ticket. 3. Yes, he gave the ticket to the passenger. 4. I can see the locomotive. 5. Yes, I can see the smoke. 6. I can see mountains in the distance. 7. Yes, I can see telegraph wires. 8. Yes, I understand the lesson.

Después de confrontar las respuestas anteriores con las que él haya hecho, el estudiante las escribirá de nuevo, acompañadas de sus preguntas correspondientes. Y entonces, en la libreta, bajo las preguntas ya escritas según las instrucciones de la Primera Lección:

19 Escriba las respuestas contenidas en el ejercicio B.

20 En el centro de la hoja, escriba TWENTIETH LESSON.

21 Escriba las preguntas ofrecidas en esta lección, cuyas contestaciones se insertarán en la próxima lección.

### NOTA

(1) Wear, refiriéndose a la ropa o vestidos, quiere decir usar o llevar en el cuerpo.

**Nervo Tonic**

Anemia  
Cansancio Cerebral  
Agotamiento Físico  
Debilidad Sexual

(Tomado cuando hayáis probado todos los reconstituyentes sin resultados).

# LA MAGIA al MODO de TODOS

por el Prof.  GIL

"ARIEL" O CARLOS ARÍSTIDES COSTA ALIAGA, MIEMBRO 584 DE LA INTERNATIONAL BROTHERHOOD OF MAGICIANS

**A**TENTAMENTE invitado, fui a visitar otro ilusionista de los nuestros, otro de los "grandes", que no sé si por designios del Destino permanece ignorado, pero que por sus vastos conocimientos de la Magia Antigua y Moderna, hay que considerarlo en toda su capacidad. Se trata de Carlos Arístides Costa Aliaga, natural de Bayamo, Cuba, quien desde el año 1912 al 1916 actuó profesionalmente. El señor Costa Aliaga me sorprendió notablemente por sus vastos conocimientos en esta materia, pues, francamente, no creía que en Cuba hubiera una persona que poseyera una biblioteca de Magia Moderna y Antigua tan completa como la de Costa Aliaga.

"Ariel", como así se hacía llamar en el teatro, es, al igual que casi todos los grandes hombres, modesto y sencillo, pero de positivo valer. Su ingenio y su inventiva en Magia lo llevan, en honor a la verdad, a la altura de los notables creadores de efectos mágicos.

Entre las numerosas suertes e ingeniosas inventadas por Costa Aliaga merecen especial mención: la manipulación de velas encendidas. Una rama de la magia que ingeniosamente él ha sabido convertir en un acto por sí solo.

Asombra con sus producciones de velas, ya encendidas, que saca de sus bolsillos, hace que las bujías floten en el aire de manera misteriosa y rara, cambia de colores las llamas, hace apariciones y desapariciones de velas y como si fuera poco, enciende las bujías a distancia, cuando los propios espectadores las tienen en sus manos; se especializa en la manipulación de vasos llenos de agua, que hace desaparecer y aparecer de manera inexplicable. "El Huevo en la Botella", es otra ingeniosa creación de "Ariel". El dice que meter un huevo en la botella no es nada difícil, pero meterlo cuando la botella está tapada y lacrada, mientras ésta está en las manos de un espectador, es otra cosa. Esta es una de las creaciones exclusivas y originales de "Ariel". Me dice que su obra maestra la titula "El Anillo de Gíges", acto éste en el que "Ariel" se hace invisible a la vista de los espectadores. Luego, para probar que está presente, coloca varios objetos de un lado a otro, sin que el público pueda ver la mano que los mueve; escribe en un pizarrón una frase misteriosa, notando el público los movimientos de la tiza, pero no el mano. También me dice "Ariel" que puede bajar a platea sin ser visto, y que para demostrar su presencia le tira del pelo a uno de los espectadores y de las orejas a otro, y corona sus pruebas dándole un beso a la mujer que más le agrada. Después regresa al escenario y vuelve a asumir su forma visible.

SOLUCIONES  
EXPERIMENTO N° 44

Para hacer desaparecer una moneda debajo de un pañuelo en las condiciones indicadas en este experimento, hay que procurarse una botella de cera, que se tendrá oculta en la mano. Cuando se toma el pañuelo prestado, se adhiere a una punta la botella de cera y cuando se coloca la moneda en el centro del pañuelo y se cubre con las cuatro puntas del pañuelo, se hace presión en la punta del pañuelo donde está la cera, de modo que la moneda quede pegada a esa misma punta del pañuelo. Entonces, cuando el prestidigitador está seguro de que la moneda está cubierta con la cera, le da un tirón al pañuelo y aparecerá que la moneda ha desaparecido. Entonces, al abrir bien el pañuelo, con la misma mano se escamotea la moneda y el pedacito de cera, y puede hacerse surgir del bolsillo del prestidigitador. Si se usa una moneda de a peseta, se verá cuán fácil la cera se lleva la peseta en la punta del pañuelo, sin que caiga al suelo. Pruebe y se convencerá.

EXPERIMENTO N° 45

Disuélvase óxido de cobalto en ácido acético, a lo cual agréguese un poco de nitro; escríbase con esta solución. Manténgase lo escrito al calor de la candela y aparecerá la escritura de un color rosa pálido, que desaparecerá a medida que cese el calor.

Disuélvase partes iguales de sulfato de cobre y muriato de amoníaco en agua; escríbase con esta solución y producirá un color amarillo cuando se ponga al calor.

Disuélvase nitrato de bismuto en agua; escríbase con esta solución y los caracteres serán invisibles mientras está seco el papel, pero se hacen visibles con agua. Disuélvase en agua muriato o cloruro de cobalto, que tiene un color rosado. Escríbase con esta solución y los caracteres serán escosamente visibles, pero si se le da un calor suave aparecerá un verde brillante, que desaparecerá a medida que el calor se desvanezca.

Disuélvase en agua unos cuantos granos de prustato de potasa. Escríbase con este líquido, que es invisible cuando está seco; humedézcase con una solución diluida de hierro, que se consigue disolviendo un clavo en un poco de agua fuerte. Entonces aparecerá una escritura legible, color azul.

De todos modos, "Ariel" posee el amor innato a la Magia, esa inclinación intuitiva de todos los magos, de los que por este arte nos sentimos fascinados y subyugados. Se ve claramente que a pesar de los años dedicados por "Ariel" a la Magia, todavía vive latente en su espíritu el encanto del arte mixtificador.

Y, como atinadamente él me decía: "Amigo Gil, en Cuba a la Magia no se la considera en todo

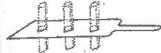
su valor; a pesar de la civilización y las ciencias, todavía fascina y encanta, entretiene y eleva el espíritu. Lo que sucede aquí es que la mayor parte de los ilusionistas que nos han visitado y los iniciados en este país, no han tenido una verdadera preparación profesional y el espectáculo carece de la psicología teatral necesaria de la época presente; pero un espectáculo de Magia preparado con todos los recursos del

EXPERIMENTO N° 46

LAS CLAVIJAS ACROBÁTICAS (CREACIÓN DE "ARIEL")

El prestidigitador muestra una paletica de madera con tres agujeros y tres clavijas, una pintada de color blanco, otra de azul y otra de rojo. Coloca las clavijas de manera que la de color blanco quede en el centro, la roja a la derecha y la azul a la izquierda. Un pase mágico hace que las clavijas cambien de lugar misteriosamente. Donde estaba la blanca, estará la roja, y donde estaba la roja, estará la blanca.

El efecto puede repetirse y la posición de las clavijas es cada vez distinta, sin que pueda uno darse cuenta del procedimiento. Este ingenioso experimento será explicado por el Profesor Gil en el próximo número de CARTELES, por cortesía de su inventor: "Ariel".



EXPERIMENTO N° 47

IMPEDIR CON UN SOLO DEDO QUE UNA PERSONA PUEDA CAMINAR

El prestidigitador propone que con un solo dedo él hará que una persona no pueda caminar por mucho esfuerzo que haga, con una sola condición: que la persona ha de dejarse tocar con un dedo por el prestidigitador. Este curioso experimento físico será explicado por el Profesor Gil en el próximo número de CARTELES.

ingenio humano, las ciencias conocidas y el natural sentido lógico del teatro, el espectáculo resulta ameno, atractivo, mixtificante y asombroso.

"Ariel", con su natural expresión, continúa diciéndome: "Ve usted, Gil, aquí en Cuba, a pesar de los pocos ilusionistas que hay, esos pocos debían estar unidos, ayudarse como hermanos. Es obvio argüir sobre los beneficios de lo que las uniones colectivas representan. Soy el miembro 584 de la International Brotherhood of Magicians (Hermandad Internacional de Magos). Demás está decirle, señor Gil, el prestigio y el alto nivel de honor de esta gran institución, y como usted decía en su reciente artículo, el constituir una sociedad de Magos cubanos o de habla española, sería un gigantesco paso de avance en este arte, por lo menos en los países latinoamericanos, donde la literatura inglesa y yanqui no pueden ilustrar, por la diferencia del idioma, pues una hermandad de magos de habla española facilitaría el intercambio de ideas con magos de otros países; pudieran los de aquí mantenerse al día en los progresos del arte en el mundo entero; se podría editar un órgano oficial de esa hermandad; podríamos tener una verdadera ética profesional y un código de moral, y si esta idea de formar una sociedad de Magos cubanos o de habla española cristalizará, se me ocurre que sería mejor que fuera subsidiaria de la I. B. M., pues tal vez alguna de las Convenciones anuales de Magia que se dan en Nueva York, se efectuará en Cuba, y entonces podría evidenciarse que en la Magia están unidos con verdaderos lazos fraternales grandes hombres, personajes prominentes, distinguidos y de alta alcurnia, tales como senadores, banqueros, médicos, abogados, altos oficiales del Ejército, etc., etc.

Y a propósito de estas sugerencias de "Ariel", me aventuro a decir que si entre mis lectores hubiera alguna persona interesada en la formación de una sociedad de magos de habla española para mi sería de gran satisfacción al sostener una entrevista encaminada a ese fin, oír cualquier indicación que tendiera a la mejor consecución de esta idea, pues en realidad los que nos dedicamos a este arte en los países de habla española, necesitamos de esta hermandad, de la ayuda de nuestros hermanos de la profesión en todo el mundo; nos hace falta el código moral para poder mantener en alto nivel de prestigio la antorcha resplandeciente de la Magia, que a través de todas las edades ha permanecido latente en el corazón de los hombres.

Ya lo saben mis lectores. Pueden escribirme a la redacción de CARTELES: para cualquier cosa relacionada con la Magia y la cooperación que cualquier compañero, profesional o amateur, pueda ofrecer en bien del arte.

# EL PAN AJENO



ALEJANDRO KUPRIN



**A**USADO: con arreglo a la ley, tiene usted la palabra—dijo el presidente del Tribunal, con tono indiferente, entornados los ojos por el cansancio.—¿Qué puede usted decir para justificar o explicar su crimen?

El acusado se estremeció y se pasó de un modo nervioso a la baranda que separaba del público el banquillo.

Era un hombrecillo delgado, de movimientos tímidos y ojos medrosos. Sus cabellos rosos, muy rubios, y sus cejas, casi blancas, le daban a su rostro un aspecto enfermizo y anémico.

Se le acusaba de que, viviendo en casa de su pariente lejano el conde Vencepolski, había prendido intencionalmente fuego, la noche del 23 al 24 de enero, lo que había originado un incendio. Los forenses declararon que estaba en plena posesión de sus facultades mentales. Sólo observaron en él cierta excitabilidad y una sensibilidad exagerada, unidas a una atonía general del sistema nervioso y a una marcada predisposición al llanto, nada de lo cual impidió que se le declarase responsable de sus actos.

Hasta aquel momento, el acusado se había mostrado indiferente y no había manifestado casi ningún interés por su proceso. El conjunto solemne, casi abrumador, de la sala; los uniformes dorados de los jueces, el tapete rojo de la mesa del Tribunal, las enormes ventanas, los majestuosos retratos de las paredes, el público agolpado ante la baranda, los juérreres severos, los jurados consistentes de su dignidad y graves en extremo, abatían e intimidaban al pobre hombre, que se sentía como bajo las ruedas de una máquina gigantesca e implacable, cuya marcha vertiginosa no pudiera interrumpir ninguna fuerza humana.

No pocas veces, durante el discurso de su defensor, hubiera gritado: «¡No es eso, señor abogado! Sucedió de otro modo. Cállese usted, y déjeme contar a mí la historia de mi crimen». ¡Oh, él habría podido contar, en términos claros y conmovedores, cuanto había sentido y pensado!

Pero la máquina judicial seguía su curso rápido, regular, y parecía inútil toda resistencia a aquel hombre frío e implacable.

Sin embargo, las últimas palabras del presidente despertaron en el corazón del acusado la energía desesperada que suelen mostrar algunos hombres en los momentos más graves de su vida y que hace luchar al condenado a muerte con el verdugo que le anuda la soga al cuello.

Y con voz suplicante gritó: —¡Sí, señor presidente! En nombre de Dios Todopoderoso, escúteme usted... Permitame consolarlo todo.

Los jurados simulaban una gran atención; los jueces se pusieron a hablar, en las hojas de papel que había ante ellos, cabezas de mujeres y de animales; el público guardó un silencio expectante.

El acusado comenzó a hablar. —Cuando llegué, a principios del año pasado, a esta ciudad, no había decidido nada respecto a mí porvenir. Nunca había tenido suerte: se diría que había nacido desgraciado. No había tenido ningún éxito, y a la edad de cuarenta años era tan impotente y falto de sentido práctico como en mi juventud.

Me dirigí al conde Vencepolski, rogándole que me buscara un empleo cualquiera. El conde era pariente lejano de mi madre, muerta hace muchos años, lo que me movió a dirigirme a él. Hombre desprendido y generoso, como no pudiese encontrar nada, por el momento, para mí, me ofreció, mientras mis asuntos no se arreglasen, la hospitalidad en su casa.

Acepté. Al principio, tuvo para mí algunas atenciones; pero no tardó en cansarse de mi presencia y dejó en absoluto de hacerme caso. Me miraba como se mira un mueble que se ha adquirido la costumbre de tener siempre ante los ojos. Entonces comenzó para mí una vida de parasito, llena de las humillaciones más amargas, de cólera impotente, de palabras

halagadoras y de sonrisas falsas.

Para comprender todo el horror de semejante vida es necesaria la experiencia personal. La gente independiente y activa cree que la costumbre de vivir como parásito y de comer el pan ajeno mata en el hombre el amor propio. Es un error. En mi vida he sido tan sensible a las palabras en que veía alusiones a mi condición de miserable. En mi alma sangraba una terrible herida, y cada nuevo insulto era para mí como el contacto de un hierro candente.

Pero cuanto más tiempo pasaba, con menos fuerzas me sentía para poner término a situación tan humillante. Siempre he sido débil de carácter, tímido, indeciso. La vida en casa del conde paralizó completamente mi voluntad, anuló mi escasa energía. A veces, por la noche, pasando revista, en la cama, a todas las humillaciones del día, me ahogaba de ira y me decía: «¡Mañana pondré fin a todo esto! Mañana me iré, después de decirle al conde la verdad. Más vale vivir hambriento, tener frío y sufrir todas las privaciones, que continuar esta innoce existencia». Pues bien:

llegaba el día siguiente y no quedaba nada de mi decisión de la víspera. De nuevo miraba al conde con una sonrisa baveja y ruin; de nuevo no me atrevía, durante la comida, a poner las manos sobre la mesa; de nuevo me sentía ridículo y torpe. Cuando me decidía a recordarle su promesa de buscarme un empleo, el conde me contestaba con tono señoñil:

—¿Qué prisa tiene usted, querido? ¿No está usted bien en mi casa? Viva usted aquí por ahora; después, ya veremos.

Y yo callaba. A veces el conde me regalaba uno de sus trajes usados, y yo no me atrevía a rehusarlo. Los trajes eran elegantes, pero me estaban anchos. Un amigo del conde, un sinvergüenza y un rastaquero, me gritó una vez, riendo cínicamente:

—Señor Fedorov, veo que le viste a usted el mismo sastré que al conde.

Ninguno de los concurrentes asiduos a la casa me llamaba nunca por mi patronímico. El conde se olvidaba siempre de presentarme a sus invitados, la mayoría de los cuales vivían, como yo, de su generosidad; pero sabían darse tono y le trataban de igual a igual, mientras que yo, por culpa de mi timidez, me veía siempre en un plano inferior. Me odiaban por un odio de gente vil, no queriendo que otro gozase, como ellos, del favor del amo.

La servidumbre me trataba con la altiva insolencia que caracteriza a casi todos los lacayos. En la mesa se distraía con frecuencia y no me servía algunos platos. En sus palabras y miradas yo advertía el profundo desprecio de los que trabajan por los parásitos. No me atrevía nunca a decirles que arreglasen mi cuarto ni que cepillasen mi ropa.

Por la noche solía jugarse a las cartas en casa del conde. Cuando faltaba un contendiente, el conde me invitaba a jugar también. Aunque no tenía nunca un cuarto, aceptaba la invitación, deseando con toda mi alma ganar. Jugaba con a videz, calculando, arriesgándome, a veces hasta explorando mentalmente la ayuda de Dios. Como sucede casi siempre en casos semejantes, perdía en lugar de ganar, y perdía más que todos los otros.

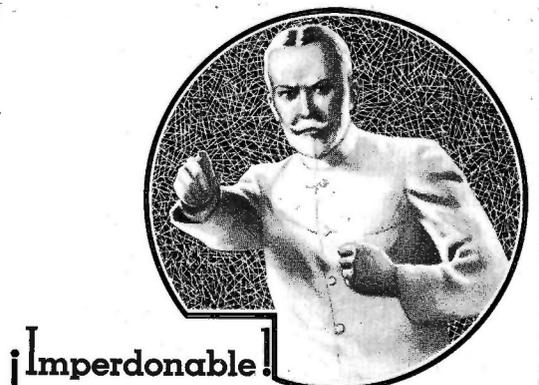
Cuando se acababa el juego y los jugadores arreglaban las cuentas, yo no osaba levantar los ojos, rojo de vergüenza. Cuando ya no era posible guardar silencio, decía, esforzándome en dar a mí voz una expresión de indiferencia:

—Conde... haga el favor... en este momento me encuentro sin dinero... Tengo la bondad de pagar por mí... mañana le devolveré...

Naturalmente, nadie tomaba en serio la promesa: todos sabían que al mañana ni pasado mañana podría yo pagar la deuda.

Ocurría a veces que el conde y sus amigos se iban por la noche a un restaurante y luego a un prostíbulo. Me invitaban por me-

(Continúa en la Pág. 54).



¡Imperdonable!

**F**RECUENTEMENTE oímos decir a ciertas personas que andan por ahí exhibiendo un resfriado: "No vale la pena que yo me preocupe de este simple resfriado. Es tan insignificante que no necesito cuidarlo ni tomar remedio alguno."

Y lo dicen con el aire de quien está convencido que actúa heroicamente.

¡Qué error más profundo! No atacar a tiempo los síntomas iniciales del resfriado es imperdonable. En primer lugar porque se pone en peligro la salud propia, ya que un simple resfriado puede convertirse fácilmente en una pulmonía fulminante.

Además, por la consideración que debemos a nuestros seres queridos y al prójimo, pues los gérmenes del resfriado son muy contagiosos.

Y resulta más imperdonable aún, en estos tiempos modernos, si pensamos que tomando dos tabletas de FENASPIRINA y repitiendo la dosis después de tres o cuatro horas, cualquier resfriado se elimina con increíble rapidez y seguridad.

**Nota importante:** Si no se atacó a tiempo el resfriado y se agravó, debe llamarse al médico sin pérdida de tiempo.

**Fenaspirina**  
eliminador infalible de resfriados  
BAYER

El arte de poder permanecer en compañía de los hombres consiste en distanciarse de ellos.

Las mujeres siempre están en su edad peligrosa.

Para lo que no se quiere hacer, se encuentran siempre excelentes razones.

Hay dos clases de moral: la del actor y la del espectador.

A un hombre que se queja de la brutalidad de los actuales tiempos hay que preguntarle qué es lo que él aporta a su embellecimiento.

Una mujer puede callar más de lo que pueden mentir diez hombres.—Herbert, *Truening*.

Cada matrimonio es una cruzada, pero desgraciadamente sólo una pequeña minoría llega a la Tierra Prometida.—K. Spaur.

El amor es ciego, pero el matrimonio lo opera.

A un breve "SI" sigue en el matrimonio un interminable "No".—A. Teuffler.

Mi mujer me abandonó a mí y a mis hijos; vaga ahora sola por el mundo; daré un regalo premio a quien la encuentre... y se quede con ella.—Haug.

Casarse equivale a duplicar sus obligaciones y reducir sus derechos a la mitad.—Schopenhauer.

Dije yo en mi corazón: Iré a bañarme en Placeres y a rozar

# Opiniones

de los bienes presentes. Mas luego eché de ver que también esto es vanidad.—Eclesiastés.

No busques sino los placeres honestos. Los placeres son un bien cuando son conformes a la honestidad; pero son un gran mal cuando se separan de ella.—Isócrates.

No hay placer que no tenga por límite el pesar; que, con ser el día la cosa más hermosa y agradable, tiene por fin la noche.—Lope de Vega.

El secreto de la felicidad no reside en hacer lo que se quiere, sino de querer siempre lo que se hace.

No hay más que una sola forma para ser feliz: vivir para los demás.

La felicidad no depende de los acontecimientos externos, sino de la manera con que los consideramos: un hombre habituado a soportar el dolor no puede ser nunca feliz.—Tolstoy.

A veces para ser feliz en el matrimonio hay que olvidar que se está casado. Más esto es difícil, porque vuelve a la memoria en cuanto se ve por la calle una linda mujer.—Pittgrilli.

El ingenio es como el dinero: se puede hablar de él sin tenerlo.

El público de los teatros se divide en dos grandes grupos: Los que pagan y no van nunca al teatro y los que siempre van al teatro y no pagan nunca.

Los dientes de aquella mujer valen en oro lo que pesan. Exactamente.

Hay que amar el campo como a los hombres a pesar del fango.

No es difícil hacer el papel del héroe durante un cuarto de hora. Lo difícil es permanecer perfectamente honesto durante ocho días seguidos.

Discuto con un amigo sobre Mallarmé. Digo: "Es maravilloso". El amigo me contesta: "Yo lo encuentro estúpido".

Este diálogo vulgarísimo se parece a todas las discusiones literarias del mundo, habidas, presentes y por haber.—Jules Renard.

La avaricia, al disminuir las necesidades, simplifica la vida. Es un vicio que beneficia. ¿Puede decirse otro tanto de los demás?

Los avaros viven largos años y están muy bien. Nunca se enferman. Llevan una vida lenta, no cometen excesos y si, por excepción, se enferman alguna vez, no consultan al médico. En tales condiciones pueden vivir cien años. Y cuando se deciden a morir—dice la gente—lo hacen un 31 de diciembre, para no tener que dar aguinaldos.

Intelectuales camagüeyanos tributaron muy mercedadamente a Lesbía Soravilla, muchacha joven y de talento que tanto derecho tiene a la victoria como al respeto y la estimación de sus contemporáneos. No estoy en absoluto de acuerdo con usted cuando se lamenta de que muchas de nuestras mujeres "literatas" adopten la fraseología, los hábitos y las actitudes de los hombres vulgares, aunque, naturalmente, estoy muy lejos de aceptar que sea yo la única excepción. Contesto a la última pregunta del párrafo final de su carta, que cito, diciéndole que, efectivamente, no apruebo la utilización de ciertos vocablos convertidos de simples en procaeces por la malicia popular; pero no desde el punto de vista de "la moral", o de "lo moral", sino por risueña elegancia, por sencillo buen gusto.

Yo confío en que la gran inteligencia de Lesbía Soravilla comprenderá fácilmente que estas "boutades" tan cortantemente censuradas (conste que en este punto me refiero a la utilización del vocablo "castrar" en lugar de los sugeridos por mi comunicante camagüeyana. anular, limitar, coartar, detener, obstaculizar, etc.)

## Lesbia

evidencian tan sólo una intención de originalidad del peor gusto. Constituyen esas terribles "concesiones a la galería" de que tanto abusan los escritores mediocre. Yo no le tengo miedo a los epítetos vigorosos; podría, si fuese necesario, escribir o decir "malas palabras", aunque siempre en contra de mi natural inclinación a no fundamentar la fuerza expresiva de mi lenguaje en la utilización de vocablos groseros. En hombres y en mujeres, indistintamente, estimo la dignidad en sus más variadas expresiones de gestos, hábitos, pensamiento, sentimiento, modo de producirse, vocabulario, etc. ¡Ojalá Lesbía, dúctil y amplia, acepte este comentario como una advertencia saludable, no como una lección...

[Pero como no habían de producir escándalo sus palabras] Voy a transcribir, sin comentarios, algunos párrafos de su conferencia. Aquellos de mis lectores que no la escucharon de sus propios labios o la leyeron en *El Camagüeyano* me lo agradecerán. O me lo censurarán, quién sabe...

Quando una mujer habla de "amor", es seguro que usa este vocablo como "sínónimo de necesidad"; si no, calla.—George Grey

Quando un hombre está una hora en el teléfono y sólo ha dicho "Hola", quiere decir que está hablando con su mujer.—George Grey.

El deber es fácil cumplirlo. El pagar ya es más difícil que el deber.—Sotero L. Peón.

Jugamos al azar toda la vida.—Fenelón.

Nuestro grande y eterno error consiste en que creemos que es humano lo que es solamente personal.

A pesar de la ininterrumpida continuidad de nuestros defectos, encontramos la manera de hablar mal de los defectos de los demás.

Un pedante es un hombre de digresión intelectual pesada.

Querido amigo, puedes decir de Homero todo lo que quieras. has-ta que es un viejo poeta soportero. Eso no impedirá, sin embargo, que tú conozcas a Homero mientras él, seguramente, nunca ha oído hablar de ti.

(Continúa en la Pág. 28 ).

Fué Jesucristo—ya se ha dicho mucho—el primer comunista. Y ahora, después de tantos siglos, gentes exaltadas le endilgan un nombre con "ismo" a sus evangelios y lo lanzan al mercado como una novedad. Se me dirá que el ruso enseña a no creer en nada. Pasarán las exageraciones y quedará lo esencial y efectivo como ocurre en toda renovación tecnocrática. Y lo efectivo y esencial es la generosidad, la tolerancia, ¡la libertad!

Libertad con las necesarias limitaciones que impone la Naturaleza, pero no hecha de espaldas a ella. Esta, con su ineludible sentido de selección, se encargará de señalar diferencias fundamentales que ninguna ley de hombre podrá deformar ni suprimir definitivamente como se ha querido hacer con el instinto sexual, que es vicio en los hombres y pecado en la mujer, para la clasificación absurda de unos seres que se titulan a sí mismos CIVILIZADOS.

Toda esta revolución vendrá a devolvernos la libertad precon-

zada por Jesús ya que fué el dulce Rabí de Galilea quien nos elevó a la categoría de compañeras del hombre, sin que hasta ahora hayamos podido serlo cumplidamente.

Me la mujer ahora quien debe aceptar la responsabilidad de su destino. De su destino que es esencialmente trascendental en todos los órdenes mucho más que el del hombre. Es la mujer quien, debe saber Fisiología, Higiene, Ginecología, Obstetricia y Eugenesia, quien debe ilustrarse ampliamente en cuanto le concierne y salir de esa infucada lucha por cazar un marido, únicamente para que la convierta en señora y abrumar luego a las que no tuvieron su suerte o sus artificiosas mañas. Es la mujer quien debe saber que cuando la Naturaleza señala el plazo prudencial que la capacita para el ejercicio de sus funciones, le otorga inmediatamente la única sanción autorizada para hacer uso de sus órganos. Que no otro, pedirle a la sociedad permiso para poder vivir con un hombre, es formalismo intrascendente en ese orden de cosas, aunque sí lo es para la seguridad de los hijos.

Y en cuanto a la bendición religiosa, práctica de índole esencialmente voluntaria, no crítico de ella, más que el carácter de perturbabilidad que se le da. Fué el mismo Jesús quien dijo que aquí en la tierra nada era eterno.

¿Por qué hacer eterna la unión de dos seres? Aquí todo es deseable y sujeto a mudanza y si después que cosa uno de los cónyuges o los dos—cosa ésta más difícil por desgracia—se resultan intráferentes? ¿Para qué continuar juntos?...

|  |   |  |
|--|---|--|
| Pida<br>Cerveza<br>y le<br>daran<br>HATUEY | <b>"HATUEY"</b><br>Cerveza de calidad a precio popular<br>Elaborada por la<br>Compañía "RON BACARDÍ", S. A.<br>Casa fundada en 1838 | Pida<br>HATUEY<br>y le<br>daran<br>Cerveza |
| Santiago de Cuba                           | Habana  |  |

# EL CONSUELO del RAJÁ por Frain de los Ríos

**N**INGÚN rajá de la India, ni poderoso sultán de Persia, había sido dueño de un séquito, como el de aquel rey. Señor de minas imagotables en que brillaban el oro y la plata y rutilaban el diamante, la amatista, la esmeralda, el rubí, el zafiro, el topacio, una infinidad en suma de piedras luminosas y extrañas, aquel monarca vivía en la opulencia, pero cumpliendo en la vida un tremendo castigo: andar eternamente, permanentemente, incansablemente y siempre, día y noche, en la misma dirección.

Fué para aminorar ese infortunio que él organizó aquella comitiva soberbia, invitando para su compañía a todos los príncipes y princesas de los reinos vecinos. La Amistad, la Riqueza, la Juventud, la Fe, la Esperanza, el Amor, el Odio, la Caridad, la Ternura, la Tolerancia, el Placer, el Valor, la Alegría, todo eso lo acompañaba en un gran viaje sin término, a través de las planicies estuosas, de las montañas abruptas y de los desiertos interminables.

Al cabo de algunos años de marcha tumultuosa, el suntuoso vagabundo volviósse por un instante sobre su caballo lujosamente enjaezado, y miró hacia atrás.

—¿Dónde quedó la Juventud?— indagó a su paje.  
—Murió, mi señor.  
—¿Y el Odio?

—Quedó atrás— respondió la misma voz. El era joven y fatigoso en seguida. Sólo el Odio viejo no se cansa...

El soberano sonrió y continuó su gran marcha invariable. Y a medida que picaba su corcel para el Occidente, notaba que se iban quedando por el camino, uno a uno, sus compañeros de aventura. Un día era el Valor; otro, el Placer; otro, la Alegría. Y así lo fueron dejando todos, hasta que abandonado por la Esperanza—última princesa de la comitiva— él se vió una tarde solitario, enfermo y viejo, al margen de un camino silencioso. El crepúsculo empolvaba de ceniza el horizonte y el soberano se puso a llorar.

—Triste cosa—gimió—es la soledad. ¡Antes la muerte, porque ésta a lo menos es una compañera...!

Pero al levantar el rostro mojado en lágrimas vió que no estaba solo, como pensara. Ante él, mirándolo con una dulzura triste, infinitamente triste, erguise la más hermosa de las princesas que sus ojos hubieran visto.

—¿Quién eres tú?—indagó—enjugándose las lágrimas.

—La compañera de los que no tienen compañía—respondió la visión.—Yo los espero a ellos, siempre, hasta el fin de la jornada...

El soberano miróla agradecido. ¡ERA EL RECUERDO...!  
Guatemala, septiembre de 1932.

## EN Charla...

(Continuación de la Pág. 44.)

En mi maleta de viaje he traído de Guatemala cuadros y dibujos de nuestros pintores más destacados, y libros en los que puede encontrarse un poco del alma y de la valorización intelectual de mis compatriotas. Mi proyecto, que ya está en vías de realidad ejecutiva, es ofrecer una exposición de esas pinturas en La Habana y propiciar un intercambio cultural de libros, de revistas y si es factible de artículos de periódicos entre Cuba y Guatemala. Creo que aunque considerada la idea en conjunto puede parecer ilusoria, apenas se emprenda la materialización del empeño, puede descubrirse un medio directo y eficaz de regularlo en la práctica. Aunque cerca, por razones geográficas, todos los países de la América vivimos encerrados dentro de nuestras fronteras ideológicas, sin acercarnos jamás a satisfacer una curiosidad respecto del otro, ignorando los progresos, el desarrollo cultural, las conquistas sociales, los propios fracasos o los éxitos que se derivan de cualquier ensayo político o social en que se ha puesto inteligencia, buena fe y patriotismo. La América, creo

yo, no recibe jamás los frutos de su propia experiencia, porque todos mantenemos una desconsoladora ignorancia respecto a la evolución, a la cultura, a la estabilidad política y a la educación cívica de nuestras repúblicas. Todo lo que en materia de información recibimos unas de otras, son los resúmenes incompletos, tendenciosos y casi siempre falsos que nos trasmite el cable...

—¿Cuándo proyecta usted la exposición de esas pinturas?

—En un plazo inmediato: el requerido para organizarla con método.

Y como de anticipo benévolo a la curiosidad de los lectores de CARTELES, el consúl Grón me entrega unas copias magníficas de esos cuadros de un poderoso vigor típico, trazos enérgicos que han arrancado al paisaje y a la psicología guatemalteca sus más hondas implicaciones y que nos brindan—en una síntesis cromática—lo que constituye en verdad el emblema alegórico de esa república centroamericana: la gracia y la armonía, enlazada a la fuerza y a la vitalidad, una naturaleza indómita y un alma gigante.

# GRAN CONCURSO DE CANCIONES CUBANAS E HISPANOAMERICANAS, ORGANIZADO POR LA ESTACIÓN C. M. K., DEL HOTEL PLAZA.

Este Concurso ha venido transmitiéndose desde el día 2 de octubre los lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche; por ahora, las transmisiones de este simpático concurso seguirán verificándose en iguales días de cada semana.

Los radiófilos de toda la República pueden estar satisfechos de la labor que han venido realizando la Estación C. M. K., los trovadores y el señor José T. Zamora, director de este Concurso. El noble empeño de estimular por medio de sus nativas canciones el sentimental folklore de los pueblos hispanoamericanos, es un empeño digno de alabanza y merecedor de que todos los radiófilos de la República estimulen a los trovadores empeñados en esta artística justa, mandándoles gran cantidad de votos.

Durante las transmisiones efectuadas de este Concurso, hemos tenido verdadero deleite en escuchar a viejos amigos, que nos han recordado tiempos pretéritos, tales como el incomparable bardo Sindo Garay y su hijo Guarioné, el popular Guýn, con su voz acariciadora que tantos simpatizantes cuenta; otros no menos populares como José J. Codina, Leonte Hernández, Danilo Linareá, Arnaldo García, Ricardo Gómez Piedre y su magnífica pianista acompañante ñenorita Gloria Rego, Jesús Linareá y su acompañante profesor Quintana; el magnífico trio "Los Inspirados", el notable grupo que dirige Manolo D. Boza, Miguelito García y sus acompañantes.

Mención especial merecen los siguientes trovadores: Enrique Cañada, notabilísimo tenor, discípulo predilecto de Tito Schipa, quien nos ha deleitado con su dulcísima voz e insuperable escuela de canto; cierto es que parte del éxito de Cañada pertenece, indiscutiblemente, a su acompañante, el joven Orlando Martínez, quien sólo cuenta quince años de edad y demuestra ser un admirable pianista. El conocido tenor Julio García Coronel, quien no por conocido deja de causarnos enorme deleite cada vez que lo escuchamos, admirando su fina voz, su magnífica escuela y su sentimentalismo en la expresión; a Julio García Coronel lo acompaña magistralmente el simpático Manolo Llinás, quien se ha revelado últimamente un atildado *chansonnier*.

Dos magníficas *trouvailles*: es un baritono de una impostatura natural admirable, voz pastosa agradabilísima, buena dicción y mucho, muchísimo sentimiento; lo acompaña eficientemente el maestro Arias Agüero. Y por último, José Manuel Salazar Ramírez, bardo oriental, que posee una excelente voz de baritono y se acompaña con maestría en su guitarra. En nuestras sucesivas informaciones daremos cuenta de los trovadores que nos presente nuestro buen amigo José T. Zamora.

Indiscutiblemente, el éxito que está obteniendo este gran Concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas, se debe muy principalmente a la cuidadosa atención con que nuestro buen amigo el señor Enrique J. Cruet cuida de que su planta, la C. M. K., no mengüe un instante la justa fama adquirida entre los radiófilos de toda la República, de ser, digámoslo sin ambages, la más potente radiomisor de Cuba, la de mejor modulación, y la que más se preocupa por que los programas que en ella se transmitan sean del gusto de su extensísimo auditorio. Dentro de muy poco tiempo, la estación C. M. K. dará una verdadera sorpresa en la radiotransmisión. No damos en este momento una noticia más precisa, por no estar aún terminados los detalles de una organización que será verdaderamente notable.

A continuación insertamos el cupón correspondiente a este número, donde los radiófilos podrán demostrar sus simpatías a los trovadores del concurso de canciones cubanas e hispanoamericanas.

| CUPON   |  |              |
|---|--|--------------|
| Concurso de Canciones Cubanas e Hispanoamericanas, organizado por la Estación C. M. K., del Hotel Plaza |  |              |
| 730 Kilociclos.   |  | 5,000 Watts. |
| VOTO A FAVOR DEL TROVADOR Sr. ....  |  |              |
| que ocupa el No. .... del Concurso.   |  |              |
| Las transmisiones de este Concurso son: lunes, miércoles, viernes y domingos, de 8 a 9 de la noche.     |  |              |
| NOMBRE DEL VOTANTE .....  |  |              |
| NOTA.—Remita este cupón por correo a la Estación C. M. K., del Hotel Plaza.                             |  |              |

# EL LAPIZ MAGICO



APLÍQUESE Tangee y verá como por magia cambia de color y armoniza con el matiz natural e individual de su tez. Diferente de otros lápices para los labios—Tangee está confeccionado a base de una crema solidificada. No deja manchas grasiantes y es suave al aplicarse.

El Colorete Compacto Tangee goza de esta misma propiedad mágica para las mejillas. Armoniza con el Lápiz Tangee.

Solamente hay un Tangee. Pidalo por su nombre.

# TANGEE

Distribuidor en Cuba:  
**RICARDO G. MARÍÑO**  
Apartado 1096 Habana.

El hombre es de tal manera creado para el amor, que no se siente hombre sino a partir del día en que tiene conciencia de amar plenamente.  
L. MARTINE.

# MISCELANEA

ESPAÑA

Oh, caballeros de buena memoria, parroquianos de todos los cafés, conmensales de todas las mesas redondas, vecinos de asiento de todos los teatros, compañeros de viaje en todos los caminos de hierro de España, vosotros que tantas veces movidos de gentil piedad para un extranjero desconocido que miraba con aire melancólico la "Correspondencia Española" pensando en su familia, en sus amigos, en su patria lejana, le habéis ofrecido, con amable espontaneidad, el cigarrillo y habéis entablado una conversación que rompió el curso de sus tristes pensamientos y le dejó sosegado y alegre. Yo os doy las gracias, oh caballeros de buena memoria quienesquiera que seáis: carlistas o alfonsinos, amadistas o liberales, os doy las gracias desde lo más profundo del alma en nombre de todos los que viajaron en vuestro querido país y juro sobre el eterno volumen de Miguel Cervantes que cuando quiera que oiga a vuestros "civilisimos" hermanos europeos acusaros de "alma feroz" y de "salvajes costumbres", saldré a defenderlos con el ímpetu de un andaluz y la tenacidad de un catalán hasta que no me quede voz para gritar: ¡viva la hospitalidad!  
E. de AMICIS.

La calle Astor, de más de una milla de largo, cerca del parque Lincoln, habitada por personas de mucho dinero, es la calle extraordinaria de Chicago, donde no se ha registrado nunca el menor incidente. El hecho quizá se explique por la existencia de un escuadrón de vigilancia pagado por los propios vecinos de la calle.

Las órdenes de este escuadrón de vigilancia son severísimas, y su actuación ha resultado hasta ahora más que satisfactoria. Todos los habitantes de la calle tienen que tener un pasaporte especial para penetrar en las casas. Los pasaportes son renovados todos los meses y retirados inmediatamente que una persona deja de habitar en la calle. Esta y otras medidas de vigilancia han dado por resultado el que la calle en cuestión se vea libre de atentados.

Dicen de la ciudad alemana de Colonia que hace aproximadamente once años dos aldeanas de las cercanías dieron a luz sendos niños, a la misma hora, en un sanatorio próximo al pueblo de Gladbach-Rheydt. Al cabo de unos días ambas madres abando-

naron el hospital, llevando cada una a su hijo en brazos.

Corrió el tiempo sin que las aldeanas volvieran a encontrarse, hasta que hace unos días coincidieron en un mercado. Cada una llevaba de la mano a su hijo. Saludáronse las mujeres y entablaron conversación, cuando una de ellas, al mirar al hijo de la otra, no pudo reprimir una exclamación de asombro. Aquel chico tenía la cara del propio marido de ella, mientras que el que ella llevaba de la mano no presentaba el menor parecido con su padre. Inmediatamente sospechó que durante la estancia de ambas mujeres en el hospital habían sido cambiados los niños inadvertidamente. La otra madre se negó en absoluto a reconocer el suceso, y por lo tanto, a separarse del niño que consideraba como hijo suyo.

Como por el tiempo transcurrido no hay medio de realizar investigaciones en el hospital, se ha pensado en recurrir a la ciencia para que, mediante un análisis de sangre determine exactamente la paternidad en litigio.

## MAQUINAS DE OFICINAS

ALQUILER Y VENTA

ACCESORIOS PARA MIMEOGRAFOS

TALLER DE REPARACIONES

MARCOS NOROÑA

HABANA, 65.

TELÉFONO A-9995

Existe una calle en Chicago donde las bandas de criminales no han podido todavía actuar.

## Tintas:

que había visitado a Hahn antes de partir hacia Newcastle. Fué hallado en Newcastle y devuelto a Londres, donde fué fusilado después de confesar su misión de espía, y divulgar los métodos y la

clave que utilizaba para sus informes.

Los ingleses siguieron enviando mensajes aprocritos a la dirección de Amsterdam, firmándolos con la letra "C". Varios días después,

recibieron en el buzón de Hahn, la suma de \$2,000 como pago de los informes del desaparecido Mueller. Los británicos compraron un automóvil con los dos mil pesos, y lo bautizaron con el nombre de "Mueller".

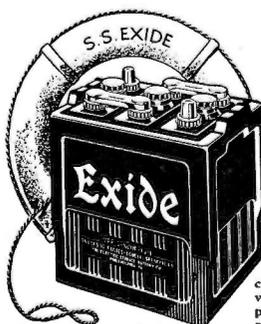
También se ha utilizado el embarque de frutas desde un país neutral, como medio de reportaje. Naranjas envueltas en papel de china, que contenían mapas e informes de movimiento de tropas; huevos con una letra y un número cada uno, para ser leídos en conjuntos de acuerdo con la clave en poder del consignatario. En esta combinación ingeniosa, se colocaban algunas palabras rotas que tenían su significado y a la vez servían para despistar.

La célebre espía-heroína francesa, Louise de Bettignies, cierta vez introdujo un mensaje en Londres, de una manera ingeniosa. Trazó un mapa de las fortificaciones de Lille, y se lo entregó a un compañero que era un experto delineante. Este, con la ayuda de un microscopio y una plumilla muy delicada, copió el mapa con tinta invisible, sobre papel traslucido, de forma estética, que colocó con esmero sobre los lentes de unos espejuelos. Louise usó los espejuelos y pasó sin levantar sospechas por todas las aduanas, hasta llegar a la Oficina de Londres.

Aun en tiempo de paz, los químicos oficiales de las grandes potencias, trabajan afanosamente en tintas invisibles, preparándose para la próxima guerra, que ha de llegar irremisiblemente, a pesar de todas las conferencias de paz y de desarme.

y entonces aparecían las letras en blanco sobre un fondo negro. Pero los espías pronto desecharon el lápiz. Era demasiado visible, y su uso se generalizó más de lo conveniente. Encontrar un lápiz de esta clase en un espía significaba consejo de guerra y muerte. La preocupación principal de los espías era esconder los artefactos de la escritura secreta. Un espía alemán se vió obligado a confesar después de las torturas de ritual, al ser sorprendido con punto de pluma romo en el forro de su sombrero. Era la única prueba, y fué suficiente para pasarlo por las armas.

Una vez, el servicio secreto postal descubrió un mensaje en el margen de un periódico, enviado por correo desde Deptford a Amsterdam. Holanda fué uno de los más efectivos "buzones" de Alemania durante la Guerra. El mensaje decía, después de descifrado "que "C" se marchaba al norte y se presentaría a "201". Solamente una calle en Deptford llegaba a una numeración tan elevada como 201. Y allí los agentes de Scotland Yard hallaron a un tal Hahn, que era descendiente de alemán. Pero el tal Hahn era súbdito inglés, y casi convenció a la Policía de su inocencia. Pero en el segundo registro hallaron el escondite de un pomo de tinta secreta y varios puntos de pluma romos. Evidentemente, Hahn era el "buzón" de "C", y enviaba los mensajes a éste. (Pero quién era "C" y dónde se encontraba. Hahn, permaneció hermético y los agentes interrogaron a los vecinos. Fueron informados de un Mueller



# Exide

Distribuidores para Cuba:  
COMPANIA NACIONAL DE  
ACUMULADORES, S. A., HABANA,  
Ave. de la República 93, Tel. M-1524

THE ELECTRIC STORAGE BATTERY COMPANY, Philadelphia, E. U. A. N.

Continuación de la Pág. 35 ).

### ¿Optaría por un salvavidas barato?

La seguridad del automóvil y del mismo automovilista depende del acumulador más de lo que se cree. Nadie optaría por un salvavidas barato, ¿por qué entonces comprar un acumulador, simplemente porque es barato, a riesgo de que falle en el momento crítico?

No corra el albur de comprar un acumulador desconocido cuando puede adquirir uno famoso en todo el mundo por su seguridad y larga duración. El acumulador EXIDE creado para su auto representa 44 años de constante esfuerzo para obtener el acumulador más seguro del mundo.

# VUELVO a la YUCA

por José COMALLOIGA

**Q**UE no volvería a ocuparme más del asunto de la yuca o de la llamada harina de yuca para el pan; pero he visto por ahí algunos panes tan incómodos, con su corteza oscura y vitriosa y su masa elástica, que me ha incitado a estudiar un poco más, no ya lo que es la harina de yuca sobre la cual se ha disparado tanto, sino los procedimientos industriales que en algunas fábricas se siguen para obtener ese producto. La verdad es, que darle a un niño de algunos meses un pedazo de esa clase de pan, es como convidarlo a que se enferme del estómago.

Mi criterio no ha variado en cuanto a ordenar o exigir la adulteración de un alimento sano, como es el pan de trigo, con aditivos de esa titulada harina que no es otra cosa, tal como generalmente se fabrica entre nosotros, que al decir *noando y hánido*, me dejó de reconocer que un 10 por 100 de eso, mezclada con buena harina de trigo, apenas afecta su textura y gusto, aunque de todos modos afecta. Pero como en muchos casos la harina de trigo que se emplea tampoco es de la mejor, resulta que ese 10 por 100 empeora la calidad del pan.

Según he visto aquí, y según he leído en algunos textos, para elaborar esa harina de yuca, se siguen dos métodos que son: el rutinario o primitivo ofreciéndose al panadero con el nombre de harina de yuca, almidón puro; y el científico o técnico en el que un buen tanto por ciento del almidón se transforma en otra sustancia que no es nociva, mejorando notablemente la calidad del producto, y haciéndola menos indigesta. Es decir convirtiendo gran parte del almidón en otro producto menos nocivo.

He creído que cuando se trata de implantar en un país algo que bromatológicamente puede afectar a la salud pública, como ocurre en este caso, la ley que se dicte, o su reglamento deben ser hechos por técnicos, exigiendo todos aquellos requisitos que ofrezcan la mayor garantía al consumidor; y en este caso, muy especialmente, se deben especificar métodos o procedimientos industriales modernos y científicos, que eviten o impidan que el rutinario industrial pueda ofrecer al consumo un producto impuro y quizás peligroso.

Peligroso digo, porque debiendo hacerse esa harina con yuca agria que es la que mayor rendimiento industrial ofrece, y es la yuca que mayor cantidad de ácido cianhídrico contiene, (veneno fulminante), se debe exigir que la materia prima para el pan (harina de yuca) esté absolutamente liberada de ese veneno; y yo no sé y eso lo deben averiguar los técnicos de la Secretaría de Agricultura y no la de Sanidad porque es a quien le compete esta clase de problemas; si con el método rutinario que en algunas fábricas se sigue, en donde la yuca o su

pasto, no se somete ni a las presiones, ni a las altas temperaturas necesarias, ese ácido cianhídrico queda en más o menos, en la harina, pues aunque no haya peligro que en el pan quede ese ácido, porque en los hornos de panificación creo que el pan se somete a temperaturas no menores de 200 grados, es evidente que puede quedar en la harina en sacos, o sea antes de que el horno de pan elimine ese veneno, y no se debe permitir la circulación de una materia prima como es esa harina, que puede tener otros usos, que contenga o pueda contener principios venenosos. Esto es muy delicado y además elemental.

La Ley que se dictó y su Reglamento, autorizan esa mezcla, y se ocupan mucho de que el panadero ponga o mezcle esa harina con la de trigo, en tal o cual tanto por ciento, y que el peso del pan sea completo; pero para nada se ocupan del producto que se exige mezclar desde su punto de vista bromatológico, o de salud nacional, y parece que la seriedad del Departamento de Agricultura, y la prudencia aconsejan que se modifiquen la ley o su re-

glamento, exigiendo métodos industriales que garanticen la bondad sanitaria del producto, y no tan sólo desde el punto de vista de eliminar ese *peñero*, sino de perseguir que esa harina sea más digerible de lo que es, cuando se emplean esos métodos de rutina, puesto que con ellos no se destruye almidón alguno. Voy a aclarar todo esto, tratando de ser lo menos científico posible.

El almidón es una materia amilácea producida por los vegetales especialmente de granos de plantas leguminosas; y el almidón también lo producen tubérculos como la papa y la yuca, sólo que generalmente toman la denominación de fécula especialmente en la papa. El uso del almidón como régimen alimenticio es a veces nocivo, o por lo menos, perturbador de buenas digestiones y otros efectos, cuando se ingiere de un modo constante en cantidades no razonables.

Lo que generalmente se vende como harina de yuca entre nosotros, es lo que en realidad se fabrica en trenes de almidón sin valor dietético alguno, y que sólo sirve de recargo en el estómago y a eso es a lo que me refiero.

El almidón, cuando por medio de prensas, se somete a fuertes presiones, cede una gran cantidad de agua, en la que también se va ese ácido cianhídrico en gran parte; y si ese almidón se somete a muy altas temperaturas (200 o 250 grados centígrados o más) gran parte de las moléculas de almidón (gránulos microscópicos muy pequeños) se desintegraman, obteniéndose por transformación, un cuerpo compuesto de moléculas más pequeñas que ya no es almidón, sino *dextrina*, y la *dextrina* es un producto más sano y digestible que el almidón.

El procedimiento industrial pues, que se debe seguir es el siguiente, cuyo procedimiento copio de un trabajo técnico, exponiendo como se fabrica en el Brasil y en todas partes donde se tiene mucho cuidado con estas cosas que pueden afectar a la salud de todos: "Se lavan los tubérculos, se descascaran, se pasan por la ralladora, para hacer una pulpa fina. La pulpa se prensa en prensa hidráulica, a una presión no menor de 80 libras para quitar sobre un 20 por ciento de agua contenida en la pulpa, algo de almidón que se elimina con esa presión, y gran parte del ácido cianhídrico que también se va.

Desintegrada la pulpa, se lleva ésta a un tostador rotativo durante 20 o 30 minutos a una temperatura superior siempre a 200 grados centígrados. Si sobrepasamos esta temperatura será mejor.

Con esta última operación acabamos de eliminar el ácido cianhídrico que pudiera haber quedado; hemos transformado una gran cantidad de almidón en *dextrina*, y hemos preparado un producto de mejor digestión y más fino.

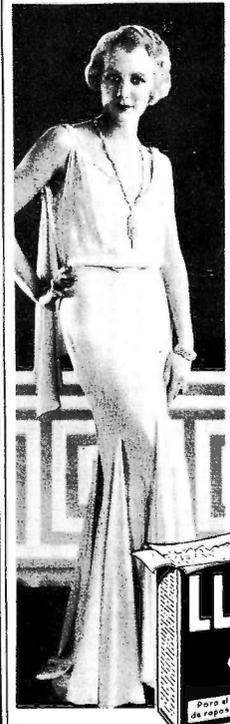
Ese producto pasa por un enfriador al salir del cilindro, y de ahí se pasa por los molinos y cernidor que nos darán una harina fina más innume, esterilizada, más liera, de mejor aspecto y que evitará mucho más, que el pan que se fabrique con ella, sea una goma elástica de corteza vitriosa como es el que se obtiene con esas harinas que venden los trenes de almidón".

He copiado el procedimiento porque quiero que el lector se le cuenta de que lo que se persigue, es de una parte eliminar algo de almidón por presión, y de otra transformar por el calor gran parte del almidón que todavía queda, en *dextrina*, que es más sana que el almidón.

En resumen lo que se pretende es ofrecer un producto menos indigesto por exceso de almidón, ya que en sí, el almidón cuidadosa y razonablemente empleado en la alimentación no ofrece peligros, pues es sabido que en el trigo también hay almidón. Exceso, pues, conveniente, que velando por la salud pública, se reformen la ley o el reglamento prohibiendo que sigan funcionando esos trenes de almidón de yuca, que lo mismo sirven para ha-

(Continúa en la Pág. 62 J.)

**Sus Lindos Vestidos  
quedarán flamantes  
gracias a  
COPOS LUX**



Si usted elige cuidadosamente para sus vestidos las telas y colores más en armonía con la moda y con su tipo, ¿por qué no mostrarse igualmente escrupulosa para elegir el jabón con que han de lavarse esas telas? Use Copos Lux que protege los matices y aumenta la vida útil de cada prenda. No hace falta restregar - basta sumergir las piezas en la abundante espuma de los Copos y al sacarlas lucirán tan frescas y suaves como si fueran nuevas.

**Use siempre Copos Lux  
para lavar ropas delicadas**

Fabricado por  
LEVER BROTHERS CO.  
Cambridge, Mass.

Agentes Exclusivos para Cuba  
**KATES BROTHERS**  
Aguacate, 120 Habana

Para el lavado de ropas delicadas

El hipopótamo desapareció debajo de agua.  
—¿Puede usted distinguir cuatro cabezas allí?—preguntó Briolle señalando la lejana orilla izquierda. Dentro de un minuto verá dos cabezas más. Si; allí están. Esa es mi familia, mi escuela.

Briolle arrancó el motor y se dirigió hacia "su familia". Le pregunté si el ruido del motor no los haría huir.

—Conocen muy bien el ruido. Ya saben que soy yo. Este es el único motor que trabaja en el río. Es muy posible que vengan a encontrarnos,—me aseguró Briolle.

Y creólo o no lo crea, eso mismo hicieron. Pero primero resoplaron y un vapor denso salió de sus narices. Emitieron bufidos salvajes, y relincharon como potros en pleno júbilo primaveral. Después, se dirigieron hacia nosotros, nadando casi a flor de agua.

En el fondo de la piragua había dos sacos repletos de pan de plátano y casabe. Briolle apagó el motor. Siguiendo sus instrucciones, roció el agua de pedazos de pan. Una cabeza, después cinco más, se asomaron a la superficie y engulleron el alimento. Esto

# HIPOPÓTAMOS

(Continuación de la Pág. 13 )

se repitió varias veces. Jamás había visto semejantes fauces, ni tamaños dientes. Eran dientes romos, como para triturar; parecían pilares de marfil. Y en cuanto al gazarate, imaginaos vuestra garganta rojiza, amplificada al tamaño de una alcantarilla.

Nos siguieron como una escuela de inmensas tortugas, con la cabeza nada más fuera del agua. Estaban tan cerca de la piragua que me parecía un milagro que no zozobráramos. Los más pequeños—señoritas de la familia—pesaban varias toneladas.

Nos dirigimos a la orilla distante, donde primeramente divisamos a los hipopótamos, y nos colocamos bajo la sombra del mismo arbusto. Habían acabado con las provisiones y se mantenían con la cabeza fuera del agua, expectantes.

—Ahora va usted a presenciar algo insólito!—prometió Briolle. Y abrió su caja de herramientas y sacó un reluciente tubo. Era una pequeña flauta del tipo que

compran los niños por diez centavos en la juguetería del barrio.

Se sentó en el centro de la piragua, se quitó las sandalias, y después de escupir dos o tres veces, ensayó un par de arpeggios agudos, emitiendo después una terrible versión de la Marsellesa.

Las cabezas se levantaron atentas. Se acercaron más al bote, como a treinta pies de distancia. Briolle seguía tocando su espantosa Marsellesa y los hipopótamos movían sus orejas como aledados por la melodía. El hipopótamo mayor comenzó a bufar como un caballo salvaje. Y los demás relincharon en coro. Parecía una familia de potros salvajes en plena algarabía. Seguramente fué esta característica, la que inspiró a los antepasados a denominarlos "hipopotomi", caballos de río.

Briolle suspendió el desconcierto, para presentarme a la familia.

—El primero que relinchó es

monsieur José, padre de familia; aquellas tres grandes son sus tres esposas, María, Celestina y Angélica; las dos pequeñas son sus hijas solteras. Crecen muy lentamente, estas señoritas. Les gusta mucho mi música. Y no se olvidan de ella.

Briolle no se cansaba de tocar su flauta. Destrozó varias melodías populares, y no contento con el gran crimen musical, asesinó un pedazo de "Traviata" y la canción del torador de "Carmen".

Los hipopótamos tampoco se cansaban de la terrible serenata. Yo era el único que sufría la agresión artística. Pero el espectáculo me conmovía. Estos hipopótamos salvajes, que inspiraban terror a la Humanidad civilizada, se deleitaban como el más sutil dilectante, con un programa musical de infima calidad, pero musical al fin...

El temible y temido administrador de Man, se había convertido en Oro, y feliz, consagraba su tiempo y su entusiasmo, y lo que pudiéramos llamar bondadosamente, habilidad musical, entreteniendo a una familia de hipopótamos, muy salvajes, pero de familia sentimental.

y ocho a veinticinco años de edad.

—No todos son bezprizornik—me dijo el director—pero algunos hay entre ellos.

—Pero éstos no son niños,—protesté.

—Niños que han crecido—repuso sonriendo.—Casi todos los originales sin hogar son ahora hombres y mujeres.

Cuando visité a Ukrania, el secretario del Partido Comunista me dijo que el chófer que nos conducía, jovencuelo de no más de diez y ocho años, era un bezprizornik.

—Yo lo encontré... sin ruta, vagando—me explicó.—Se muy poco acerca de él, pues se niega a hablar. Tan pronto vió un auto se me brindó para guiarlo. Lo envío a la escuela a estudiar mecánica, para lo que posee un don natural excepcional. Quién sabe a dónde llegará.

En una factoría en Kiev encontré otro bezprizornik. El administrador lo había recogido a disgusto casi de los obreros. El estaba tan sucio y tan infestado de insectos, que sus ropas fueron incineradas. Pero el capataz, que había sido un sin hogar errante también, no desmayó; le dió ropas, trabajo y libros, y hoy es un práctico tan competente como un ingeniero.

¡No todos los bezprizornik diecion en un campamento criminalógico!

Visité, junto con otro escritor, y un intérprete, dos casas de corrección para bezprizornik. En los arrabales de la ciudad hallamos un grupo de edificios antiguos. Las puertas y ventanas estaban completamente abiertas. Todo era usado y viejo, pero limpio. El caballero director se nos brindó para mostrarnos todo el lugar y llevarnos niño por niño conociendo sus historias. Allí por fin, encontraba el bezprizornik de hoy, el niño sin hogar, vagabundo, de la U. R. S. S. en la actualidad, el residuo de aquel ejército de cientos de miles de muchachos errantes que conmovió al mundo.

# Los Niños...

(Continuación de la Pág. 16 )

—Hay cuatro reformatorios en Moscú—nos explicó el director.—Uno para los niños hasta ocho años, el otro para muchachos desde ocho hasta doce; el tercero

para muchachas desde ocho hasta veinticinco; y nosotros tenemos muchachos desde doce hasta veinticinco años. Los tenemos aquí tres meses, el tiempo nece-

## LOS MÉDICOS DICEN:



**"No tome alimentos pesados antes de acostarse." Yéstea es otra razón que hace aconsejable un alimento como Kellogg's Corn Flakes. Nutritivo y fácil de digerir. Pruébelo. Duerma mejor. Amanezca más despejado.**

**Otra ventaja: la prontitud con que se sirve. No hay que cocerlo. Basta ponerle crema o leche fría—y azucararlo, si se quiere. Pruébelo también como desayuno, almuerzo o merienda.**

**De venta en todas las tiendas de comestibles... en su paquete verde y rojo.**



# Kellogg's

## CORN FLAKES

sario para saber si son normales y están libres de enfermedades contagiosas. Cerca de un cuatro por ciento es inepto para la vida normal, por una razón o por otra. De aquí ellos van a las comunidades obreras, donde trabajan y estudian. ¿Fugas? ¡Le diré lo que pasa! Los soldados recogen a los fugados cada día... ¡Y nosotros no cerramos nunca las puertas! Ya usted lo ha visto.

También están siempre abiertas las puertas y ventanas de los campamentos de delincuentes. La Rusia soviética toma bajo su responsabilidad a los niños y jóvenes antisociales; no los encarcela: le ofrece refugio... Cuando se fugan, son traídos de nuevo; pero se les deja todo abierto. ¿Vuelven a fugarse? Se traen nuevamente. Y así... no están colocados en celda, ni en prisión; gozan de libertad completa dentro del reformatorio.

¿Cómo son estos niños? Escuchad a Pedro Ivanoff. Logramos hacerlo hablar. Es bien parecido, bien plantado y limpio.

—Mi padre y mi madre murieron... no sé cómo. Los soldados me llevaron con ellos y me cuidaron. Un día encontraron a mi hermano, que es mucho mayor que yo; é él no quiso tenerme a su lado, y volví a vagar. ¿Cuál fué mi vida?—el muchacho movió la cabeza en gesto de duda.

—Cuéntalo—le pidió el director.—Robaba—dijo el muchacho—no, no mucho. Frutas... "sandwiches"... Encontró otros muchachos, y anduvimos juntos de un lugar a otro. Un día el Ejército Rojo me trajo aquí. Ahora voy a la escuela—concluyó, girando agradecido lo que lo rodeaba.—Yo quiero ser ebanista.

A ese tiempo nos rodeaba una multitud de muchachos. Uno me dijo:

- Lléveme a América.
- Y a coro, muchos repitieron:
- Llévenos a América.
- ¿Por qué quieren ir a América?
- Aquello es mejor—dijeron.
- ¿Y qué haría, ¿usados allá?—les interrogué sonriendo.

—Cualquier cosa—reputo res—pues precisamente uno.—Yo sería vaquero. Cuando abandonamos la casa los muchachos nos siguieron hasta la puerta y allí nos dijeron adiós. Era verdaderamente emocionante ver la corrección con que nos despedían, hacia poco eran muchachos sin freno, sin hogar, sin instrucción alguna. Notamos entre ellos y los maestros una ejemplar cordialidad, cultivada por estos, que tienen a su cargo una de las más formidables tareas del Soviet.

Visitamos también Rostokimo, el reformatorio para hembras, sin advertir nuestra llegada. Digo esto a propósito. A mi regreso de Rusia muchos escépticos me han dicho:

—¡Oh! Usted vió lo que ellos quisieron que usted viera. Y querían significar con eso que al anunciarse la visita de un extranjero, ellos preparaban todo para "lucir bien" Cuando les explico que visité muchos lugares sin permiso oficial y sin otro intérprete que una muchacha americana que conoce el ruso, guían los ojos increíblemente. Yo sé que se llevó un record de mis visitas; pero sucedió eso cuando solicité autorización oficial. Yo nunca fui seguida cuando visitaba sola y sin permiso. Aseguro que en Rostokimo no me esperaba.

Cuando penetré, vi un grupo de muchachos, y me dije:  
—Me han informado mal. Son varones.

Pero, no había tal cosa. Parecían varones. Eran muchachas; y por segunda vez estaba en contacto con reales *besprizornik*. Si sensible era tal clase de vida en los muchachos, más aún lo era en las hembras.

Al vernos, algunas corrieron en busca de los instructores. Y aquí tuve una gran sorpresa, pues las tres jóvenes que llegaron era lo menos que podíamos esperar.

Eran jóvenes y bonitas; refinadas y cultas... Heroínas de esa tarea magna de despertar y cultivar en las niñas el nuevo sentido social. Quisiera que todo el mundo pudiera ver aquel "hogar" como yo lo vi.

Fueron recogidas de las calles de la ciudad y de los campos, donde llevaban una vida idéntica a la de los varones. Traídas a este lugar, son puestas en manos de

médicos para determinar si padecen enfermedades contagiosas y si son normales. Una vez determinados, quedan por cuatro meses en el reformatorio al cuidado de maestros que se afanan por descubrir las inclinaciones educacionales de cada una, y encauzarlas. Así, la nueva vida rusa de un próximo futuro no tendrá inadapitados en ningún sector de actividad social.

También se registran fugas; aunque el reformatorio no es jamás una prisión, sino un refugio, quedan resabios del *besprizornik*. Pero casi todas regresan.

Cuando salen, o son adoptadas, o van a las factorías de trabajo colectivo, donde tienen alimento y hogar. Una parte del día trabajan, otra estudian en la escuela del taller o de la granja. Están bajo la custodia—no la tutela—del Comité de la factoría, sostenida, además, por una asociación voluntaria de mujeres, todo el primer año, y todo el tiempo que lo necesiten.

En los primeros días del Gobierno soviét, hogares para niños fueron establecidos a cargo de nurses y maestras. Durante la guerra civil y el hambre, los padres gustosamente pusieron sus hijos en ellos. Pero cuando las condiciones del país volvieron a la normalidad, los reclamaron. Los hogares permanentes del Estado no fueron populares entre los obreros, y el Gobierno los convirtió en un sistema de creches, como existen hoy. Están organizados como escuela para las madres y clínica para los niños. Allí puede la madre obrera dejar su niño durante el día con absoluta confianza; y también aprender a cuidarlo, instruirlo y educarlo como lo exigen los avances de la cultura moderna. En la U. R. S. S. existen más de 1,000 escuelas de esta índole, y más de 4,000 "nurseries" de verano.

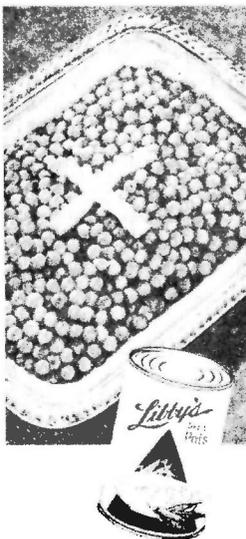
Y volviendo a los niños sin hogar, concluiremos diciendo que de aquel ejército de vagabundos que infestaban el gran país conmoviendo al mundo con sus historias de miseria y de degradación, no queda nada, como no sean esos reformatorios de donde salen soldados preparados para la dura batalla que libra la nueva organización que, contra viento y marea, los salvó del hambre y del crimen.

Superiores en sabor...

y las más sanas...

Así son estas Legumbres de Libby

COCINADAS A PRESIÓN



**F** RESQUÍSIMAS en sabor! Hay la mayor riqueza en vitaminas y minerales alimenticios en estas Legumbres de Libby cocinadas a presión.

El Maíz y los Petit Pois de Libby no están cocinados en tachos o calderos abiertos. Están cerrados herméticamente primero en las latas brillantes e imaculadas. Luego se cocinan a vapor, esto es, a presión en su propio jugo, para que no se escape nada de su bondad natural.

¡Y cuán maravillosa es esa bondad natural! El Maíz y los Petit Pois de Libby son los más selectos de la cosecha, recogidos cuando lleguen a la cumbre de la perfección y enviados al

instante, frescos como el rocío, a las cocinas de conservas Libby cercanas. Allí se preparan con toda la escurpulosidad de una cocina familiar y se cocinan a presión, ajustándose la temperatura de esa operación con la máxima precisión. Así se garantiza una calidad uniforme en estos productos.

Por estas razones le invitamos a disfrutar durante todo el año de estas legumbres deliciosas. Simplemente, pida a la bodega Maíz de Libby o Petit Pois de Libby. Ella los tendrá, o si no podrá fácilmente conseguirlos. Haga que su familia se dé gusto con la bondad extraordinaria de estas legumbres que son cocinadas a presión.

LIBBY, McNEILL & LIBBY

PARA PEDIDOS: C<sup>o</sup> NACIONAL DE ALIMENTOS  
O'Reilly 2 y 4 Telf. MC-6951



Grupo de "besprizornik" recién llegados al reformatorio.

Tal vez escribieron cartas a algún redactor de cinematografía que les aconsejó emprender la jornada... Otros defraudaron la vigilancia paterna y se escaparon adormecidos por el canto sutil de esperanzas azules...

Muchos son naufragos de la vida que después de haber apurado todos los placeres y todos los dolores creyeron encontrar en Cienlandia un vino más fuerte con que aturdirse...

De todos modos hay actualmente en Hollywood tantos tipos de soberana belleza despachando sandwiches y confeccionando ensaladas, que es lástima aumentar el ejército...

En cambio, aquellos de mis corresponsales que sea feo, feísimo, tiene más posibilidades de triunfar.

¿Paradoja?... Puede ser que sí, pero es la verdad.

Eso sí, puede ser feo, pero no hay que estar desprovisto de una cosa: "cierto talento"...

He aquí un factor importante: "cierto talento"...

Ben Turpin, por ejemplo, rey entre los feos, posee el raro talen-

227625...

to de multiplicar su estupidez. No le basta con presentar al público esa fachada absolutamente desprovista de cualquier disculpa a la naturaleza que le produjo, sino que tiene necesidad de acentuarla con un continente de suprema estupidez. Y ese talento es su fortuna.

Buster Keaton es feo; pero ha tenido para ayudar a su fealdad, el talento de componerse una cara de palo que mueve a risa. Lo que representa su haber, su fama y su fortuna.

Jimmy Durante también conoció por el sobrenombre de *Schnozle* le debe su fortuna a la prominencia inaudita de su órgano nasal. Habrá narices largas en Hollywood, pero la de Jimmy aventaja a las demás en magnificencia... Sin embargo, no tendría el éxito rabioso que tiene en la pantalla, si junto a esta nariz colosal no se ingeniara por rabricar epítetos a expensas de tan marcado regalo de la Naturaleza.

(Continuación de la Pág. 42).

Joe E. Brown, el actor cuya fotografía ilustra este artículo, es otro de los individuos del cinema que le debe su fortuna a una notable fealdad: su boca.

Si pudiéramos observar, analizar a Joe E. Brown, por partes, desligados unos órganos de otros, encontraríamos que no es tan feo...

Por ejemplo, sus ojos azules y rientes son más que bonitos, atractivos. Sus cabellos castaños hacen marco a una cabeza bien inteligente y expresiva... La estatura de Joe es proporcionada, viril, elegante... Pero allí está aquella boca para descomponerlo todo. La boca de Joe es prominente como la nariz de Durante y como el cuello de Turpin...

Y Joe sabe que solamente aquella boca le produce los rios de dinero que van a aumentar su cuenta corriente en el Banco... que su enorme popularidad se la debe a la herida descomunal que atraviesa su rostro y que al reír, llega de oreja a oreja...

Empero, por mucho que sea el amor de Joe por esta boca con que la Naturaleza quiso echarlo al mundo, no es tanto que el actor no sintiera un día, raros anhelos por componerla un poco...

Conocedor de los milagros que la cirugía plástica realiza en nuestra época, Joe se fué a consultar con un gran cirujano para tratar de hacerse coser un poco ambas comisuras de los labios, reduciendo el tamaño original...

Según el prominente galeno, la operación era sencilla y de resultados garantizados. Todo estaba listo para embellecer a Joe, cuando el estudio se enteró de que su actor favorito, aquel que le llena los colises gracias a esa boca que quería coser, se preparaba para darle aquel golpe de gracia a las taquillas... Y he aquí que todos los planes del pobre Joe resultaron fallidos... Un contrato con un estudio de películas es cosa seria: puede hacer la fortuna o la desventura de un actor...

Y Joe tiene que esperar, si quiere reducirse el órgano en cuestión, a que termine su contrato con la First National. (Cont Pág. 64).

ra fórmula, haciéndome comprender bien claro que lo mejor sería que me quedara en casa. Aunque no me cabía duda de que, si rehusaba, no repetirían su invitación, no tenía bastante voluntad para decir: "No voy". Y lo que era más grave, corría antes que nadie al recibidor a ponerme el gabán, como si temiese que se fueran sin mí.

Durante la cena se decían chistes y obscenidades. Yo me creía en el deber de reír, aunque lo hacía de tan buena gana como un perro sabelo. Si yo hubiera dicho una gracia o hubiera tenido una ocurrencia feliz, no hubiera habido nadie que me escuchase. Apenas abría yo la boca, alguno de los asistentes me interrumpía. Todos volvían la cabeza a otro lado, y en vano comenzaba yo, por décima vez, la misma frase buscando con los ojos alguien que me atendiese: todos evitaban mirarme. El resto de la noche era aún más terrible. Yo dormía en un cuartito angosto que más bien parecía un pasillo. Un viejo canapé con el forro lleno de agujeros, una giba en medio y los muelles en un estado lastimoso me servía de cama. Como le faltaban dos patas, yo la había reemplazado con mi maleta.

El O2K...

(Continuación de la Pág. 47).

¡Cómo odiaba aquel canapé! Ningún ser viviente me ha inspirado un odio tan feroz como el que me inspiraba aquel miserable y viejo muelle que ningún chamarrero hubiera querido comprar. Conforme se acercaba la hora de acostarme, un terror insuperable se iba apoderando de mí, ante el largo insomnio que me esperaba. En cuanto me tendía en el canapé, la giba se me clavaba en la espalda y los muelles me torturaban las costillas. A los cinco minutos empezaba a sentir un dolor terrible en el espinazo y en la nuca. Mi cabeza se inflamaba y mi pobre cerebro era invadido por un tropel de pensamientos febriles. Concebía planes fantásticos para el porvenir, que durante la noche se me antojaban completamente realizables, y por la mañana comprendía que no eran sino insensateces.

Todas las impresiones del día, todas las palabras pronunciadas por mí o por los demás, todos los insultos, todas las humillaciones desfilaban por mi memoria. Yo

los analizaba durante la noche con una especie de voluptuosidad de la que no es capaz sino el alma de un hombre desgraciado, humillado y despreciado. Y experimentaba por segunda vez todos los sufrimientos del día, al resucitar en mi espíritu todos los detalles terribles.

Los amigos del conde, cuando pasaban por delante de mi canapé, se complacían en bromear maledvolmente. Le llamaban "el lecho de Procustes".

El día que cometí el crimen, uno de ellos, el señor Lhov, invitó al restaurante a todos los camaradas, para festejar una herencia con que acababa de ser favorecido. Yo me apresuré a vestirme para ir también con ellos. Cuando estábamos ya en la escalera, empujé, sin querer, con el codo al señor Lhov. Como es natural me excusé. —¡No tiene importancia!— contestó.

Luego añadió, de pronto: —Además, hace usted mal en molestarnos: puede usted quedarse en casa. Nadie le ha convidado...

Yo me paré en seco, abrumado por tan crueles palabras.

Los invitados bajaban la escalera con gran algarabía. Uno de ellos se volvió hacia mí y me gritó:

—Vaya usted a acostarse a su lecho de Procustes.

Otro añadió: —¡Allí nadie le molestará. Y se marcharon, riéndose a carcajadas.

Subí de nuevo a casa y me tendí en el canapé.

Abrigaba una vaga esperanza de que se arrepintieran de sus crueles palabras y enviaran a alguien en mi busca, pero no iba nada...

Por espacio de dos o tres horas, lloré lágrimas de furia impotente. Mi lecho de Procustes me hacía ver las estrellas. Me levanté, al cabo, lleno de odio al endiablado canapé.

Reuní algunas cajas de sombreros vacías, las llené de periódicos viejos, que rocié de petróleo, las puse debajo del canapé y les apliqué una cerilla. Obraba como un automata, sin darme cuenta de mis actos... Perdí el conocimiento...

Cuando volví en mí, toda la habitación estaba ya ardiendo. Lleno de horror, me puse a gritar: —¡Socorro! Lo demás lo saben ustedes, señores jurados".

**Al despertar**  
**"SAL DE FRUTA"**  
**ENO**

Tras una noche de festín y holgorio, comiéndose el día tomando un vaso de agua con una cucharadita de "Sal de Fruta" ENO—el laxante efervescente y antiácido de fama mundial; pero ha de ser ENO, insistió usted en ello.

**NADA LE IGUALA**

**"Hoja asentada, afeitada bien... La VALET asienta sus propias hojas"**

NAVAJA DE SEGURIDAD  
**VALET**  
Auto-stop

mucho tiempo para escribirle, teniendo que preparar el nido de amor, donde vivirían.

Por fin el gran día llegó. Fortunato fué el primero que se presentó esa mañana en casa de sus tíos. La cara larga, indicaba a las claras el estado de su alma. Quiso empezar a decir un cumplido, pero su graciosa prima le interrumpió con una sonora carcajada, agregando, queriendo mitigar un poco el efecto de esa risa tan intempestiva como cruel:

—Mi pobre Fortunato, no pongas esa cara. Tú también me vas a falta, allá. Te voy a echar mucho de menos. Voy a tratar el asunto con mi marido y si él lo permite, vendrás a pasarte temporadas con nosotros. Tendré trabajo para ti, pasearás mi perro, llevarás mis paquetes cuando vaya de tiendas, irás a las agencias cuando me falte una criada. Vamos, sonríe, ¿no te halaga esto que te acabo de decir?

Fortunato sonrió beatíficamente ante esa promesa, besó devotamente la mano de su prima, mientras sus ojos se cuajaban de dulces lágrimas de agradecimiento.

La familia, los invitados comenzaban a llegar, el alcalde, el arzobispo, mandado a buscar expresamente de la ciudad, las autoridades. En fin, en las cocinas un festín pantagruélico, se preparaba. En provincias, no se contentan con un simple *lunch*, "a la moda de París". Necesitan mucho sólido y mucho líquido, y éste prometía ser algo fantástico.

El tren trayendo al elegido de su corazón llegaba a las nueve. A las diez y media los novios debían estar en la alcaldía, y a las once ¡entrada solemne en la Catedral!

El señor Mouron, acompañado de Fortunato, fué a la estación a esperar a Juan. El tren llegó exacto. Pero de Juan ni la sombra.

Los dos hombres regresaron a la casa, algo cohibidos, y la noticia que dieron sembró la consternación.

Luisa se desmayó elegantemente en los brazos de sus damas de honor, encantadas con el desenlace (figúrense que eran amigas íntimas). Las caras de los invitados se hicieron sarcásticas, luego se alargaron. No boda, no banquete.

El alcalde refunfuó. Monseñor se santiguó. El padre de Luisa se arrancaba los pelos. En un momento aquello quedó convertido en un cuadro siniestro.

Solo Fortunato parecía encantado de la vida, no lo disimulaba; tan poco lo ocultaba, que Luisa volviendo en sí, viendo su cara de pasas, le propinó una magnífica bofetada en la mejilla. A las diez y media un telegrama llegó. Anunciaba sencillamente el compromiso de Juan con la hija de un riquísimo industrial de París. Ese era el importantísimo asunto que lo demoraba hasta el último momento. Juan había reflexionado. Es verdad que Luisa era un magnífico partido. Pero en París una coja, por muy elevada que sea su dote, siempre es un estorbo para un marido mundano, sobre todo cuando ella quiere deslumbrar, como lo quería Luisa. Además de las bellas cualidades que poseía Luisa, la hija del industrial poseía la de andar muy derecha sobre sus dos piernas. Todo esto había cambiado el parecer de Juan.

# Substituto

La situación era desesperada. ¿Cómo salir con dignidad de este callejón sin salida?

Luisa se sentía morir de vergüenza. ¿Qué dirían? Nada, había que salir airosa de cualquier manera, costase lo que costase.

Echó una mirada de pobre bestia alcoholada, sobre los asistentes, irónicos y pérfidos. Ni un rostro mostraba la menor piedad, ni una mano que se le tendiese misericordiosa... Entonces fué cuando surgió en el cerebro de Fortunato una idea formidable. La boda esperaba un marido, pues él se ofrecería, sería el sustituto.

(Continuación de la Pág. 14)

¿Por qué no?

Se plantó delante de su tío, y con voz firme ante la estupefacción general, pronunció las siguientes palabras salvadoras:

—Tío, tengo el honor de pedirle la mano de mi prima Luisa.

—Concedido,—respondió Mouron, secándose el sudor de angustia que le corría por las sienes. ¡Qué siga la ceremonia!

Fortunato encontró muy natural un triunfo semejante. Los aplausos se oyeron de todas partes del amplísimo salón.

Luisa muy emocionada, pensó: "Al fin y al cabo ¿por qué no?"

Fortunato será el marido ideal, ya estoy acostumbrada a él y él a mí. El será el que haga la piza cuando se vaya la cocinera".

Y a media voz, le dijo:—Arregla mi cola, imbécil; ahora sonrío, idiota,—y a fin de que comprendiera más rápido le dió un puntapié, que Fortunato recibió con la mejor voluntad del mundo.

Cada uno de los presentes, suspiró aliviado. El alcalde que ers ante todo un aficionado a la buena mesa, pensó que al fin habría banquete, proclamó que él se hacía cargo de los cambios de nombres, etc. etc.

La Iglesia salvó igualmente las dificultades. La animación volvió a reinar.

## Conserva hermosos los dientes... purifica el aliento



Quando uno se halla cerca de la persona, es más atractiva la sonrisa que luce dientes limpios y brillantes—y que agrada con un aliento puro y perfumado. Cepílese bien los dientes, cada mañana y cada noche, con Colgate, el dentífrico que no sólo higieniza y embellece la dentadura perfectamente, sino que además, por su sabor delicioso, agradable, deja el aliento fresco, puro y perfumado.



Colgate contiene más que los otros de igual precio. Uselo con el cepillo mojado.

ADC326S

# Sombrevos

(Continuación de la Pág. 22).

—Perdóneme, Mr. Ripley,—le dije.—Sería usted tan amable... Quisiera que me prestara su auto por unos minutos.

Ripley, que es buen sportsman, me llevó personalmente a su limousine y ordenó al chófer que me llevara al apartamento de Olive Borden, en la calle cincuenta y siete. Miss Borden, que estaba en la ventana, se asomó al verme descender de semejante palacio ambulante.

Yo he recibido en mi puestecillo otras cosas que no eran sombreros. Perros, paquetes voluminosos, libros—¡y qué clase de libros!—capaces de abochornar al más corrido de los hombres; botellas de licor, retratos con dedicatorias de lirismo cursi, ¡y hasta han tratado de guardar niños! Y exigiendo una contraseña, ¡como para no equivocarse! Desde luego, les he contestado resueltamente que la administración del restorán no

me permitía ejercer las labores propias de una nurse. Recuerdo cuando Ripley me entregó su abrigo, y después de caminar unos cuantos pasos hacia el salón, se viró y me dijo: —Mete la mano en el bolsillo derecho y mira a ver lo que hay.

Así lo hice, y extraje un objeto que me hizo gritar con tanta fuerza que todos los parroquianos corrieron hacia mi puesto, pensando que me había pasado algo muy terrible. Lo que me sucedió es muy simple. Parece que Ripley estaba filmando una de sus películas de "aventuras verídicas en Malasia", en Brooklyn, y llevaba en el bolsillo una de esas cabezas de indio disecadas por un procedimiento secreto y que hoy compran los turistas. Tenía como cinco pulgadas de alto, y era auténtica. No pude cenar aquella noche.

Muchas veces he guardado originales de autores famosos. Jed

Harris, Herman Shumlin, Gilbert Miller, el desaparecido David Belasco y otros. Clerta vez un conocido autor me entregó una obra original, diciéndome muy emocionado: —Renée, guarda este manuscrito como si se tratara de tu vida... ¡Dentro de dos semanas lo estrenaré!—Y se sentó a comer, con un resplandor de felicidad en los rostros.

Y cinco semanas después llegó a mi puesto, desalentado: —¡Ah, Renée; si hubieras perdido ese maldito manuscrito, me hubiera ahorrado diez mil pesos que me costó el fracaso!... Pero yo no puedo saberlo todo.

Los agentes de propaganda son los seres más alegres e ingeniosos de Broadway. Son más graciosos que los mismos cómicos. Las celebridades del teatro y del cine son, en su regla general, muy pesadas. Afectan un aire de importancia que los hace lucir ridículos. Claro que hay excepciones. La vida de Eddie Cantor es una serie continua de "morcillas", Eddie siempre está de buen humor. Jamás abandona la pose teatral y eso lo destaca como un hombre festivo. Pero a veces se pone serio... Especialmente cuando le hablan de sus cuatro hijos y el futuro.

Cantor y Walter Winchel, el escritor más célebre de chismes de la farándula, venían a almorzar a menudo. Eddie ha pretendido pagar en muchas ocasiones, pero Winchel no lo ha permitido. Este Walter no quiere aceptar una sola deferencia de los artistas, para no verse obligado con ninguno de ellos.

Recuerdo cuando Robert Montgomery era un desconocido. No hace mucho tiempo. Venía al restorán a hablar con los productores y con los compañeros, ansioso de encontrar trabajo en cualquier compañía que le ofreciera el sustento diario. Cuando terminaba su sandwich y su taza de café con leche, me pedía su sombrero, diciéndome con una sonrisa triste: —Apuntame la propina. Renée.

Y yo lo hacía con gusto. Bob era un gran muchacho entonces, y lo sigue siendo. Es una de las excepciones. Cuando alcanzó el estrellato, no se le fue a la cabeza.

Ramón Navarro es un poco teatral en su vida pública. Es un muchacho tímido, que habla poco, pero algo afectado. Le gusta celebrar los ojos de las mujeres. Parece que es un hábito galante. Cuando me vió por primera vez, me dijo: —¡Tienes unos ojos muy lindos!

Varias semanas después, me repitió la galantería. Y una tercera vez, se encontró con Dorothy Jordan junto a mi puesto, y la saludó con el ritual: "¡Tienes los ojos muy lindos hoy, Dorothy!..." Yo le pregunté: —Ramón, ¿cómo tengo los ojos hoy?

Adolph Zukor, el productor millonario, era un asiduo comensal. Me daba una propina de diez centavos. Una vez, parece que se equivocó, o posiblemente se sintió magnánimo, y me dió una peseta. Le di el cambio. Zukor se sonrojó, después se sonrió. No cogió el cambio, y en lo sucesivo me dió dos pesetas.

Me he pasado cinco años en mi puestecillo, recibiendo y devol-



viendo los sombreros de famosas cabezas; los abrigos de personas mimadas por el público; he presenciado la tragedia del eclipse de la fama—la desgracia más terrible en la vida de un artista.—He observado el ascenso de ilusiones y esperanzas, como pompas de jabón. He presenciado las intrigas y la mezquindad del medio ambiente artístico. He palpado lo efímero, lo irreal que es la simpatía pública, y el abuso que se hace de las palabras amigo y compañero. He llegado a la conclusión de que mi puesto es superior al de la estrella más encumbrada. Por lo menos, yo puedo observar la vida en su verdadero aspecto. Y no me verá obligada a sentir el latigazo cruel de la desilusión.

## UN DESPERTAR ALEGRE

Las píldoras del bienestar.

Para asegurar una mañana alegre, decida la noche anterior limpiar bien el sistema de los venenos acumulados por el estreñimiento.

Hay varios medios de hacerlo. Uno de los más recomendables es el inventado por el Dr. William Brandreth, famoso médico inglés, y seguido por millones de personas en más de 70 países del mundo. El método del Dr. Brandreth consiste en restablecer fácil e inofensivamente las funciones normales de la Naturaleza.

Para ello, el famoso médico inglés concibió una fórmula, compuesta de seis valiosos ingredientes vegetales, combinados en unas píldoras de acción suave, eficaz e inofensiva. Las Píldoras de Brandreth no irritan, y como que obran solamente sobre el intestino grueso, pueden tomarse diariamente sin temor de afectar la digestión, de que convienen ni de que haya que aumentar constantemente la dosis.

Muchas personas las llaman "Las Píldoras del bienestar" porque al eliminar los desperdicios fermentados de la digestión, aclaran el cutis, les dan una renovada brillantez a los ojos y producen esa sensación de bienestar que es la base de la verdadera alegría de la vida.

Compre una caja, observe su maravillosa acción una semana siquiera, y no volverá a tomar más nunca ningún otro laxante. Las venden todas las buenas boticas.



Si vuestras orinas se espesan, enrojecen o enturbian, es que tenéis mucho ácido úrico; recurrid sin tardanza a la

**PIPERAZINA MIDY**

# LA PIPERAZINA MIDY

depura la sangre (expulsando el ácido úrico que contiene), limpia los riñones, clarifica las orinas espesas o turbias y activa las funciones digestivas

Su empleo se impone en todos los artríticos, gotosos, afectados de jaquecas, en los grandes comedores y en los inactivos o sedentarios